

EN PIE DE PAZ

Pacifismo Feminismo Ecologismo

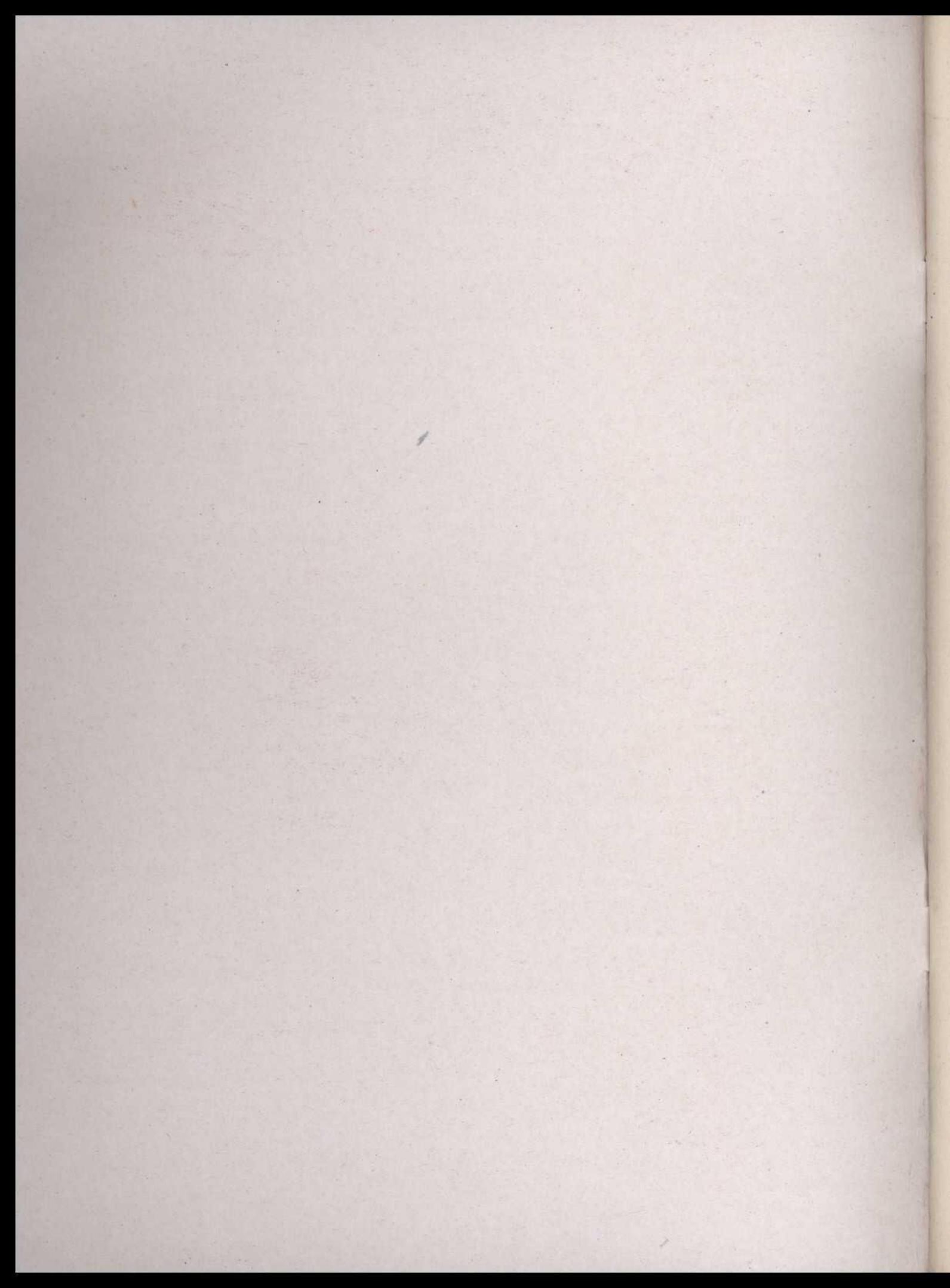
Recoger y apoyar la deserción

Voluntariado: Entre servidumbre y emancipación

Juan Echanove: el lado oscuro del corazón

P. 172/16







Editorial	
4 Servicio civil y voluntariado	43 Manojos de enredadas MARUXA PAZ
7 Voluntariado	45 Plataforma por la paz en los Balcanes
Trabajo voluntario con idealidad emancipatoria JUAN RAMON CAPELLA	46 Centro de Asistencia a mujeres violadas
14 Ley de servicio civil e insumisión RAFAEL AJANJIZ	47 Material móvil JORGE RIECHMANN
18 Crítica a la construcción de un voluntariado oficial ANTONIO MADRID	Educación
24 ¿Por qué le llaman solidaridad...? ALFONSO DUBOIS	48 Educación intercultural (yII) NORMAN GRAVES
28 Hacia una democracia de las diferencias HECTOR C. SILVEIRA	53 La radio creativa y la educación medioambiental M.C. GASCON
32 ASA, solidaridad desde la base	56 America Latina, capital Chiapas MARTIN MEDEM
La voz de las palabras	59 Carta a Ninet Montenegro CARMEN SAN JOSE
36 El lado oscuro del corazón: Juan Echanove TERESA AGUSTIN	Comunicación
40 Noviolencia	60 No mires la Televisión, hazla. DEE DEE HALLECK
Acogida a los desertores de la antigua Yugoslavia	Ecos y resonancias
42 Sarajevo capital cultural de Europa ALBERT COROMINAS	63 Boicot aTexaco
	4 64Crónicas del trópico VICTOR VIÑUALES

GRAN DE GARCIA, 126-130, pral. 08012 BARCELONA
Teléfono: 93-2 17 95 27 Fax 93-416 10 26

COLECTIVO DE REDACCION

Barcelona: Ramón Campderriich, Paco Cascón, Ramón Espuny, José Antonio Estévez, Paco Fernández Buey, Alfonso González, José Luis Gordillo, Rafael Grasa, Elena Grau, Montse Pi, Toni Pigrau, Neus Porta, Isabel Albera, Jorge Riechmann, Víctor Ríos, Ana Victoria Sánchez, Joaquim Sopena, Enric Tello. **Burgos:** Jorge Ramón Orea, Daniel Renedo, Chema Salz. **Canarias:** Paula Casal. **Cantabria:** Ignacio Alonso, Alfredo García, Ernesto Gómez, Pilar Lase, Javier Merino, Jesús María Puente. **Euskadi:** Alfonso Dubois, Pedro Ibarra, Carlos Martín Beristain, Rafael Sainz de Rozas. **Gandía:** Jesús Alonso. **Galiza:** Calo Iglesias, Xesús A. Jares. **Guadalajara:** José Luis Esteban, Mercedes Serrano. **Madrid:** Teresa Agustín, Pepe Bartolomé, Marián Cao, María Jesús Díez, María José Hernanz, Antonio Izquierdo, María José Martín, Miguel Carlos Martínez, Juan Carlos Pérez Gauli, Albert Rodríguez, Carmen Sacristán, Carmen San José. **Mallorca:** Els Verts. **Sevilla:** Cesar Castaño, Felix Cervera, Juan Manuel Gallego, Pilar Horrillo, Juan José Jiménez, José Antonio Juárez, Jesús Lara. **Valencia:** Ernest García, Salus Herrero, Bartolomé Sintés. **Zaragoza:** Pedro Arrojo, Carmen Magallón, Maruxa Paz, Montse Reclusa, Jorge Sanz.

Colaboradores:

Italia: Merche Mas. **Chile:** Alberto Madrid. **Brasil:** Violeta Ibáñez. **Nicaragua:** Victor Viñuales.

Otras Direcciones:

En Sevilla: Apdo. de Correos 3095. CP. 41080
En Zaragoza: C/ Alquezar 23, CP. 50007
En Madrid: C/ Ortega y Gasset 77, 2o A CP. 28006

DISEÑO DE CABECERA: Isidro Ferrer y Ana Benedicto.

PORTADA: Autentiquit

MAQUETACION E ILUSTRACIONES: Cao i Gauli

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO

Dep. Legal: Z-155-86. I.S.S.N. 133-0449

Distribución: Les Punxes.

Frances D'Aranda, 75-81. 08018 Barcelona.

Los colectivos de redacción de En Pie de Paz no comparten necesariamente todos los puntos de vista de los artículos firmados. Sin embargo la redacción se hace responsable en la tarea de lograr que el debate imprescindible entre quienes compartimos las causas comunes de nuestra cabecera se haga con respeto y simpatía solidaria hacia las personas.





editorial

SERVICIO CIVIL Y VOLUNTARIADO

Desde distintas instancias gubernamentales se oyen, con creciente reiteración, voces propugnando el establecimiento de un servicio civil obligatorio. Parece que el asunto ya en serio y aunque no se conoce con exactitud los detalles del proyecto (quizás ni ellos mismos lo sepan) creemos que en líneas generales el plan se perfila, más o menos, así. Todos los jóvenes de ambos sexos estarían obligados a trabajar gratuitamente para múltiples y variados servicios sociales. Bajando a lo concreto y en esta línea, parece ser que ya hay fructíferos contactos entre el Gobierno, la Iglesia y las Comunidades Autónomas para multiplicar los servicios disponibles.

El Gobierno, o al menos algunos grupos del Gobierno, pretenden con esta futura ley solventar dos problemas. El primero, aunque coyuntural, es urgente para el Estado. Deslegitimar la insumisión. Tratarían de presentar el servicio social como una noble ayuda a la comunidad, desligada del servicio militar obligatorio. Aunque de hecho y derecho ambos servicios permanecerían relacionados (ver en este mismo número, "Ley de servicio civil e insumisión") se exhibirían como alternativas voluntarias e independientes entre sí. De tal forma no resultaría tan evidente para la opinión pública que un rechazo al servicio social sería una forma de combatir la mili, como hoy ocurre con la negativa a la PSS. Los insumisos tendrían más dificultades en

explicar su estrategia, corriendo el riesgo de ser tachados de insolidarios.

Sin embargo es muy probable que este proyecto de ley de servicio social vaya mucho más allá del intento de desprestigiar al insumiso. Los artífices de esta ley están pensando en un futuro escenario sin mili; nos centraremos en analizar esta opción más a largo plazo.

Algunos de nuestros dirigentes y líderes políticos creen que un elemento modular del Estado español (en realidad de muchos estados) está haciendo agua. Nos referimos a un aspecto central de la Autoridad, de la legitimación del poder político, de su idoneidad para generar obediencia no sólo por razones de prudencia o estricto temor; lo que está en juego es su capacidad integradora, su competencia para cohesionar a los súbditos, y hacerles ver y creer que todos ellos, por encima de sus particularismos y diferencias sociales, participan fraternalmente unidos de un proyecto o destino colectivo liderado por el Estado; participación que justifica, que cimenta su pertenencia a un cuerpo de sujetos dirigidos por una ley común, por ese mismo Estado.

El proyecto integrador "clásico" era el nacional-patriotero, en la que la nación, operaba como una especie de "madre" de todos. Como la mezcla de sueños, símbolos, e histerias generadora de una sustancia mágica, eterna, superior y por supuesto

distinta a la voluntad de todos y cada uno, que debía ser amada hasta la muerte. Madre Patria, una de cuyas imágenes fuertes -la del Gran Defensor- era el Ejército. Pero resulta incuestionable que hoy por hoy casi nadie se cree ya semejantes zarandajas. Nadie, o casi nadie está dispuesto, afortunadamente, a dar su vida por la Patria. Nosotros nos congratulamos, pero para el Estado el asunto es preocupante.

El vacío de referentes cohesionadores, de lazos comunitarios provoca una situación ambivalente cara a las exigencias de disciplina social. Efectivamente la soledad puede favorecer la resignada obediencia, pero también puede impulsar la búsqueda de comunidades indeseables para el Sistema, o simplemente, por un proceso mecánico de "desocialización", puede hacer surgir el puro rechazo a la norma, al mandato del Poder. El panorama es sombrío para el Estado que se ve obligado a tomar la iniciativa.

Una primera opción es la derivada de los mecanismos de redistribución de rentas a través del sistema fiscal del mal llamado Estado de Bienestar. No es cuestión de entrar ahora en el debate sobre si esta estrategia realmente pretendía y pretende una búsqueda de cohesión moral, sino simplemente constatar que en cualquier caso, hoy, ahora, el asunto no funciona. La fiscalidad en muchos casos regresiva, los gastos absurdos, la corrupción, los servicios públicos ineficaces y la desregulación creciente, están creando de hecho en el personal estricta mala leche. Todo lo contrario a la sensación de for-

mar parte de una justa, armónica e igualitaria comunidad nacional. Es en este panorama donde se inserta el servicio civil obligatorio. Con él, creemos que el Estado trata de recomponer la quebrantada cohesión, intenta construir un sentido de pertenencia nacional más racional y al tiempo más vital. Con este servicio pretenden cubrir el déficit integrador. Que el individuo viva su inserción en la comunidad, se sienta miembro de ella mediante su aportación útil, práctica. Que el Otro, ayudado por él y símbolo de la comunidad, de sentido a su vida.

Que sepa que el papel del Estado en la materialización de su experiencia ha sido especialmente relevante, y que comprenda que sin Estado al que respetar, al que ser leal, tal comunidad solidaria no sería posible y debería retornar a la soledad y a la tristeza.

Hasta aquí el discurso del Estado. Proyecto y discurso que debemos rechazar de raíz. De entrada por su pretensión de disfrazar con esta oferta de servicios comunitarios el mantenimiento del servicio militar obligatorio. Si realmente se pone en marcha la ley,

se acercan tiempos más duros para los insumisos, lo que exige reajustar el discurso anti-mili. Pero pretendemos ir un poco más allá y desmontar la filosofía del proyecto en sus pretensiones de largo alcance.

Una primera reflexión sobre esta ley del servicio civil debería de cuajar en un seco desprecio. Que un Gobierno especialista en corrupciones, privatizaciones y "pelotazos", que un Gobierno cuyo único





editorial

discurso y práctica es la mitificación del mercado, nos venga ahora con exhortaciones solidarias es una tomadura de pelo. Una segunda crítica consiste en desvelar y denunciar la pretensión del poder político de hacer funcionar servicios públicos con mano de obra gratuita. El Estado enjuga parte del déficit del cada vez más residual Estado de Bienestar, a costa de obligar a trabajar a los jóvenes sin contraprestación salarial.

Pero es la estrategia de fondo, la que antes describíamos, la que debe ser más sistemáticamente desmontada. Hablabamos de progresiva descohesión social; y deberíamos añadir también el creciente des-orden. La quiebra entre la lógica del Sistema y los límites del mismo provoca el creciente asentamiento del caos en las estructuras sociales. El Sistema tiene enfrente individuos aislados cada vez más desesperados. La coacción no es suficiente para controlar tan potencialmente explosiva situación. Les hace falta encauzar tal apartamiento, tal rencor; necesitan posibilitar el que la gente se encuentre y durante un tiempo se sienta querida por los demás. Pero tal encuentro tiene que ser organizado por el Poder. Porque tiene unas funciones..... y no otras. Sirve para que el personal repose su agresividad social, ejerciendo la piedad en territorios políticamente inofensivos. Sirve como memoria confortadora de la pertenencia a una gran familia comunitaria a la que, aunque nunca se vuelva a ver, se sabe que existe y debe ser respetada porque un día, durante unos meses, se trató íntimamente. Y desde luego no debe servir para que al personal se le ocurran ideas alternativas en esa experiencia comunitaria. Para ello, los espacios no excesivamente conflictivos del servicios y sobre todo el carácter obligatorio del mismo, operan como antídoto de

veleidades subversivas. Efectivamente el "voluntario forzoso" debe vivir su experiencia del servicio civil de forma sustancialmente ambigua. Como algo que puede reconfortarle con el entorno, pero también como algo que es una carga. Una carga que se acepta, pero una carga al fin y al cabo. Y desde el terreno del deber, de la obligación, no es posible que germine la rebelión. Las revoluciones crecen desde la libertad, desde el deseo. Por eso hay tan pocas.



Debemos desde ahora reiterar nuestra negativa a este previsible invento mixtificador. De arranque hay que negar al Estado toda pretensión estratégica, o ingenua veleidad, de liderazgo moral. Es desde la sociedad desde donde debemos decidir -y exigir que nos dejen en paz a la hora de decidir- cómo, con quién y para qué, queremos vivir. A continuación hay que aprovechar este llamémosle "desconcierto" del Estado para afirmar el protagonismo social. Hay que transformar el desorden en confrontación. Y para acabar hay que empezar a ejercer, por supuesto voluntariamente, la solidaridad desde abajo. Varios de

los artículos que publicamos en este número desarrollan las ideas en torno a cómo articular solidaridad y voluntariado. Dos precisiones finales.

Debemos plantearnos el voluntariado no tanto como una forma de gestión de servicios sociales, si no como una experiencia, ejercida en plena libertad, de reconstrucción de valores, prácticas y creencias comunitarias. En otro orden de cosas debemos exigir, el apoyo institucional, léase recursos materiales para la autoorganización, sin control del poder político, de la solidaridad.

Quizás pretender una ayuda sin la correspondiente fiscalización pueda ser una utopía. Pero habrá que intentarlo.



Trabajo voluntario con idealidad emancipatoria

JUAN-RAMON CAPELLA

El trabajo voluntario es una respuesta práctica a la pregunta acerca de qué podemos hacer. Qué podemos hacer en un universo social problemático y miserable.

El trabajo voluntario reaparece cuando, para hacer frente a las cuestiones por las cuales creemos, precisamente, que algo hay que hacer, no se vé o no parece suficiente ninguna "institución" de las construidas por los que nos precedieron para volcar en ellas nuestro esfuerzo.

A este, digamos, movimiento incipiente, originado por quienes dan la respuesta práctica de aportar gratuitamente su trabajo, se le ha llamado "voluntariado social", o "sector público voluntario", o "tercer sector". (Y tras cada una de estas denominaciones se agazapan modos distintos de entenderlo y distintas urgencias problemáticas.)

El trabajo voluntario reaparece hoy en un contexto cultural inédito para grandes masas de

seres humanos: en la época del final de la escatología (la idea de Dios, y la de un tiempo histórico feliz, tras la revolución, han muerto), cuando ningún mito esperanzador puede ocultar la desproporción entre el diluvio de los males generados socialmente y nuestras flacas fuerzas para ponerle dique.

Está claro que en este mundo se puede hacer el mal impunemente a fin de cuentas; se puede cultivar con desenfreno el egoísmo y la insolidaridad, y los viejos inventos -leyes, religiones- de poco sirven ahora para impedirlo, para limitarlo. Si se está, en

cambio, por la solidaridad y el altruismo, nada queda garantizado, ni siquiera el éxito menor; incluso entra en lo posible ser arrollados por lo que podríamos llamar el lado directamente reaccionario del sistema (el lado nazi al que recurre a veces), como tantas buenas gentes lo han sido y lo serán. Al actuar en uno u otro sentido apostamos con nosotros mismos por la animalidad o la humanidad.

La reaparición del voluntariado en este contexto cultural es el surgimiento de vínculos sociales libres y deliberados. No impuestos por la biología o por la tradición.

Esto no debe hacer olvidar que en nuestro pasado próximo hubo también trabajo voluntario aunque se manifestara de otro modo. El trabajo voluntario del siglo XIX creó las uniones sindicales y las organizaciones políticas populares. Tampoco ellas - como el trabajo voluntario de hoy- nacieron "desde arriba",





voluntariado

sino que fueron obra de un sector, explotado y oprimido, de la sociedad; fueron su propia respuesta al desamparo. En ellos se combinaron miles de esfuerzos, altruistas o no pero no importa, porque los hombres y mujeres que lograron consolidar aquellas organizaciones construían así su propia dignidad como seres humanos.

Que el trabajo voluntario de ayer haya cristalizado en organizaciones, en instituciones, que hoy nos parecen insuficientes, o deficientes, puede ser atribuido por algunos al lado malo o a la limitación humana que también habitan en el esfuerzo de emancipación. A quienes ven las cosas de este modo, a veces inconscientemente incluso, ayudados benevolentemente a ver así por los audiovisuales, los sacerdotes tecnológicos y laicos del remozado poder, que aspergen como agua bendita denigraciones e insidias sobre las organizaciones populares, se les puede recordar el poema de Erich Fried que empieza como sigue:

*Los enemigos
están demasiado lejos
y en general
demasiado protegidos
Así que toma a unos amigos
decláralos tus enemigos
y pártelos la cara
de un buen puñetazo*

Pues la crisis de las organizaciones e instituciones creadas por el trabajo voluntario del pasado

tiene menos que ver con las buenas o malas voluntades, e incluso con sus errores, que con cambios profundos de la sociedad.

Tiene que ver con el cambio tecnológico: se produce mucho más con mucho menos tiempo de trabajo; la capacidad para trabajar se convierte de este modo, crecientemente, en una mercancía difícil de vender incluso abaratándose. Esa crisis tiene que ver también con la concentración de poder del gran capital multinacionalizado, de golpe liberado -en la rapidísima mutación mundial de los últimos veinte años- de las regulaciones y limitaciones que el movimiento obrero había logrado imponerle en una lucha secular; un capital que puede ahora desplazarse fácilmente, desubicarse y deslocalizar sus centros productivos de un país a otro. Tiene que ver con la reciente constitución de una zona opaca de toma de decisiones en parte al margen de los Estados y en parte por encima de ellos -las decisiones y acuerdos entre los grandes conglomerados multinacionales, que desmoronan las soberanías estatales o las limitan.

La intervención de las organizaciones populares, en los centros de trabajo y en los Estados, no logra alcanzar hasta ahora esa zona opaca, y este déficit de influencia real las debilita.

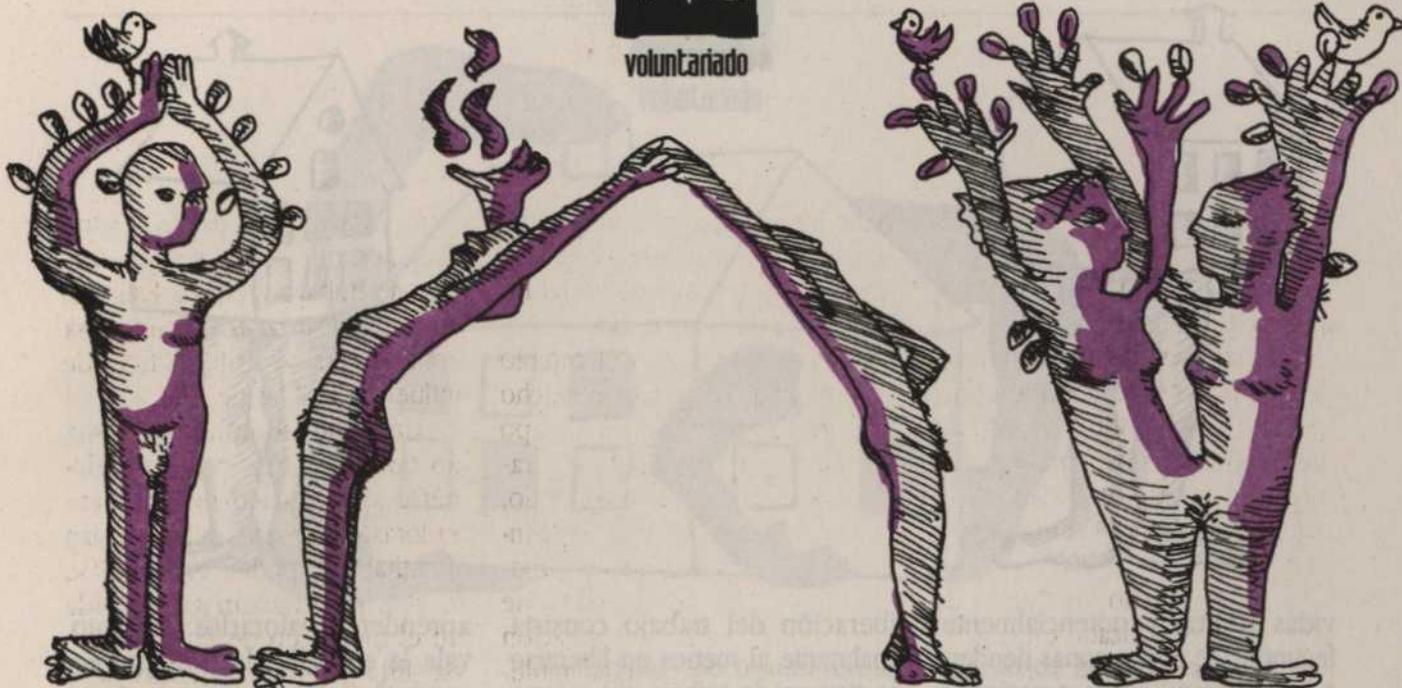
Unos no comprenden esto, no quieren verlo; prefieren aferrarse a las vaguedades esperanzadoras de quienes intercambian mentiras por poder. Otros acaso lo ven, pero buscan sacar tajada en el mercadeo de la politiquería. Esta ceguera de tantos hace aún más débil a la mayoría.

Que sea precisamente en este contexto cuando estén cristalizando nuevos ámbitos de trabajo voluntario muestra que estos

**El trabajo voluntario
reaparece cuando,
para hacer frente a las
cuestiones por las cuales
creemos, precisamente,
que algo hay que hacer no
se ve o no parece
suficiente ninguna
institución de las
construidas por los que nos
precedieron para volcar en
ellas nuestro esfuerzo**

ámbitos y este trabajo son una necesidad orgánica de la sociedad; o, si se prefiere, muestra que se trata de una exigencia profunda de la vida social, de funciones -las del trabajo voluntario- exigidas por la sociedad mutilada, que se abren paso hasta los cerebros de personas sensibles y receptivas y se

transforman en acciones. Como fue una necesidad orgánica de las sociedades de las primeras revoluciones industriales que surgiera el asociacionismo obrero, el trabajo voluntario obrero, que



luchó por limitar la jornada laboral y mejorar las condiciones del trabajo, para frenar la explotación de los niños y los más débiles, para exigir médicos, maestros, pensiones y viviendas; para exigir nuestros derechos y lo que llamamos nuestras libertades: limitaciones al poder de las autoridades sociales.

(Que han sido sólo nuestros: no podemos hablar por los inmigrantes de razas y culturas distintas, cuya proximidad nos avergüenza porque sabemos que ante sus ojos nuestros derechos son privilegios.)

La existencia de ámbitos nuevos para el trabajo voluntario muestra que con esta mutación profunda de la tecnología, de la economía y de la esfera política se han abierto ciertos desgarrones y agujeros en el tejido social contemporáneo. Que en los países de la tercera revolución industrial -también en el nuestro-

han surgido zonas llenas de necesidades, esto es, de carencias, en medio de la plétora. Que aunque en los hipermercados haya de todo ocurre no sólo que muchas gentes no pueden comprar gran cosa, sino también y principalmente que muchas de nuestras necesidades o carencias no se pueden satisfacer comprando algo. Que ciertos bienes precisos no los producen las empresas ni los presta el Estado. Que para construir estos bienes y ponerlos a disposición de las buenas gentes -también de las que no tienen derechos- se precisa algo distinto. Aquí se sitúan socialmente la organicidad del trabajo voluntario y su necesidad.

Merece la pena reflexionar un momento sobre la paradoja histórica que componen ahora un trabajo

voluntario en crecimiento y un trabajo asalariado en disminución.

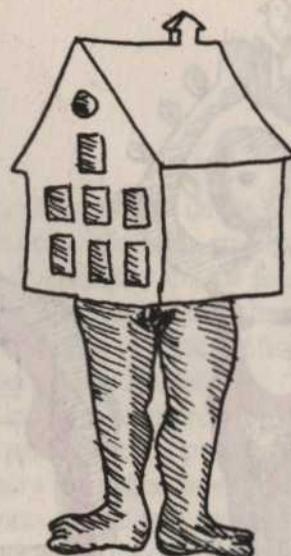
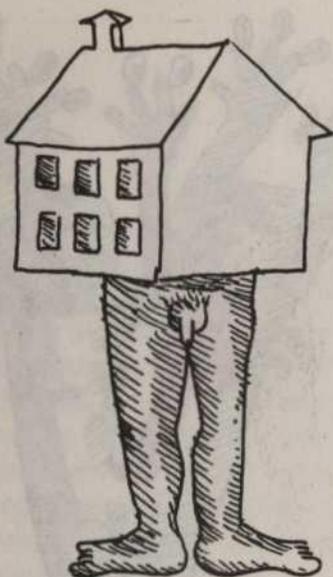
Que disminuya el tiempo de trabajo necesario para la valorización del capital y que sin embargo este último no pueda tratar a la fuerza de trabajo más que

como mercancía plantea un interrogante histórico. No se vislumbra bien cómo se guisa esta sociedad de paro estructural permanente, de trabajo precario y fluctuante cada vez más extendido, de centros de trabajo volatilizables; una sociedad en que las

Merece la pena reflexionar un momento sobre la paradoja histórica que componen ahora un trabajo voluntario en crecimiento y un trabajo asalariado en disminución.



voluntariado



vidas adultas y potencialmente fecundas de las personas tienden a estar escandidas por períodos de salida de los mercados de trabajo.

Aquí se acumulan demasiadas preguntas a la vez: ¿Cómo ha de verse uno mismo en su relación con el trabajo en un período histórico así? ¿Va a sufrir la categoría social que vive de su trabajo, más o menos inmediatamente según parece, un expolio de los bienes que ha tenido como un derecho, de muchos de los bienes que los miembros de esa amplísima categoría social considera que son bienes a los que tiene derecho? El capital y su poder, ¿puede imponer o mantener tal estado de cosas sin recurrir a dosis ingentes de violencia política y cultural, además de la que ya conocemos y que expulsa a cada día a miles de personas de su lugar de trabajo?

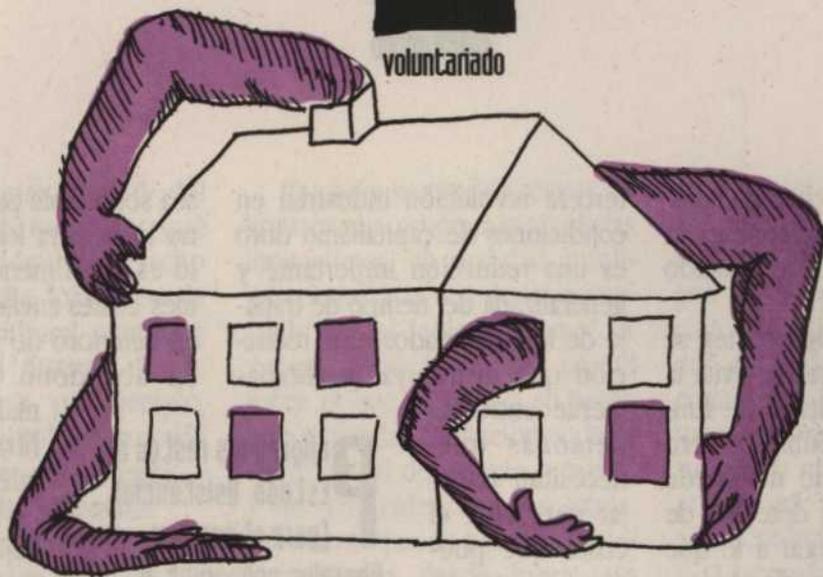
El propio triunfo actual del capitalismo tiene un límite peligroso. Hoy es tecnológicamente posible que lo que se llamaba la

liberación del trabajo consista finalmente al menos en liberarse de tiempo de trabajo sin merma de la retribución real. Pero eso es imposible para la economía de mercado (el pseudónimo actual del capitalismo). La "desregulación" o eliminación de trabas que el gran capital ha conseguido, y que le permite expoliar la Tierra, apropiarse de toda la invención social y descargarse de costes suyos en quienes trabajan y tributan, ¿puede ser mantenida si las gentes conservan aún una amplia esfera de derechos? Creo que haríamos bien en pensar que la ofensiva del capital no ha terminado.

Peligran los restos de Estado Asistencial (para el que los liberales conservan el nombre de Estado del Bienestar que le dieron en la época del pleno empleo). Peligran muchos bienes de los trabajadores: Tantos de ellos, conquistados por las generaciones anteriores, no son valorados con exactitud por las generaciones actuales, y hay que

aprender a valorarlos. ¿Cuánto vale la estabilidad en el propio empleo? ¿Cuánto vale un contrato de trabajo permanente? ¿A cambio de cuánto renunciaría uno a ello? ¿A cambio de cuántos millones? ¿En cuántos se valoraría dejar también de tener vacaciones? ¿Cuánto vale un solo día festivo? ¿En cuánto se valora el derecho de asistencia para tal o cual enfermedad?

Hay que saberlo: cada recorte en el estatuto del trabajo, en el estatuto de los derechos, es una expropiación de los trabajadores. Cuando esta expropiación -por seguir empleando el lenguaje sacrosanto del derecho y de la economía de mercado- se realiza, el valor expropiado se entrega no a las empresas, sino a quienes controlan las empresas, a sus propietarios, sin contraprestación, esto es: sin que se les asignen deberes -de inversión productiva, de corresponsabilidad social- a cambio de lo que acaban de recibir, que es, justamente, la exención de algunas obliga-



ciones que las luchas del pasado habían logrado imponer. El trabajo voluntario no cristaliza en forma de mercancía, sino de don. Pertenece a la creciente economía de la solidaridad, aunque reducirlo a una economía es mutilarlo, porque es también una cultura y una idealidad, un proyecto implícito.

Ha nacido al margen. Para crecer necesita preservar su autonomía.

Es equívoco considerar todo el movimiento del nuevo trabajo voluntario bajo la genérica denominación de "voluntariado". Hay especies de voluntariado muy valiosas en sí mismas que no son nuevas, sino las formas actuales de las viejas actividades de beneficencia y filantropía, por decirlo así. Y, más destacablemente, hay formas de

"voluntariado" poco autónomas, demasiado próximas al Estado y a las instituciones públicas.

Así, no es exacta la denominación de "voluntariado" para la coercitiva "prestación social sustitutoria" que realizan muchos de los objetores de conciencia. Las victorias del movimiento de objeción -que no se puede identificar todo él con el pacifismo, o con el antimilitarismo- no han sido suficientes para eliminar la "prestación" forzosa ni

para conseguir en todo caso la autoorganización de un verdadero voluntariado de objetores. Y están peligrosamente cerca de las instituciones públicas muchos trabajadores voluntarios que dependen de ellas para la financiación de una parte de la actividad (con el consiguiente debilita-

miento de la crítica a los financiadores): ciertas asociaciones vecinales, algunos grupos de solidaridad.

El par de ejemplos apuntado; o la repentina solicitud oficial, tanto gubernamental como autonómica y municipal, por el trabajo voluntario, así como el interés de representantes del poder establecido por la captación política de dirigentes de organizaciones "verdes", ponen de manifiesto ante todo una necesidad de reflexión sobre el espacio o los espacios sociales que puede cubrir el trabajo voluntario solidario: sobre su autonomía y su relación con el resto de la actividad social.

Puede adivinarse en seguida lo que persigue el poder en su aproximación al sector del trabajo voluntario: no sólo arrancarle cuadros y dirigentes con que adornar la administración política: también desdotar de personas experimentadas al movimiento, limitar desde el principio su autonomía. Persigue también una disminución de costes en la satis-

En la economía de la solidaridad no basta hacer: hay que enseñar y aprender a hacer. Lo cual exige dedicar a esto cierto trabajo necesariamente voluntario, especializado o no.



voluntariado

facción de los derechos sociales, esto es: intenta funcionalizar la ulterior reducción del Estado Asistencial.

Bueno es que los costes se reduzcan, esto es, que se evite la proliferación parasitaria de funcionarios y cargos públicos. Pero el trabajo voluntario no puede servir para menguar derechos de todos. Se puede llegar a lo que en el fondo se quiere decir planteando tanto preguntas generales como preguntas concretas: ¿Qué dependencias se dejan sentir sobre el trabajo voluntario? ¿Cuántos objetores han realizado una "prestación sustitutoria" con idéntica actividad a la de los correspondientes asalariados? ¿Cuántos lugares de trabajo asalariado puede llegar a ocupar el alud de aquéllos para los que el gobierno anda buscando una "prestación"? ¿Qué iniciativas valiosas se financian con ardidés, p.ej., mediante subvencionadas sesiones de terapia ocupacional para parados forzosos disfrazadas de cursos de recualificación profesional? Y ¿qué significa la difusión por medios publicitarios de la solidaridad?

Es la relación entre trabajo voluntario y trabajo asalariado la que permite precisar mejor esta problemática, sobre la que se quiere llamar la atención. El único modo no reaccionario de hacer frente en nuestra área geoeconómica a los problemas de desocupación generados por la

tercera revolución industrial en condiciones de capitalismo duro es una reducción importante y generalizada del tiempo de trabajo de los asalariados; una reducción que distribuya igualitariamente entre las personas que necesitan trabajar para vivir el coste que pueden soportar en los cambios. Lo cual significa imponer también a quienes no están en tal situación su propia carga de coste.

Esto apunta a un prolongado combate internacional, en todo el espacio económico y político europeo -sin esta condición no puede tener éxito-, por un distinto estatuto del trabajo asalariado en la Unión Europea y en cada uno de sus Estados. Lo cual significa: un largo combate por establecer sobre nuevas reglas y con nuevos límites la relación entre el capital, el poder político y las gentes que trabajan. Aunque la producción con paro estructural

sea soportable para las empresas, no lo es para los trabajadores ni lo es socialmente: genera enormes costes sociales en violencia, en deterioro de la salud pública, en abandono ecológico, en malestar, en despilfarro, en envilecimiento cultural.

El sector del trabajo voluntario, en esta situación no decidida, es un inseminador potencial de solidaridad en el cuerpo social. Puede, ciertamente, esterilizarse como "cosa aparte", como "cuestión de pocos", de "iglesias". El modelo que podemos llamar norteamericano de "movimientos de un solo asunto", en que muchos financian y unos pocos deciden y actúan, pese a su eficacia aparente "en cada asunto" no altera la sociedad, no la cambia, no la vuelve más solidaria. Al

revés: incluso los movimientos reaccionarios "de un solo asunto" salen a menudo vencedor es sobre el "solo asunto" contrario, como ha ocurrido en los Estados Unidos en el problema de la legislación sobre el aborto. Pero

Peligran los restos de Estado Asistencial [para el que los liberales conservan el nombre de Estado del Bienestar que le dieron en la época del pleno empleo]. Peligran muchos bienes de los trabajadores. Tantos de ellos, conquistados por las generaciones anteriores, no son valorados con exactitud por las generaciones actuales, y hay que aprender a valorarlos.



el incipiente movimiento del voluntariado no tiene por qué seguir en Europa ni mucho menos en España los pasos de una tradición cultural extraña y con una lógica distinta. No lo hace en Alemania, por ejemplo, donde "cada asunto" ha buscado y creado espacios de encuentro y de mancomunidad con otros.

Es pues oportuno que el trabajo voluntario se observe a sí mismo, aquí, para comprenderse mejor.

Es preciso revisar las prácticas a que se ha entregado a veces a problemáticamente. Algunas pueden resultar estériles por no promover la extensión real de las actividades y del voluntariado, sino que resuelven sólo la financiación. Pero es necesario ya transmitir, facilitar el aprendizaje, extenderse, incorporar nuevos voluntarios, crear nudos de comunicación. En la economía de la solidaridad no basta hacer: hay que enseñar y aprender a hacer. Lo cual exige dedicar a esto cierto trabajo necesariamente voluntario, especializadamente o no.

Extender el trabajo voluntario consiste en parte en fabricar un instrumento para el trabajo voluntario mismo. Y, como sabemos por nuestra experiencia cotidiana, incluso doméstica, a veces resulta estéril proseguir una actividad empeñados en no ver la necesidad del instrumento o de la colaboración.

También es preciso revisar las limitaciones programáticas. Estas limitaciones, en realidad autolimitaciones, son una de las consecuencias del "soloasuntismo". A veces desde fuera del asunto sobre el que se trabaja se perciben mejor las limitaciones de la forma actual del propio proyecto y las coincidencias con otros. Pero no se puede hacer saltar las limitaciones desde fuera, sin embargo.

Sin la menor pretensión de criticar a nadie -al contrario: con el mayor respeto y agradecimiento hacia los movimientos que se van a mencionar-, y sólo por poner un ejemplo entre muchos: se puede decir que los grupos de actividad feminista, pacifista y gay tienen zonas problemáticas comunes, e incluso comunes con otros. Pienso en cosas tales como la situación de los gay en el ejército y en el trabajo; en el común combate antisexista que llevan adelante feministas y gays (no sólo político: también cultural); en la pretensión, adelantada a veces por el poder, de imponer un "servicio social" a las mujeres; en el problema del SIDA. La coincidencia objetiva no siempre tiene la traducción que ella misma sugiere en el conocimiento de los otros, en la coincidencia programática, en la colaboración.

Las autolimitaciones de programa encapsulan a los grupos de actividad, los repliegan sobre sí mismos.

Algunas cuestiones, como la de eliminar la dependencia y preservar la autonomía, que surgen a propósito de la financiación pública de ciertas actividades del trabajo voluntario, son comunes a todos los movimientos y sectores. Y cada uno tiene su propia experiencia. Poner en común es también lo exigido aquí. Comunicar.

La construcción de zonas de encuentro entre los trabajadores voluntarios; de lugares en que el aprendizaje pueda ponerse en común, de espacios y formas de intercambio específicos, de un lenguaje y proyectos comunes de este sector que por una parte es público (no mero asunto "privado") y por otra no se fundamenta en deberes jurídicos (como las esferas política y mercantil) -y en este sentido representa una diversidad social de gran magnitud potencial- me parece una necesidad ya manifiesta.

En cierto modo hay que ver los espacios del trabajo voluntario como una ciudad nueva; no tanto una ciudad física, sino una ciudad comunicativa y cultural; cuyas primeras construcciones asoman en el desierto urbano de la postmodernidad; cuyos primeros habitantes son de los pocos que no se limitan a coexistir, sino que se reconocen vinculados por sus solidarios, autoimpuestos, laboriosos y ¿por qué no decirlo? satisfactorios deberes.



voluntariado

LEY DE SERVICIO CIVIL E INSUMISIÓN

RAFAEL AJANJIZ

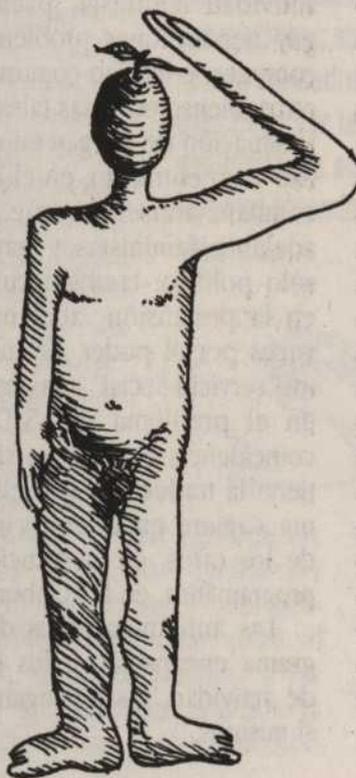
Precisamente cuando más agobiad@s estábamos con eso de las compras y ágapes navideños, el Poder nos sorprendió con su anuncio/aviso de la nueva/vieja Ley de Servicio Civil, programada al parecer para la presente legislatura. El formato de la noticia, el medio utilizado y la inexistencia del más que necesario debate a renglón seguido, encajan a la perfección con las características del típico globo-sonda que el CIS a buen seguro habrá cuantificado ya y puesto en conocimiento de su empleador. Algo parecido a lo que debió de hacerse hace dos años cuando Matilde Fernández saltó con la misma historia. Deduzco de su silencio de entonces que el resultado no fue de su agrado, sobre todo comparado con el 62% de españolit@s que en 1987 se mostraban favorables a un servicio civil obligatorio. Con todo, hoy ya no puede aplazar más la adopción de alguna medida que mitigue los devasta-

dores efectos combinados del más *immoral laissez faire*, la crisis económica y la insumisión sobre dos de los pilares básicos del Poder: el Ejército y el Estado del Bienestar.

Si el Poder es inteligente -y

como activista sería una negligencia dejar de crearlo- es de esperar que cualquier medida que decida sirva simultáneamente para estas dos grandes problemáticas. Y desde luego, la anunciada Ley de Servicio Civil parece querer matar los dos pájaros de un tiro. Por un lado, diseñando todo un sistema de solidaridad domesticada que apunte un gasto social "a todas luces excesivo". Por otro, garantizando un Ejército fuerte y sumiso -eso que han dado en llamar profesionalización- para avalar sus intereses comerciales ante terceros países. Dejo hoy para otr@s el necesario artículo sobre el Estado de derechos y deberes para con el Estado -la sociedad está encerrada en el cuarto de los ratones- y me meto en lo que me toca, el Ejército.

Existe una evidente razón militar tras la propuesta Ley de Servicio Civil. Lo confirma la elocuencia de este silencio absoluto sobre cuestiones militares desde que en 1991 fue aprobada la Ley



del Servicio Militar y de la insumisión. Aquella Ley comprometió en un pacto de silencio a todos los partidos políticos y medios de comunicación para no sabotear la consecución de dos objetivos básicos: culminar la reforma de lo militar al precio que fuese necesario y evitar cualquier escándalo público que pusiera en peligro la relegitimación social de nuestras Fuerzas Armadas. Nunca como hoy han recibido las FAS tantas flores y tan poca crítica. De la noche a la mañana, una cuidada operación publicitaria —escudo humano en Mostar, defensa de los perseguidos en Jablanica, compartir la comida propia con niños hambrientos, pagar del bolsillo una operación quirúrgica y hasta donar los órganos de los héroes caídos— ha convertido a la mercenaria y matamoros Legión Española de siempre en un ejemplo de pundonor y entrega a la paz internacional y a la solidaridad con los agredidos —400.000 ptas. al mes cobran los angelitos—. Lo otro, lo de antes, corruptelas y mafias, desacatos e intenciones golpistas, abusos y privilegios, malos tratos y desatinos, incompetencias y malas gestiones, han dejado de existir aunque sigan existiendo igual que siempre. Como nos descuidemos, lo mismo nos van a hacer con la fracasada Prestación Sustitutiva (PS) gracias a los veinte que se han ido “voluntarios” al frente de guerra humanitario.

La insumisión es hoy la única disidencia, el único ruido. Por eso, lo que está en juego con la insumisión no es el respeto a la legalidad, la igualdad ante la ley o la solidaridad. Lo que está en juego detrás de esa maraña de discurso manipulador es el tinglado que se han montado para relegitimar socialmente al Ejército, quizás incluso su misma supervivencia. No es por eso ninguna casualidad que el Poder hable de los insumisos como si sólo lo fueran a la PS —cuando la mayoría ni tan siquiera han sido legalmente reconocidos como objetores—, que condicione su presencia en debates televisivos a que no haya insumisos, o que prohíba por escrito o por la fuerza cualquier manifestación ante establecimientos militares. Han de desvincular al Ejército de cualquier enfrentamiento con el antimilitarismo.

El Ejército es intocable, y lo es precisamente porque tienen serios problemas con él. De entrada, el Poder y sus aliados militares y militaristas varios tienen muy claro que han de cambiarlo, porque el que hay ahora no resulta funcional para

sus objetivos de disuasión económica. Cambiarlo de arriba a abajo, profesionalizarlo. Profesionalización que sólo es posible si se cumplen dos condiciones necesarias: muchos más soldados voluntarios y mucho más presupuesto. Y ambas son inviables mientras no se consiga desmontar su mala imagen, el rechazo social que sufre el Ejército.

o que está en juego con la insumisión no es el respeto a la legalidad, la igualdad ante la ley o la solidaridad. Lo que está en juego detrás de esa maraña de discurso manipulador es el tinglado que se han montado para relegitimar socialmente al Ejército, quizás incluso su misma supervivencia



Decisión y empeño no le faltan al Poder. Aunque quizás empezar la casa por el tejado haya significado hipotecar bastante presupuesto en la jubilación anticipada y generosa —hay reconversiones salvajes y reconversiones chollo— de mucho militar potencialmente golpista, franquista y sobrante. Mientras, a pesar de que el paro es hoy un argumento considerable, todavía hay que tener buenas tragaderas para meterse a soldado. Para convencer habrían de pagar por encima del mercado laboral para un puesto equivalente. Y los presupuesto de Defensa de los países con mesnada a sueldo no son del 2% del PIB, sino del 4%, el doble.



voluntariado

Por no hablar de los obsoletos equipamientos, instalaciones y demás. Por contra, si algo se mantiene estable en las encuestas desde hace quince años es que la sociedad no traga fácilmente con un aumento sensible del gasto militar. Que se lo digan al Poder, que lleva todos estos años escondiendo partidas militares en otros Ministerios.

La verdad es que tanta campaña de imagen y tantos dineros habrían dado ya su fruto de no ser por la desobediencia del movimiento de objeción de conciencia. La Constitución ha cumplido ya dieciséis años y el Ejército sigue siendo una de las poquísimas instituciones que no ha superado la Transición. Sigue teniendo una imagen asociada al pasado, represora, rechazada socialmente. Algo ayudó Tejero, pero de eso hace ya trece años. Lo de ahora es sobre todo culpa nuestra. Poder y movimiento antimilitarista estamos así enfrentados en el plano simbólico en un juego sobre la credibilidad del Ejército. Mientras el Poder se esfuerza por presentar su cara buena embarcándole en labores humanitarias —precisamente las impropias de un verdadero ejército—, el movimiento antimilitarista se esfuerza

en hacer visible su función real de represor en las personas de los insumisos.

Hay más, porque no es tan sólo una cuestión de imagen. La insumisión está en el origen del meteórico crecimiento de la objeción de conciencia, hasta el punto de que en 1996-97 no habrá

soldados forzoso-
suficientes



para cubrir las
reducidas "necesidades" de
personal que se fijaron para el
año 2000, ni tampoco reempla-
zo suficiente para proveer el
voluntariado previsto.

Puestas así las cosas, constituía una necesidad de primer orden para el Poder neutralizar la nefasta influencia de la insumisión. Y decidió adoptar dos me-

didias. La primera, traspasar las causas contra insumisos a la jurisdicción civil. Precisamente porque los militares salían muy mal parados con eso de ser los ejecutores de la represión. Medida que ha sido funcional sólo en parte, porque lo cierto es que la represión contra los insumisos, esté en manos de militares o de civiles, sigue teniendo un telón de fondo

militar bastante perceptible. También ha sido necesario evitar la cárcel a gran escala: archivo de causas, retraso en los procesos y penas inferiores al año que den pie a una libertad condicional. Es entonces cuando nosotros retomamos la iniciativa negándonos a aceptar esa remisión condicional para después rizar el rizo desobedeciendo también el régimen abierto, eso que hemos llamado el plante. Jugamos con la ventaja de saber que la cárcel escandaliza y da mala prensa, que desacredita tener presos de conciencia en un país que se dice democrático. De hecho, la historia de la objeción de conciencia en este país confirma que la cárcel ha sido nuestra mejor baza. No es de extrañar, pues, que desde las esferas del Poder se hable ahora insistentemente de despenalizar la insumisión. Es su imperiosa necesidad y no, como al-

gun@s quisieran pensar, una exigencia del movimiento antimilitarista.

La segunda medida es la anunciada Ley del Servicio Civil, en realidad el octavo intento legislativo para domesticar nuestra rebeldía. Una ley que nace con dos objetivos evidentes. Primero, garantizar el mantenimiento de la conscripción -obligación de prestar un servicio al Estado-. En un contexto con demasiados insumisos y muchísimos objetores (140.000) en espera de ser llamados a una PS cuestionada y estancada -en sus cinco años de historia efectiva tan sólo se han incorporado 17.000 prestacionistas-, la Ley de Servicio Civil quiere ser esa fórmula mágica que haga cumplir la norma. La conscripción generalizada es imprescindible para que, en última instancia, haya soldados voluntarios. Como saben a ciencia cierta que si desaparece la mili obligatoria no pueden garantizar un reclutamiento voluntario suficiente, nos ponen una

conscripción civil solidaria. Si les sale bien, fenomenal. Que no, al menos ganan tiempo al tiempo.

Y en segundo lugar, de algún sitio habrá que sacar para pagar a voluntarios y profesionales, seguir financiando las jubilaciones

de los vencedores de antaño, actualizar el equipamiento, comprar balas para entrenar, financiar el avión europeo de combate (854.000 millones), pagar comisiones a los (Kashougi y Al Kassar) que venden las armas made in Spain y también las mismísimas campañas de imagen del Ejército -mandar la Legión a Bosnia o a donde haga falta sale muy caro-. Habrá que ahorrar en otras

partidas. ¿Que dónde? ¡pues claro! ¡dónde va a ser! ¡los gastos sociales! Porque es evidente que sus señorías y altos cargos no se recortarán el sustancioso sueldo o que los bancos y especuladores no van a dejar de hacer el

agosto a costa nuestra. De hecho ya han empezado este 1994 con un aumento en el presupuesto de Defensa y un recorte en lo social. Pero como todo tiene un límite, y de alguna forma habrá que cubrir esas prestaciones sociales para las que no hay dinero, no vaya a ser que l@s jubilad@s y pensionistas se olviden del Benefactor, habrá que echar mano de tanto joven desocupad@. ¿Nos imaginamos un ejército de 200.000 personas -400.000 si meten también a las mozas- todos los años trabajando gratis en Bienestar Social, Sanidad, etc.? Calculemos lo que se ahorra el Poder y sabremos por qué quieren imponernos la Ley de Servicio Civil.

Existe una alternativa evidente para enfrentarse a la crisis y seguir siendo solidarios: gastos militares para gastos sociales. Es un argumento fuertemente enraizado en la cultura popular, es de "sentido común" y hay que tirar de él. Porque, en definitiva, ¿para qué queremos un ejército? Recordemos que el movimiento antimilitarista con su insumisión tiene como objetivo la abolición del Ejército, de todos los ejércitos. Y lo cierto es que -aunque haya incrédul@s- la insumisión parece estar bien enfilada porque, como ya hemos visto, no es poco el daño que le hace. Aunque también vaya siendo hora de ir preparando la siguiente puntilla.

La constitución ha cumplido ya dieciséis años y el Ejército sigue siendo una de las poquísimas instituciones que no ha superado la Transición. Sigue siendo una imagen asociada al pasado, represora, rechazada socialmente.





voluntariado

Crítica a la construcción de un voluntariado oficial

ANTONIO MADRID

Hace ya algún tiempo que el tema del voluntariado es objeto de discusión recurrente. Los profesionales de la política, los administradores públicos y los responsables de las organizaciones sociales debaten permanentemente sobre qué se entiende por voluntariado, qué funciones debe cumplir o cómo se debe organizar. A través de este debate, en el que se implican progresivamente los distintos sectores sociales, emerge una parte de los problemas a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas. Estos problemas tienen que ver con la desestructuración del Estado de Bienestar, acompañada de la consiguiente reconversión de las políticas sociales, y con la autonomía o dependencia de los procesos organizativos sociales respecto de los poderes públicos. En el fondo, el volun-

tariado en sentido amplio, caracterizado por la realización de trabajo voluntario con voluntad de repercusión social, cuestiona la configuración contemporánea de las democracias representativas al evidenciar sus deficiencias, y se perfila como posible elemento de transformación democrática de la sociedad.

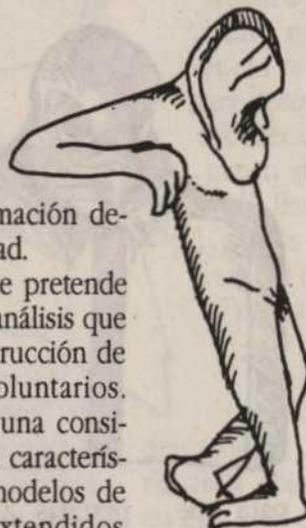
Con este artículo se pretende aportar elementos de análisis que contribuyan a la construcción de espacios sociales voluntarios. Para ello se parte de una consideración crítica de las características comunes a los modelos de voluntariado más extendidos que, significativamente, se encuentran promocionados y tutelados desde las administraciones públicas. Como existen diversos tipos de voluntariado se toma

como modelo el voluntariado social, que pese a ser el más relevante, no niega la importancia de otros voluntariados como el cultural o el ambiental. Se habla

por tanto del modelo oficial de voluntariado que se está construyendo desde los poderes públicos, de sus características y deficiencias.

Implícitamente se hace referencia a las necesidades y posibilidades de todas aquellas formas de trabajo volun-

tario que, pese a no estar reconocidas públicamente, habrían de ser desarrolladas y potenciadas en un proyecto global de democratización social.



De la misma forma que la evaluación histórica del movimiento obrero, del feminismo, del pacifismo o del ecologismo, encuentra en la realización de trabajo voluntario uno de sus rasgos característicos, en la actualidad son inconcebibles movimientos sociales emancipatorios en los que la realización de trabajo voluntario para la consecución de unos objetivos determinados no ocupe un lugar central. Como central ha de ser la reflexión sobre la participación e implicación de los individuos en la gestión y dirección de la res pública. Sin embargo esta participación no ha de responder tan sólo a la quiebra de un Estado que históricamente, al representar los intereses económicos de las clases dirigentes, ha luchado contra las aspiraciones sociales emancipatorias. En todo caso el trabajo voluntario debe ser organizado y tutelado desde la pluralidad de la sociedad como elemento de participación social, sin el cual la democracia pierde uno de sus rasgos característicos.

Antes de analizar brevemente los interrogantes planteados por los actuales procesos constitutivos del voluntariado, como movi-

miento social reconocido y protegido por las administraciones públicas, conviene señalar qué se entiende básicamente por voluntariado.

Con este término no se hace referencia al conjunto de personas que realiza trabajos de forma voluntaria sin percibir una remuneración económica a cambio, y sin perseguir directamente su provecho material. De esta forma, administrativamente se caracteriza la actividad voluntaria como desinteresada, no remunerada y no obligatoria. Al ser una actividad gratuita, el concepto de trabajo voluntario se contrapone al de trabajo remunerado o asalariado. Por otra parte el trabajo voluntario se distingue de las actividades realizadas por amistad o parentesco. Como se ve, la definición del voluntariado desde la perspectiva de realización de trabajo voluntario es problemática, ya que no existe un concepto pacífico de trabajo voluntario. Esta dificultad teórica se une a otra derivada de la práctica cotidiana que cuestiona el desinterés, gratuidad y no obligatoriedad de la actividad vo-

luntaria. El día a día muestra cómo, en ocasiones, las personas voluntarias perciben pequeñas compensaciones económicas o gratificaciones. No obstante, lo que sí se ha generalizado es la obtención de "pagos en especie": adquisición de conocimientos teóricos, y principalmente prácticos en determinadas ocupaciones, mantenimiento de la capacidad laboral o posibilidad de acceder a un régimen de trabajo asalariado. De forma que el concepto de trabajo voluntario no puede separarse nítidamente del de trabajo asalariado sin negar las interacciones existentes.

El voluntariado en Europa

En España la expansión del voluntariado es un fenómeno tardío. Países como Bélgica, Holanda, Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña o EE.UU cuentan con un movimiento voluntario de larga tradición. Por ejemplo en la Comunidad Europea hay unos 15 millones de voluntarios, -as. Respecto a España no se dispone de datos fiables, algunas fuentes hablan de 3 millones. Sin embargo los datos de Catalunya muestran unos 230 mil voluntarios, -as. Los modelos oficiales de volunta-

El surgimiento del debate social en torno al voluntariado coincide con el desmantelamiento del Estado asistencial





voluntariado

riado que se construyen en España tienden a identificarse con los modelos occidentales. En este sentido no está de más el observar que éstos, tras una larga tradición, no han puesto freno a la pobreza, a la marginación o a la degeneración del medio ambiente. Pese a ello, lo que sí ha conseguido es paliar, en mayor o menor medida, la degradación de la vida social.

Datos no fiables

Los datos disponibles sobre el número de voluntarios, -as en España, no son fiables, y tan sólo sirven como indicadores aproximativos de una tendencia social. Con este criterio debe analizarse otro dato que a simple vista parecería indicar la existencia de una democracia desarrollada, cuando la realidad es otra.

Se trata del número de asociaciones sin ánimo de lucro (desde las deportivas, hasta las sociales) inscritas con anterioridad a 1991 en el Registro correspondiente del Ministerio del Interior: eran 150 mil. Esto indica que el aumento del número de organizaciones sociales o de personas voluntarias, por sí mismo, no conlleva necesariamente la democratiza-

ción de la vida social. La tardanza en la importación de este fenómeno social, generalizado en la mayoría de países occidentales, se debe fundamentalmente a la política centralista y dirigista desarrollada durante los cuarenta años de dictadura franquista. Es con la pseudo-implantación del Estado de Bienestar, y especialmente con su actual desmantelamiento, cuando se produce el desarrollo del voluntariado. Esta segunda circunstancia: el auge del voluntariado en las fases finales del Estado de Bienestar

clásico abre unos interrogantes que de-

ben ser contestados por partes.

El surgimiento del debate social en torno al voluntariado coincide con el

desmantelamiento del Estado

asistencial. La crisis del Estado gestor

y ejecutor ha provocado

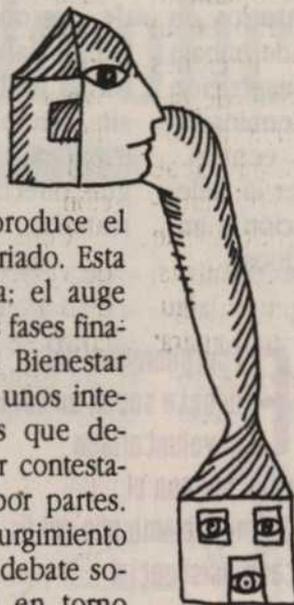
una redistribución político-administrativa de responsabilidades y competencias en la ejecución de tareas socio-asistenciales, atribuyéndose a las redes de solidaridad primaria (vínculos familiares y de amistad) y secundaria (voluntariado) funciones ejecutivas que hasta hace poco tiempo eran

de titularidad estatal. Al mismo tiempo, la satisfacción de ciertos servicios sociales se reorienta hacia el mercado, quedando sujetos a los mecanismos de oferta y demanda. Ante esta redistribución el voluntariado se ha configurado como un instrumento comple-

mentario de las políticas sociales estatales, quedando subordinado a ellas. (En este sentido pueden consultarse entre otras: las leyes de Servicios sociales o Acción social de las Comunidades Autónomas, la Ley autonómica 9/1992, sobre el Voluntariado social en Aragón, y la Ley catalana 25/1991 de creación

del Institut Català del voluntariat).

La novedad de esta situación no radica en el surgimiento de personas dispuestas a prestar servicios de forma voluntaria (en mayor o menor medida, el altruismo, la caridad, o el compromiso, siempre han tenido simpatizantes activos), sino en la construcción de un sujeto público "voluntario, -a" desde las administraciones públicas. Lo que antes constituía una actividad privada se convierte en una función pública. En este sentido es la



Considerando desde el punto de vista económico, el voluntariado supone un ahorro presupuestario, ya que abarata los costes asistenciales

intervención estatal en la promoción y organización del voluntariado, lo que constituye su novedad.

Las administraciones públicas, ciertamente, lo que hacen no es más que utilizar el voluntariado como potencial humano en el cumplimiento de las funciones que en el actual modelo de democracia representativa le son asignadas. Por tanto se puede afirmar que el actual voluntariado se está construyendo desde las administraciones públicas, como agente social que en algunos casos colabora con el aparato estatal y en otros lo sustituye.

La utilización del voluntariado en la prestación de servicios asistenciales a través de las organizaciones sociales viene motivada por la incapacidad de las administraciones públicas para hacer frente a la pluralidad de necesidades y exigencias sociales. Pese a esta imposibilidad financiera, los poderes públicos no pueden descargarse total y rápidamente de la asistencia social, ya que parte de la legitimación del actual modelo de Estado aún se descansa en el mantenimiento de una mínima

cobertura social. Por ello el Estado se ve en la necesidad de buscar mecanismos alternativos de asistencia social que, al mismo tiempo, supongan un ahorro para el erario público. De esta forma las administraciones intentan reducir costes financieros a corto plazo, al tiempo que se preocupan por mantener la legitimidad de su función.

Considerado desde el punto de vista económico el voluntariado supone un ahorro presupuestario, ya que abarata los costes asistenciales. Además de su-

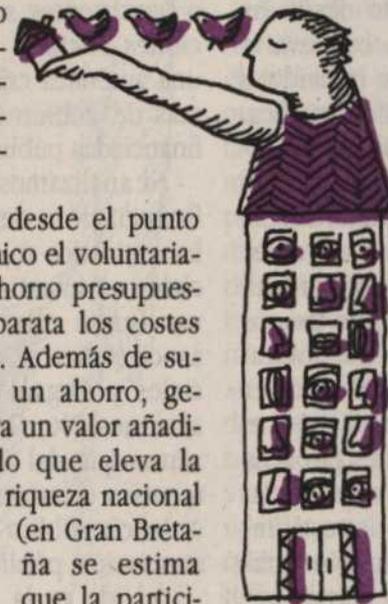
poner un ahorro, genera un valor añadido que eleva la riqueza nacional (en Gran Bretaña se estima que la participación del voluntariado en el PIB es del 5%).

Por tanto, la relevancia del trabajo voluntario para toda actividad productiva, (y el voluntariado produce servicios, generalmente a través de las organizaciones sociales no lucrativas), se centra en la reducción del coste de los factores de producción de las entidades que lo utilizan, de igual forma que sucede en la llamada economía sumergida o en la economía regular mediante

la congelación o reducción de salarios. Por ello las administraciones públicas se sirven de las entidades sociales no lucrativas en la prestación de determinados servicios sociales. Lo cual, ante la racionalidad mercantilista imperante, no es de extrañar.

Pero como se ha dicho, no sólo se trata de reducir costes, sino también de mantener una mínima legitimación social, sin la cual quedaría entredicho el actual modelo de organización político-administrativo. Para evitarlo, los poderes públicos han de erigirse en organizadores de recursos humanos. De esta forma se inician campañas publicitarias de promoción del voluntariado, de "sensibilización social", que tratan de fomentar la participación de los individuos en la prestación de servicios sociales, y presentan a los poderes públicos como simples colaboradores de las organizaciones sociales. Pero sin embargo no se anima a los individuos a gobernar sus espacios sociales, ni se les enseña a identificar las causas del malestar social.

La estructuración estatal del voluntariado, que, entre otras cosas, evidencia las dificultades de



El voluntariado debe ser organizado y dirigido desde los grupos sociales, no desde las administraciones; tengan éstas el carácter que tengan



voluntariado

los individuos para autoorganizarse, debe ser contemplado con preocupación, ya que el actual proceso reproduce una situación anterior: el gobierno y tutela de los individuos desde los poderes públicos. Desde este punto de vista el voluntariado, tal y como es concebido desde las administraciones, no conlleva la participación de los individuos en la gestión de la esfera pública. Una vez más las instituciones estatales en lugar de ser instrumentos al servicio de los individuos, se sitúan por encima de ellos. El voluntariado debe ser organizado y dirigido desde los grupos sociales, no desde las administraciones; tengan éstas el carácter que tengan. Es una ilusión el pensar que los poderes públicos democratizarán la vida social cuando, por ejemplo, se está impidiendo que las mismas organizaciones que prestan servicios públicos y sus voluntarios, -as decidan sobre el contenido de las políticas sociales.

El actual modelo de voluntariado, además de encasillar y limitar las posibilidades del trabajo voluntario, lo hace depender económicamente de los poderes públicos. Y el voluntariado es dependiente porque las entidades sociales lo son. De

forma que se hacen depender de la financiación pública las iniciativas de acción social. Son poquísimos los grupos sociales voluntarios que arriesgan verdaderamente algo de su bienestar social en el desarrollo de sus actividades voluntarias. Como escasas o inexistentes son las organizaciones sociales que, realizando una auténtica crítica de los sistemas de gobierno actuales, son financiadas públicamente.

Si analizamos globalmente la financiación de las entidades sociales no lucrativas (entre ellas asociaciones sociales y Organizaciones No Gubernamentales) vemos que del 80 al 90% de sus recursos económicos son de procedencia pública. La forma de financiación pública más extendida es la subvención, en

detrimento de los conciertos y convenios con las administraciones públicas. Por medio de la subvención los poderes públicos deciden qué actividades financian, a qué entidades financian y en qué modo lo hacen.

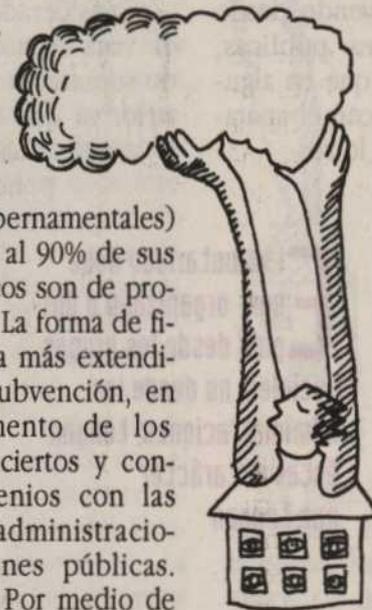
La dependencia económica de las organizaciones sociales volun-

tarias y su participación en el mercado de servicios, además de conllevar una pérdida de identidad moral y autonomía de acción, ha puesto en marcha entre las pequeñas organizaciones sociales un proceso de agrupación en grandes federaciones o confederaciones, que las equipara a las macroorganizaciones. Con esta unión se pretende tener más fuerza a la hora de negociar con las administraciones públicas, y se responde a una exigencia de

éstas que prefiere llegar a acuerdos con grandes redes de organizaciones sociales, en vez de negociar caso por caso.

Los voluntarios, -as consecuentemente se ven afectados por esta dinámica que fundamentalmente imposibilita la democracia interna.

Surgen profesionales que pasan a depender económicamente de la entidad social, la cual a su vez depende de las administraciones públicas o de la venta de servicios en el mercado (con lo que pierde su carácter no lucrativo). De esta forma se crea un grupo de dirigentes de organizaciones sociales que se relaciona directamente con las administraciones públicas. Con ello

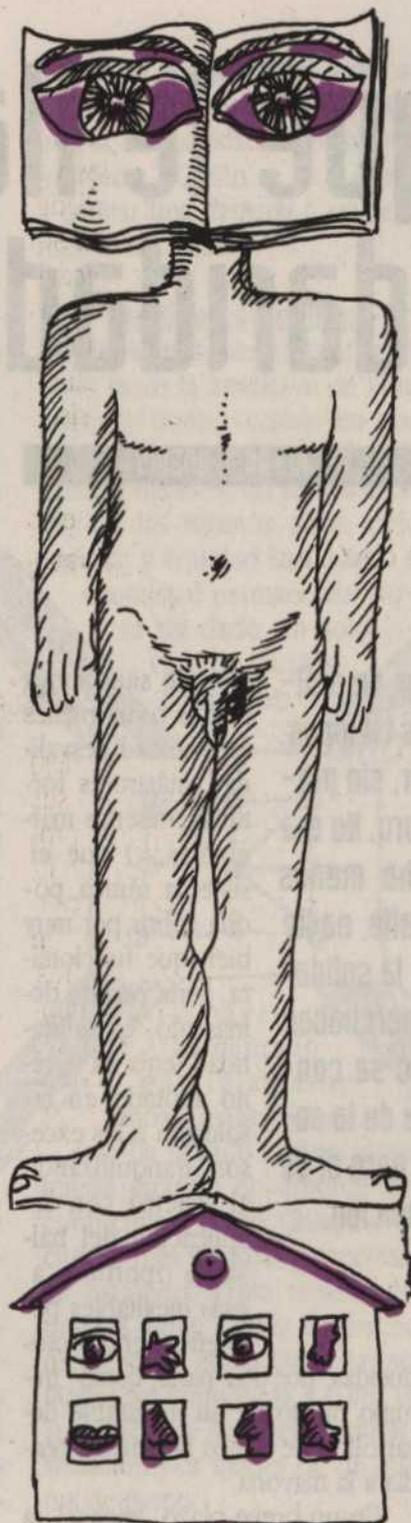


Para justificar la promoción del voluntariado oficial se dice que ciertos trabajos de no ser cubiertos mediante trabajo voluntario no se harían

se trunca una posibilidad de democratización social, ya que se cierra la puerta a la participación de las personas voluntarias en el gobierno de los espacios públicos que pueden vehicular las organizaciones sociales.

Por otra parte el voluntario, -a realiza una actividad en el mercado de servicios. De hecho las organizaciones sociales consiguen subvenciones, conciertos o convenios siempre y cuando cumplan los requisitos establecidos por las administraciones públicas. De esta forma, parte de las organizaciones sociales siguen el comportamiento de la agricultura de invernadero: "primero ver qué producto va a tener mejor salida al mercado, y después plantar". En este caso el criterio viene marcado por los poderes públicos al establecer los servicios que se financiarán y la cuantía en que se hará.

Para justificar la promoción del voluntariado oficial se dice que ciertos trabajos de no ser cubiertos mediante trabajo voluntarios no se harían (de la misma forma en Alemania se podría decir que si ciertos trabajos no los hiciesen los turcos, quedarían sin cubrir). En este sentido parece más sensato pensar que la diferencia entre una persona anciana que tiene cubiertas todas sus necesidades y otra que no las tiene, no se debe básicamente a la existencia o inexistencia de personas voluntarias, sino a la capacidad



económica de una u otra. La construcción del voluntariado oficial intenta dar respuesta a una cuestión pendiente: ¿cómo se debe garantizar la cobertura de los derechos y servicios sociales que en estos momentos quedan desprotegidos?

Los derechos sociales, reconocidos en las constituciones occidentales y garantizados teóricamente por el Estado, se han revelado inconsistentes en su contenido y en su garantía. Ante esta precaria situación, que afecta por desigual a los distintos sectores de población, se debe exigir a los poderes públicos el mantenimiento de determinados servicios asistenciales. Pese a ello, no podemos dejar de interrogarnos sobre si es posible establecer nuevos garantes para las aspiraciones de amplios sectores sociales que quedan marginados en la satisfacción de sus necesidades básicas, al tiempo que se buscan nuevas formas de satisfacción. Nuevas formas que necesariamente han de partir de la recuperación de los vínculos comunitarios y de la democratización de la vida social, en la que deberán ser los grupos sociales los encargados de gestionar y orientar su trabajo voluntario.

Trabajo que no sólo ha de tener en la actividad asistencial su finalidad única, sino que debe permitir la participación política de las personas en las tareas de gobierno democrático.



voluntariado

¿Por qué le llaman solidaridad...?

ALFONSO DUBOIS

Hasta hace poco, ¿meses?, hablar de solidaridad tenía resonancias de otros tiempos. Era un concepto obsoleto, es decir, sin presente y para qué hablar de su futuro. No era una categoría moderna y mucho menos posmoderna. En el poder y en la calle, nadie osaba cuestionar que la lógica de la solidaridad y la lógica de la economía marchaban por caminos distintos. De aquí no se concluía necesariamente una condena de la solidaridad como algo despreciable, pero sí se establecía cuál era su lugar y su función.

Para esa sabiduría convencional, a la solidaridad le correspondía servir de complemento al sistema, como mero mecanismo de correc-

ción de situaciones límites o anormales (ancianidad desvalida, catástrofes fortuitas, miserias marginales,...) que el sistema nunca podría cubrir por muy bien que funcionara. Sería pedirle demasiado. La solidaridad tenía su terreno acotado en la solución a los excesos, tranquilizando al sistema con la aplicación del bálsamo oportuno a esas inevitables pequeñas heridas producidas, por otra parte, como mínimo precio de un imparable desarrollo que tantos beneficios rendía a la mayoría.

En un breve plazo, ¿meses?, la

palabra solidaridad empieza a ser utilizada profusamente por los poderes (por los poderosos). Desde ministros, de las más variadas carteras, presidentes y altos cargos de los bancos más y menos fiables del país, presidentes autonómicos, etc. hasta por instancias serias de importantes organizaciones internacionales. ¿Qué ha pasado? ¿Qué quiere decir y qué pretende este lenguaje?

Fondos de cohesión

Curiosamente fue una palabra celosamente evitada más allá del contexto antes señalado. Cuando se defendía tan arduosamente la construcción de la unidad europea, se habló de los fondos de cohesión, no de mecanismos de solidaridad, porque de justificar con esa palabra la inevitable transferencia de los más a los menos para el caso de los esta-

dos miembros de la Unión, ¿cómo evitar que posteriormente se planteara la reclamación de solidaridad con los mismos argumentos para la construcción de otras "uniones"?

Ahí queda la constancia de raseros distintos para la Unión Europea y para el resto. Lo que en el primer caso resultaba convincente y hasta imprescindible, no gozaba de igual consideración para otros ámbitos. A pesar del empeño en tapanlo, no dejaba lugar a dudas que la lógica económica, el funcionamiento del espacio europeo como espacio económico eficaz, exigía una lógica de solidaridad.

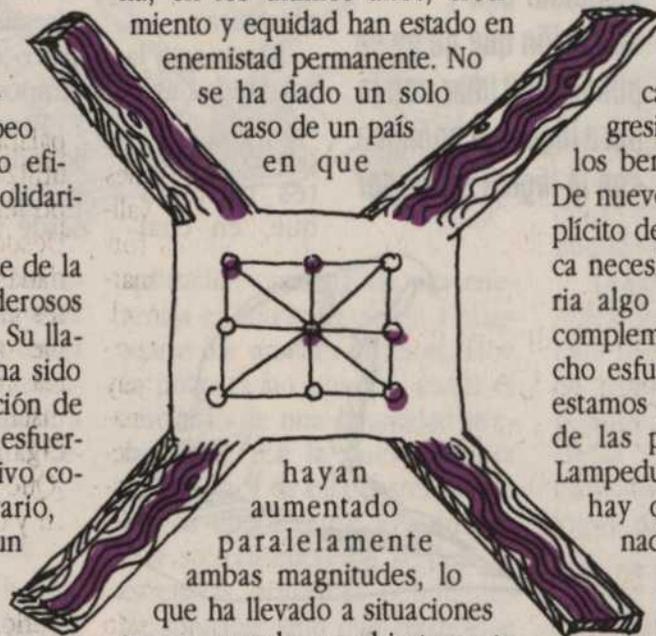
Pero no es este enfoque de la solidaridad el que los poderosos han venido manifestando. Su llamada a la solidaridad no ha sido la convocatoria a la creación de algo nuevo que exigía el esfuerzo conjunto para el objetivo común, sino, por el contrario, una maniobra defensiva, un tanto a la desesperada, para legitimar la solicitud de un sacrificio a los ciudadanos para el que se carecía de mayores merecimientos.

Dicho más crudamente, cuando un ministro calificó de insolidarios a los trabajadores con puesto de trabajo vigente (¿hasta cuándo?) lo que hacía era manipular groseramente el valor po-

tencial de la solidaridad como actitud cohesionadora para tapan su propia incapacidad de resolver el problema. ¿Quién se va a atrever a criticar una llamada a un sentimiento tan noble?

Crecimiento y equidad

Frente a este bastardo uso, en otros casos la aparición de la solidaridad como vocablo en boca del poder responde a exigencias menos innobles. En América Latina, en los últimos años, crecimiento y equidad han estado en enemistad permanente. No se ha dado un solo caso de un país en que



hayan aumentado paralelamente ambas magnitudes, lo que ha llevado a situaciones tensas cuando no abiertamente conflictivas, como Chiapas, por citar el más reciente y espectacular estallido. Tanta miseria acumulada frente a tanta indiferencia recreándose en su bienestar sólo puede ser consentida a corto plazo, salvo que se haga perdurar la situación por medio de un sistema de fuerza.

Pero tampoco las dictaduras han resultado rentables para la lógica económica. De ahí que se haya dicho nada menos que desde el Banco Interamericano de Desarrollo: "ahora nos toca aprender el camino de la equidad". O formulado más técnicamente para no asustar: el evidente empeoramiento de las condiciones de vida de grandes sectores de la población de América Latina cuestiona la sustentabilidad política y económica del modelo

si no se es capaz de cambiar las tendencias regresivas en la distribución de los beneficios del crecimiento. De nuevo, el reconocimiento implícito de que la lógica económica necesita de una lógica solidaria algo más que como simple complemento ocasional. Sin mucho esfuerzo puede decirse que estamos ante una versión nueva de las palabras del Conde de Lampedusa (El Gatopardo): algo hay que cambiar para que nada cambie.

No siempre resulta posible detener el momento fatal del cambio no deseado y parece que algo debe hacerse. Empezamos a darnos cuenta de que el sistema no es universalizable, que, sin llegar a defender la igualdad, simplemente no parece tan claro que podamos preservar el objetivo de crecimiento y bienestar en crescendo de nuestras sociedades



voluntariado

y, al mismo tiempo, un desarrollo más rápido de los demás países. No sólo a nivel internacional, sino en las mismas economías domésticas empiezan a plantearse problemas parecidos. Cuando se dice que el estado de bienestar no da para todos, ¿qué se está diciendo si no que se fastidien aquellos para quienes no alcance? Es un doble reconocimiento: no va a alcanzar y no vamos a repartir.

La aceptación de esta situación parte de mantener como intocable la situación de privilegio, ahora más que nunca, de quienes ostentan los medios de disfrutar de los niveles de vida altos. Pero esto se hace cada vez más insoportable para una lógica económica. El costo, de nuevo, sería recurrir a esquemas coercitivos, ya que de otra manera la estabilidad del modelo correría grandes riesgos.

Un foro tan poco sospechoso como el Club de Roma formulaba a través de su presidente la necesidad de un cambio profundo de actitudes desde sistemas coherentes de valores, afirmando que la solidaridad es la suprema ética para la supervivencia y el primer paso para promover el

entendimiento mutuo como expresión racional del supremo valor del amor. Pero reconocía que esto era algo utópico y que habría que contentarse con promover la solidaridad desde un ego-

ísmo ilustrado que permita salvar los fundamentales bienes en juego: la supervivencia, el progreso y la convivencia democrática.

Hasta aquí la solidaridad utilizada por el poder de diferentes maneras que, en cual-

Es, en última instancia, la apropiación de la solidaridad para maquillar una situación que ya no se puede legitimar con la pura lógica económica, con la lógica del poder



quiera de ellas, pone de manifiesto la insuficiencia de una determinada concepción de la lógica económica, tal como ha venido funcionando. En esta referencia a la solidaridad, la llamada se hace, curiosamente, a la ciudadanía y no se cuestiona el modelo en sí mismo. Es, en última instancia, la apropiación de la solidari-

dad para maquillar una situación que ya no se puede legitimar con la pura lógica económica, con la lógica del poder.

Pero, ¿cabe pensar la solidaridad con otra perspectiva más ambiciosa, como dimensión capaz de operar eficazmente en el cambio, y no solamente como nuevo parche compensatorio? El rebrote de la solidaridad es algo más que una sensibilidad que reacciona frente a las injusticias y a las imágenes lacerantes de tantas miserias, hoy tal vez más conocidas o difundidas que en otros tiempos.

Pensar en un concepto de solidaridad moderno y con futuro es una exigencia para responder desde valores humanos a retos centrales de nuestra época. Esta nueva comprensión de la solidaridad no puede provenir de meros discursos teóricos o moralizantes. O la solidaridad es respuesta concreta y necesaria a problemas que tenemos enfrente o no es nada.

Hoy la solidaridad hay que entenderla como respuesta creadora ante esas cuestiones fundamentales de nuestra sociedad local y planetaria. La primera, ante la toma de conciencia de una nueva visión de la escasez. Por supuesto que de siempre hemos sabido que los recursos eran in-

suficientes frente a las necesidades, -la actividad económica no consiste sino en intentar resolver este problema. Pero, paradójicamente, en las últimas décadas hemos vivido con el espejismo del progreso sin límites. Todo era posible y día a día palpábamos en nuestro entorno la mejora del nivel de vida, donde hasta necesidades impensadas encontraban, antes de sentir las, un remedio eficaz.

Más aún, se creía que era trasladable a los demás países este modelo y estos resultados. No todos llegarían a tener los niveles de los más altos, pero no había duda de que aplicando los mecanismos adecuados se llegaría a una prosperidad suficiente. El desarrollo era posible.

La conciencia de los límites

No se puede decir que hemos caído de una nube, pero hoy la conciencia de los límites está más presente que nunca, por lo menos de continuar con las características actuales de crecimiento. Persistir con el modelo es continuar la insolidaridad, plantear el cambio sólo será posible desde una dimensión solidaria. En segundo lugar, la convicción de los valores de la persona como base fundamental de la constitución

de la sociedad. Nadie se atreverá a cuestionar que este es uno de los puntos inamovibles de nuestra civilización y del funcionamiento de la sociedad. Pero en las consecuencias que conlleva la



aplicación concreta de esa referencia es donde empiezan a plantearse los grandes debates. Hoy la pobreza no aparece como el resultado de una calamidad irremediable. En la nueva lectura que se hace de ella aparecen dos rasgos importantes. El primero, que su existencia no se debe a carencias históricas pendientes de solución, sino que crece y se expande por los mecanismos de empobrecimiento que nuestro modelo establece. El segundo, que la pobreza significa, sobre todo, una situación que impide la realización del potencial de una persona. Aceptar la pobreza supone, pues, aceptar la suspensión o la anulación del derecho de los seres humanos a vivir como tales.

La aceptación coherente de esta visión de la persona, unida a la toma de conciencia de la escasez, lleva a una disyuntiva: o planteamos que la superación de la pobreza se convierte en objetivo central y prioritario, o nos arriesgamos paulatinamente a un proceso de deterioro democrático en el que los imperativos de una lógica económica determinan los objetivos fundamentales. Pero, si no es desde una convicción solidaria, no es fácil establecer en toda su crudeza la alternativa que enfrentamos. La solidaridad será la categoría que anime el cambio hacia la regeneración democrática consecuente con las nuevas realidades.

Quedarían otras cuestiones a reflexionar, como las exigencias para una convivencia internacional desde la globalidad e interdependencia. Pero puede ser suficiente lo expuesto para este reclamo por la recuperación de la lógica de la solidaridad como lógica vigente y necesaria para el cambio y para este llamado a la responsabilidad de quienes creamos en la solidaridad para hacerla operativa y fermento de nuevas relaciones sociales y económicas. Será tarea de la ciudadanía individual y organizada promover esta dimensión solidaria como dimensión transformadora. Si no, la solidaridad será una palabra bella más robada para arropar un poder que hoy se encuentra desnudo.





voluntariado

Cada vez es más común encontrar personas extranjeras viviendo entre nosotros. Además, los importantes flujos migratorios que se vaticinan para este final de siglo elevarán considerablemente la cifra de los inmigrantes en Europa. El encuentro con estas personas vuelve a poner de actualidad el problema de la aceptación (o de la tolerancia) de las diferencias y el de la solidaridad (fraternidad) entre los seres humanos. La forma cómo se produce este encuentro muestra las ideologías, los valores predominantes y el nivel de democratización de las poblaciones arraigadas y receptoras de inmigrantes.

Hoy en día el encuentro y la convivencia de las poblaciones europeas con estas otras personas forasteras, especialmente si son pobres, presenta un panorama bastante sombrío. Desde los años setenta y ochenta se constata un fuerte resurgimiento de los nacionalismos y de las conductas violentas racistas. Se extiende entre la población un racismo cotidiano (¿qué vienen a hacer aquí?) que se refleja en el apoyo socio-político que obtienen movimientos político-sociales racistas. Por ello, es cada vez más urgente la construcción de un nuevo espacio socio-político en el que se respeten realmente las diferencias (de etnia, de cultura, de sexo) y se alcance un convivencia digna y pacífica entre perso-

Hacia una democracia de las diferencias

HECTOR C. SILVEIRA GORSKI

nas pertenecientes a comunidades culturales, religiosas o étnicas distintas.

En estas breves líneas me interesa destacar que la convivencia en un mismo territorio entre personas con culturas y costumbres distintas -y el proceso de mestizaje cultural que se produciría a partir de esa convivencia- afecta al fenómeno de la formación de comunidades culturalmente homogéneas en los Estados-nación europeos. Ello pone en cuestión, asimismo, los planteamientos teóricos de lo que se puede denominar como la democracia de la identidad, la cual, teorizada específicamente en el marco de los Estados-nación, reivindica la homogeneidad cultural como uno de los presupuestos

de hecho para la formación de la voluntad política.

Este planteamiento es insuficiente en relación al fenómeno de las nuevas migraciones. Hoy en día el desafío está en lograr que todas esas otras personas, que proceden de otros países con costumbres y culturas distintas a las de las poblaciones europeas occidentales, puedan establecerse y vivir sin ningún tipo de obstáculos en el interior de estas últimas. Por ello no se puede seguir presuponiendo la homogeneidad cultural como uno de los fundamentos de la democracia. La vida en común con otros no requiere ningún tipo de homogeneidad cultural o nacional, sino unos canales mínimos de comunicación entre las perso-

nas para poder establecer, entre todos, los principios político-sociales necesarios para una convivencia pacífica en la diversidad. En este sentido, la presencia en las poblaciones europeas de una pluralidad de personas pertenecientes a etnias y culturas distintas plantea la necesidad de una nueva politeia (forma de gobierno) que esté fundamentada en las diferencias y no en una identidad ficticia nacional, étnica o cultural.

El punto de partida para la organización de una sociedad multiétnica y multicultural pasa, a mi entender, por el reconocimiento de que en la sociedad actual existen, además de prejuicios sociales muy profundos hacia el otro extranjero y los otros otros (la otra gitana, el otro homosexual, etc.), unas limitaciones objetivo-estructurales concretas, las cuales están determinadas por el tipo de relaciones sociales existentes en las sociedades capitalistas occidentales. Como señala Pietro Barcellona, la violencia hacia el extranjero, como hacia los niños, las mujeres, o los homosexuales, no es un mero accidente, sino un fenómeno ligado a los tipos de vínculos sociales existentes entre las personas (1992, 81 y ss). Es muy difícil avanzar hacia una convivencia no violenta con los otros en el marco de una sociedad regida por la lógica del beneficio, el egoísmo y el individualismo, en la cual las otras per-

sonas en general, más allá de nuestro entorno familiar-social más inmediato, no son más que unos extraños.

El actual espacio socio-político construido a partir del proyecto de la burguesía capitalista no es el adecuado para que exista una convivencia digna y pacífica, desde el respeto, con el extranjero y los otros otros. Es un espacio en el que están presentes la intolerancia, la segregación y la discriminación. El hecho de que las relaciones entre las personas en las sociedades occidentales capitalistas se establezcan principalmente a través del dinero (la economía dineraria) y del derecho (el universalismo jurídico) destruye toda articulación posible de la identidad y de la diferencia. La realidad nos muestra cómo brota diariamente la violencia en este marco económico, social y político. ¿Cómo se pueden establecer vínculos solidarios si las personas no son más que objetos (mercancía intercambiable, Luhmann diría que forman parte del ambiente) para el sistema?

Por todo esto considero que la lucha contra la xenofobia y el racismo pasa por la construcción de un nuevo marco político-social, regido por otros principios y valores en el que tengan cabida las diferencias sin ningún tipo de exclusiones y discriminaciones. Ahora bien, ello no significa rechazar el principio de la igualdad. Reivindicar y respetar las di-

ferencias no significa negar la igualdad como seres humanos. El desafío consiste en establecer otra forma de vinculación social que permita la interacción entre el reconocimiento simétrico de la igualdad de todos ante la ley y el reconocimiento asimétrico de las diferencias -de etnias, credos y sexos.

Para iniciar el encuentro autoras feministas reivindican una teoría de la moral universalista e interactiva, en contraste con las teorías morales universalistas, pero sustitucionalistas, de la tradición occidental. El universalismo sustitucionalista no contempla la identidad concreta del otro, sino una identidad abstracta construida a partir de la identificación de las experiencias de un grupo específico de sujetos (adultos blancos y varones, propietarios o al menos profesionales) como el caso paradigmático de los humanos como tales. En cambio, el universalismo interactivo parte del otro concreto, y considera a todos y cada uno de "los seres racionales como un individuo con una historia, una identidad y una constitución afectivo-emocional concretas" (Benhabib-Cornella 1991, 119-151).

Sin embargo, la comunidad de las diferencias surgirá de la transformación de las actitudes de las personas respecto a los otros. Ante todo lo que ya está sucediendo no tenemos más re-



voluntariado

medio que esforzarnos por cambiar nuestras formas de relacionarnos con los otros y con la naturaleza. Un primer paso en este sentido es el de comenzar a poner en práctica la filosofía de la amistad (*philia*) que Aristóteles expone en la *Ética Nicomáquea*. Para él en una relación de amistad ha de haber una disposición recíproca, en la cual "cada uno desee el bien del otro sin ser ignorante de esto" (1156 a). Además, "percibir y conocer a un amigo debe ser, en cierto modo, percibirse y conocerse a sí mismo".

Para avanzar en esa relación de amistad lo más importante es comprender que como seres humanos todos nosotros somos en cierta forma responsables de los otros, sin distinción de nacionalidades, sexos, etnias y religiones. Como subraya Emmanuel Levinas, el lazo con el otro no se anuda más que como responsabilidad para con el otro, y lo de menos es que ésta sea aceptada o rechazada, o que se sepa o no cómo asumirla. La "responsabilidad para con el otro (...) como responsabilidad para con lo que no es asunto mío o que incluso no me concierne; o que precisamente me concierne, es abordado por mí, como rostro" (Levinas 1991, 89). Para Levinas, ser espíritu humano es dar, hacer algo por otro, y esta relación intersubjetiva es una relación asimétrica: "yo soy responsable del otro, sin

esperar la recíproca, aunque ello me cueste la vida". La responsabilidad del otro respecto a mí es asunto suyo. En realidad, la identidad del sujeto se fundamenta en esa responsabilidad y, como destaca Levinas, esa responsabilidad es lo que de una manera exclusiva le incumbe al individuo y que, humanamente, no puede rechazar. El sujeto es yo en la medida en que es responsable, y puede sustituir a todos pero nadie puede sustituirle a él.

La ética de la responsabilidad

Esto nos lleva a plantear que en nuestras sociedades el fenómeno del racismo exige pasar de la ética de la convicción a la ética de la responsabilidad: hay que intentar solucionar los problemas sociales que suman factores y que dan lugar al racismo en la vida cotidiana. En este sentido, una de las tareas más importantes a realizar es la cultural. No es posible sostener propuestas políticas solidarias y de no violencia con los otros sin una línea de acción cultural orientada a contrarrestar la xenofobia y el egoísmo colectivo de las poblaciones. Para ello hay que mantener viva la memoria histórica y tratar que las personas, desde los primeros años de la infancia, no hagan de las diferencias de los otros criterios de exclusión y de discriminación. Un buen ejemplo son los proyectos de educación para la paz que la UNICEF desarrolla en

distintas partes del mundo. Esta labor es muy importante porque una persona inmigrada sigue siendo considerada extranjera incluso cuando obtiene la nacionalidad: la ciudadanía jurídica no protege de la xenofobia. Además, para saber cómo hemos de relacionarnos con los otros y vivir en una sociedad multicultural hemos de conocer a los otros, antes de valorarlos.

Desde el punto de vista de lo social hay que lograr, principalmente, disociar la inmigración de problemas sociales ajenos a ella (inmigración-paro-inseguridad-invasión). Aquí el papel de los medios de comunicación es muy importante; también lo son las políticas territoriales y urbanas que eviten la formación de guetos que segreguen a los otros de las poblaciones nativas. Asimismo hay que evitar la belicosidad antirracista, es decir, no responder al racismo con conductas también racistas. Y en el plano político-jurídico hay que denunciar y oponernos activamente a las leyes contra los inmigrantes extranjeros (derogación de la Ley de Extranjería), y actuar para que los funcionarios públicos respeten los derechos fundamentales de los extranjeros. Es necesario que a los inmigrantes que viven y trabajan aquí se les conceda la plena ciudadanía. En este sentido, la ciudadanía no debe estar fundamentada en una identidad nacional (étnica o cultural) excluyente.

Los derechos políticos del ciudadano han de respetar las identidades históricas, pero han de fundamentarse, principalmente, en los derechos fundamentales de las personas y en las reglas universales de convivencia.

Participación activa

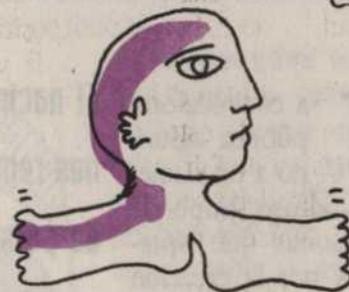
Para poner en práctica todos estos objetivos es necesario que las personas que quieran asumir sus responsabilidades para con los otros puedan participar activamente en la vida socio-política de su comunidad, es decir, en la toma de decisiones que determinan sus necesidades y sus vidas. Ello facilitaría la construcción de nuevos vínculos sociales entre las personas. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que la mera juridificación de las necesidades (es decir, su reconocimiento como derechos) es insuficiente si no va acompañada de un poder social que la respalde. Como se sabe, la redefinición de las reglas de la convivencia social pasa por el conflicto social, por la confrontación pública y pacífica de la pluralidad de ideas que existen en la sociedad. Es a través del conflicto como se genera la sociabilidad del orden en que vivimos y como se determinan, también, las formas de vinculación entre las personas. En este sentido, la conquista de derechos es insuficiente por sí sola para conseguir la solidaridad y el respeto por las diferencias.

Así mismo, la lucha contra el racismo tiene que situarse en el marco de una política que tenga como fin la consecución de relaciones internacionales solidarias entre los pueblos, especialmente con los que no cubren sus necesidades básicas. Ha sido repetida reiteradamente la responsabilidad que los países desarrollados tienen en la formación y el mantenimiento de unas relaciones económicas internacionales injustas. Sin embargo, no es posible atacar los problemas del subdesarrollo sin que ello implique a su vez cambios profundos en las estructuras económicas y sociales de los países ricos del norte.

Por todo ello la constitución del espacio socio-político multicultural de la democracia de las diferencias pasa por lograr que las personas conquisten poderes democráticos allí donde vivan y trabajen (en la ciudad, en la escuela, en la fábrica) para que puedan decidir sobre sus necesidades y establezcan otros tipos de vínculos sociales. Para ello será necesario, como señala Juan Ramón Capella, que previamente se pongan de manifiesto los lugares públicos y privados en que se asientan los poderes existentes (1993, 113).

En fin, la eliminación del fenómeno del racismo pasa, a mi entender, por construir una comunidad de las diferencias -para que las personas inmigradas, de

otras etnias, con otras culturas, puedan vivir entre nosotros- y por conseguir que los pueblos, que viven en territorios no muy lejanos a los nuestros, puedan vivir. Para ello habremos de cambiar nuestras formas de vida y aprender a relacionarnos con los otros.



Bibliografía:

- E. Balibar-I. Wallerstein, *Raza, Nación, Clase*, Madrid, Iepala, 1991.
- P. Barcellona, *Postmodernidad y comunidad*, Madrid, Trotta, 1992.
- S. Benhabib y D. Cornella (eds), *Teoría feminista y Teoría crítica*, Valencia, Ed. Alfons el Magnànim, 1991.
- J.R. Capella, *Los ciudadanos siervos*, Madrid, Trotta, 1993.
- E. Gellner, *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza, 1988.
- H. Kelsen, "El problema del parlamentarismo", en Id., *Escritos sobre la democracia y el socialismo*, Madrid, Debate, 1988.
- E. Levinas, *Ética e infinito*, Madrid, Visor, 1991.
- C. Schmitt, *Legalidad y legitimidad*, Madrid, Aguilar, 1971.
- C. Schmitt, *Teoría de la democracia*, Madrid, Alianza, 1982.



voluntariado

ASA (Acción Solidaria Aragonesa), solidaridad desde la base

La convocatoria pública aglutinó a un numeroso grupo de personas que optamos por la creación de una organización nueva, desde una base popular y centrada específicamente en la solidaridad. Nos pareció importante que la organización fuera aconfesional y sin adscripción a ningún partido político, pero que tomara postura concreta y clara sobre las raíces económicas y políticas de la injusticia en el mundo, con una idea común: «la pobreza y el subdesarrollo económico del llamado Tercer Mundo es consecuencia de nuestra riqueza y desarrollo».

Raíz y causas

Dentro de las tareas a realizar

El nacimiento de Acción Solidaria Aragonesa (ASA) nos remite a 1985. Durante el mes de abril un grupo de personas vinculadas a distintas organizaciones sociales —colectivos por la paz, asociaciones de vecinos, comités de solidaridad, asociación gitana, etc.— decidimos convocar una asamblea ciudadana, que plantease una respuesta solidaria desde Aragón a los problemas de los países y pueblos del Sur, polarizados en aquel momento por la terrible sequía que sufría el Sahel, más en concreto Etiopía.

quedó señalizada como prioritaria la de analizar y estudiar la dependencia e interrelación entre la pobreza de los países del Sur y la riqueza de nuestros países del Norte. Educar y sensibilizar sobre esta idea-fuerza a la sociedad, era uno de los objetivos a desarrollar. Para crear conciencia so-

bre la dependencia Norte-Sur nos pareció oportuno llevar a cabo una campaña de recogida de firmas, en todo Aragón, apoyando la creación de un fondo aragonés de solidaridad. En él tendrían que estar representados los órganos de la administración autonómica y local, empresas, colectivos sociales y también instituciones culturales y contribuir todos económicamente con un 0,7 % de sus presupuestos. Este dinero

sería invertido en proyectos de cofinanciación y sensibilización.

La campaña de firmas, presentadas a las Cortes de Aragón, consiguió una proposición no de ley del Parlamento aragonés ya en 1986, en dicha proposición se instaba a la Diputación General de Aragón (DGA) a que crease el

Fondo mencionado. La DGA destinó una pequeña suma a financiación de proyectos desde ese año y el monto del fondo, que se convoca mediante convocatoria pública, se ha incrementando hasta hoy.

La base se mueve

Desde el principio nos ha parecido primordial extender la red de solidaridad mediante grupos implantados por el territorio aragonés, con autonomía, pero compartiendo unos principios básicos. Así es como hemos acudido a cuantos lugares se nos ha llamado y hemos buscado y trabajado juntos los cauces más solidarios de participación y futuro. Hoy es una realidad la existencia de ASA en Huesca, Teruel, Bajo Aragón o Borja, cuyos nacimientos han tenido una historia parecida a la de Zaragoza:

grupos de personas vinculadas a movimientos sociales de base que querían llevar a cabo una labor de solidaridad con los países del Sur.

Nuestros objetivos

ASA tiene los siguientes objetivos prioritarios en todas sus acciones:

—Fomentar la cooperación con los países y pueblos del Sur.

—Promover la conciencia solidaria de los socios y de la población aragonesa.

—Coordinar actividades con otros grupos afines.

—Tener una presencia activa en las instituciones sociales, ya sean públicas o privadas, dentro del ámbito territorial de la asociación,



"Nos pareció importante que la organización tomara postura sobre las raíces económicas y políticas de injusticia en el mundo"

ción, circunscrito a la Comunidad Autónoma de Aragón.

Para ello, trabajamos principalmente en dos grandes líneas: Educación y Proyectos.

Educación y sensibilización

Analizando las causas de la dependencia Norte-Sur y sensibilización,

zando en la búsqueda de una respuesta personal solidaria y activa. Para ello, ASA fomenta numerosas actividades, tales como:

—Charlas, debates, mesas redondas y seminarios, principalmente en centros de profesores, centros educativos, asociaciones juveniles, talleres ocupacionales, centros de adultos y colectivos culturales de todo tipo.

—Cursillos sobre temas solidarios, culturales y sociales en relación con los países en desarrollo y pueblos del Sur, en áreas como la universitaria o en sesiones más especializadas.

—Publicación de boletines (¿Y el Sur?) y folletos. Edición y difusión de materiales de educación a la solidaridad.

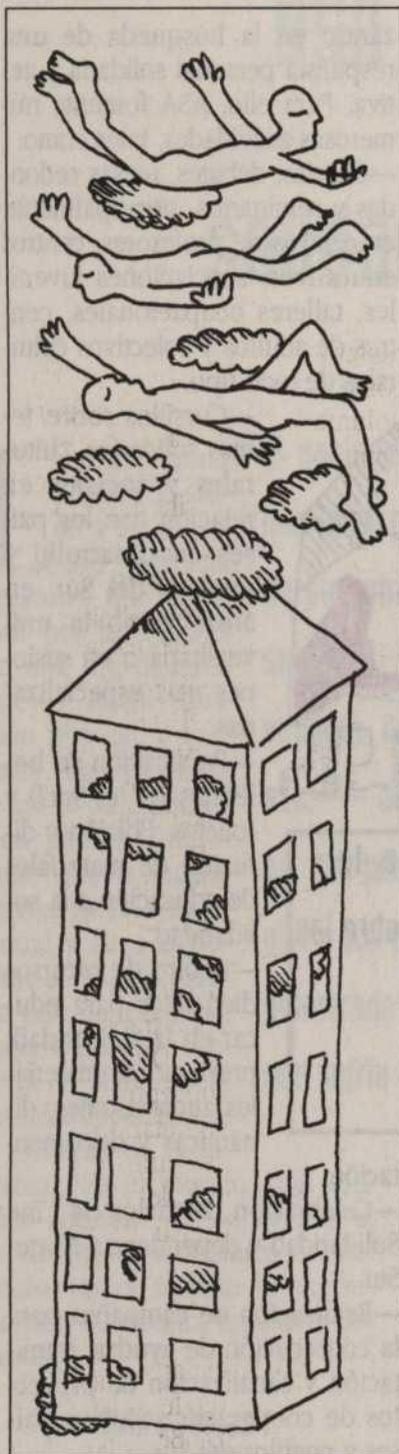
—Centro de recursos didácticos para educar en la solidaridad, préstamo de materiales audiovisuales, dinámicas y documen-

tación, —Celebración de Ciclos de Cine Solidaridad y dependencia Norte-Sur.

—Realización de campañas para la consecución de ayudas, tramitación y canalización de proyectos de cooperación con los países y pueblos del Sur.



voluntariado



Necesidades y proyectos

Desde las comisiones de proyectos de cada localidad trabajamos por la financiación y ejecución de diversos proyectos de ayuda al desarrollo, no parches ni meras asistencias, en los países y pueblos del Sur. Estas iniciativas parten de la base de los países del Sur, principalmente comunidades campesinas e indígenas, y van dirigidas a sus necesidades, perfil al que se adecúa el proyecto.

Desde esta perspectiva de ir aprendiendo con la propia acción, potenciamos la financiación de unos proyectos que fueran avalados por organizaciones del Sur, con las que pudiéramos mantener una relación cercana y fraternal, y que a través de ellos nos fuera posible acercarnos a otras realidades sobre las que rara vez se habla en los medios de comunicación del Norte. Mantenemos contacto directo con numerosos aragoneses que nos transmiten su labor y experiencia solidaria en estos pueblos.

En su día rechazamos por compleja la posibilidad de dotar de un voluntariado propio a los proyectos. No obstante y en la medida de lo posible, hemos aprovechado las vacaciones esti-

vales de miembros de ASA para acercarnos hasta los proyectos, intercambiar opiniones, experiencias, y también hemos podido recibir aquí, en las distintas sedes de ASA, a responsables de proyectos de allá o a personas de otras organizaciones de base del Sur que nos han enriquecido con sus testimonios y trabajo.

▶▶ **Trabajamos principalmente en educación y proyectos**

El valor de la asamblea

Hacia el interior de la propia organización ASA, nos marcamos otro objetivo importante: que la organización no perdiera su carácter asambleario, de tal forma que el trabajo se hiciera entre todos y todas, sin la figura de expertos o liberados, ni dando un alejamiento de iguales a las personas que prestan los servicios de la junta de la asociación.

Creemos que el funcionamiento de la organización tiene que ser un ejercicio práctico de solidaridad y respeto mutuo. A lo largo de estos años nos hemos preocupado por mantener una estructura organizativa flexible y abierta, en la que fuera posible mantener un debate sobre el propio modelo asociativo.

Por una solidaridad integral

Con todo, somos de la idea de

És bell de desobeir les ordres criminals (Amatole France). Bell però difícil. Organitzem a tot arreu xarxes d'acolliment i de suport als que

MANIFEST

CAMPANYA D'AJUDA ALS DESERTORS DE L'EX-IUGOSLÀVIA



Nosaltres, ciutadanes i ciutadans d'Europa

Amb horror per la guerra que arruïna l'antiga Iugoslàvia.

Amb alarma pel destí reservat a les persones que deserten d'aquest conflicte, que es poden comptar en centenars de milers, de les quals només una minoria ha aconseguit fugir a l'estranger.

Amb indignació pel doble llenguatge utilitzat pels estats europeus que, alhora que condemnen la guerra, es neguen a fer un gest en favor dels prófugs, desertors i insubmisos, els expulsen i/o els obliguen a tornar, un altre cop, als horrors en els quals s'havien negat a participar.

Conscients que els resistents a la guerra són ambaixadors de reconciliació i la pau futures, i que, en aquest sentit, representen l'esperança del seu país

on, fins ara, en el millor dels casos, han rebut incomprensió i rebuig, alhora, fins i tot per les seves famílies i, en el pitjor dels casos, han sofert persecució acusats de traïció pels criminals de guerra.

1. Ens congratulem per la iniciativa del Parlament Europeu que, per unanimitat, ha aprovat una resolució que demana als estats membres i a la Comunitat Europea que reconeguin com a refugiats, acullin i ajudin els desertors i objectors de consciència que abandonen les diferents forces armades que combaten actualment sobre territori de l'ex-Iugoslàvia.

2. Ens comprometem personalment a acollir, protegir i donar suport als desertors d'acord amb les nostres possibilitats (allogijament, assistència jurídica, formació...).

3. Exigim als i a les responsables polítics/ques, tal com ho demana el Parlament Europeu, pel que fa a les persones que deserten i fan insubmissió de l'ex-Iugoslàvia; que:

a- Convidin la comunitat internacional a desenvolupar normatives per protegir-les.

b- Prenguin, amb previsió, les mesures necessàries per acollir-les.

c- Els concedeixin un estatut legal i s'oposin a qualsevol expulsió.

d- Desenvolupin programes i projectes adreçats a la seva formació i perfeccionament professional, i que exercixin les pressions necessàries sobre tots els governs de l'antiga Iugoslàvia per tal d'aconseguir una amnistia general per a tots els desertors i insubmisos i el compromís que no se'ls tornarà a cridar a incorporar-se a l'exèrcit.

És bell de desobeir les ordres criminals (Maoïste France). Bell però difícil. Organitzem a tot arreu xarxes d'acolliment i de suport als que

Campanya europea d'acolliment i ajut als Resistents a la Guerra de l'ex-Iugoslàvia

Després de més de dos anys de guerra, els governs europeus continuen sense prendre mesures que solucionin el conflicte a l'antiga Iugoslàvia o que, com a mínim, ajudin a minvar el patiment de les víctimes de la guerra.

Bona prova del paper vergonyós que estan jugant els governs europeus és la hipocresia manifestada envers els refugiats i desertors d'aquesta guerra. Els Estats més rics de la terra adopten el paper de víctimes davant l'arribada de refugiats i, en comptes de preocupar-se per fer-los la situació més fàcil, el que els preocupa realment és com desfer-se al més aviat possible d'aquestes persones necessitades, tot oblidant que no fa tant que els seus ciutadans van necessitar refugi a l'estranger, víctimes també de la guerra.

Els refugiats necessiten de la nostra solidaritat per tal de garantir-los un tractament humà, una situació legal estable i el dret a tornar a la seva terra quan acabi el conflicte, tot evitant la consumació de la neteja ètnica. L'Estat espanyol ha estat dels primers d'oferir-se a contribuir al contingent militar de l'ONU, omplint-se la boca de solidaritat de cara enfora, però en canvi és qui menys refugiats acull de tota Europa: una vuitena part de la mitjana europea, uns 1.500 refugiats. Hi ha uns 1.000 refugiats més en situació il·legal o irregular.

Un problema encara més preocupant és el que afecta els desertors.

2. "demana al Consell i als estats membres que acordin les mesures necessàries per a l'acolliment dels desertors i objectors de consciència que abandonen les diferents forces armades que combaten sobre territori de l'ex-Iugoslàvia";

3. "convida els Estats membres a reconèixer els desertors i insubmisos un estatut legal i a no autoritzar-ne l'expulsió";
(...)

5. "convida els Estats membres a afèblir, a l'ex-Iugoslàvia, la potència militar dels agressors, tot encoratjant la deserció i la insubmissió, és a dir, manifestant clarament la seva intenció d'atorgar el dret d'asil als desertors de les forces armades dels països agressors i a aquells que refusin de sotmetre's al constrenyiment";

6. "convida els Estats membres i la Comissió a desenvolupar programes i projectes encaminats a oferir possibilitats de formació i perfeccionament professionals a desertors i insubmisos".

Preocupats per la situació dels refugiats de l'antiga Iugoslàvia i, en especial, per la situació de desprotecció dels desertors i insubmisos s'ha iniciat a casa nostra la Campanya Catalana d'Ajut als Resistents a la Guerra de l'ex-Iugoslàvia, iniciativa que s'uneix

CONTACTES (llistat a l'3/94)

CATALUNYA

Campanya Catalana de Solidaritat amb els
Resistents a la Guerra de l'ex-Iugoslàvia.
Via Laietana, 16, 5è
08003 - Barcelona
Tel: 93/319 85 22
Fax: 93/315 17 24

PAÍS VALENCIÀ

MOC
Plaça Manises, 2, 3r, porta 15
46003 - València
Tel: 96/392 30 95

ANDALUSIA

Ass. Pro. DD. HH. Andalusia
c/ Cristòbal Morales, 10
41001 - Sevilla
Tel: 95/ 421 21 22

EUSKADI

Comisión No a la Guerra/Gerranitz
la Merced, 18, bajo
31001 - Iruña
Tel: 948/ 210 530

ARAGÓ

COA-MOC
c/ Conde Aranda, 106,
3r esq.uertra
50003 - Saragossa

CANTÀBRIA

MOC-Casa Sta. Ana
39697 Soto-Iniz
Tel: 942/ 596 245

CASTELLA-LLEÓ

MOC - Burgos
c/ Hospital de los Ciegos, 5, bajo
09003 Burgos

MADRID

Derechos Humanos
Campana Apoyo a desertores de la ex-
Iugoslavia
Ortega y Gasset, 71, 2n
Madrid
Tel: 91/402.23.12

SEVILLA

Campana por la Paz
Dr. Gonzalez Manises, 6, bajo derecha
41009 Sevilla

Un problema encara més preocupant és el que afecta els desertors. Els governs europeus diuen que estan per la pau i condemnen la guerra, però després es neguen a acollir i a reconèixer com a refugiades aquelles persones que més es juguen, que més tenen a perdre i que més contribueixen a posar fi al conflicte: els desertors. Cap llei d'asil europea reconeix la deserció com a motiu per donar asil polític, malgrat que els desertors s'arrisquen a llargues condemes de presó, a ser enviats als llocs més perillosos del front o a la mort. La situació dels desertors a països com Alemanya, Dinamarca, Àustria i l'Estat espanyol és crítica i ja s'han produït algunes expulsions.

Gràcies a les gestions del *Forum Cívique Européen*, representat a diversos països i amb seu central a Marsella (França), el passat 28 d'octubre de 1993 el Parlament Europeu va aprovar per unanimitat una resolució que:

1.- "convida la comunitat internacional a protegir els desertors i insubmisos que no vulguin participar en guerres nacionalistes que la pròpia comunitat internacional ha denunciat sense cap mena de dubte".

La Campanya Catalana d'Ajut als Resistents a la Guerra de l'ex-Iugoslàvia la formen, a 15 d'abril de 1994, les següents organitzacions i entitats: Acció Ecologista, Àmbit de la Pau, Joc/Joc-Jobac, Artesans de la Pau, Assemblea d'Unitat Popular, Associació Catalana per la Pau, Associacions d'Actors i Directors Professionals de Catalunya, Campanya Ajudem el Poble de Bòsnia, Campanya Contra el Comerç d'Armes, Centre de Treball i Documentació, CGT, Consell Nacional de la Joventut de Catalunya, Contrabanda FM, Coordinadora Mil·li-KK, Dones per les Dones a l'ex-Iugoslàvia, El Lokal, Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona, Fundació Internacional Olof Palme, Fundació per la Pau, Fundació Pau i Solidaritat-CCOO, Informació per a la Defensa del Soldat, Iniciativa per Catalunya, Joves amb Iniciativa, JERC, Justícia i Pau, Món-3, Moviment d'Objectió de Consciència (MOC), HOAC, Pacifistes i Ecologistes de 9Barris, PCC, Revista En Pie de Paz, Revista Illacrua, SOS-Racisme, Sodepau, Universitaris per la Pau-UAB, 9Barris per Bòsnia.

en especial, per la situació de desprotecció dels desertors i insubmisos s'ha iniciat a casa nostra la Campanya Catalana d'Ajut als Resistents a la Guerra de l'ex-Iugoslàvia, iniciativa que s'uneix a d'altres semblants ja existents a 16 Estats europeus (els 12 de la CEE i Suècia, Noruega, Suïssa i Àustria) i a diferents llocs de l'Estat espanyol, i que coordina a nivell europeu el *Forum Cívique Européen*.

La campanya té per objectiu recollir un milió de signatures abans de juny de 1994 (100.000 a l'Estat espanyol), mes en què se celebraran les eleccions al Parlament Europeu, a més de crear una xarxa d'acolliment i ajut als desertors. D'aquesta manera es vol pressionar els governs europeus per tal que facin realitat la resolució que han aprovat els seus parlamentaris al Parlament Europeu i obrin així una via real de distensió i de resolució no militar de la guerra a l'ex-Iugoslàvia.

Si voleu participar en la campanya us demanem que signeu o us encarregueu de recollir signatures i de difondre aquesta iniciativa i, per tal de finançar la campanya i formar un fons per a la xarxa d'acolliment, us demanem que col·laboreu amb un mínim de 100 ptes. per signatura. Aquest fons serà gestionat per les entitats membres de la campanya, incloses al següent llistat.

SEVILLA

Carriano per la Paz
Dr. González Marréces, 6, bajo derecha
41009 Sevilla

COORDINACIÓ INTERNACIONAL

(FRANCA)
Forum Cívique Européen
B.P. 42
F-04300 Forcalquier
Tel: 33-92-730998
Fax: 33-92-731818

SUÏSSA

Forum Cívique Européen
B.P. 2780
CH-4002 Bâle
Tel: 41-61-446619
Fax: 41-61-446620

ALEMANYA

Klosterstr. 14
D-57146 Wirschen
Tel: 49-2405-92432
Fax: 49-2415-13102

BÈLGICA

"Mission Comane"
70 rue E. Banning
B-1050 Bruxelles

ANGLAITERRA

National Peace Council
88 Islington High Street
London N1 8EG
Tel: 44-71-3545200

HOLANDA

Hellen Sluis-cappoo
Boudierien straat 103
NL-2925
CR Krimpen aan de Ysel
Tel: 31-1807-20054

AUSTRIA

Europaisches Bürgerforum
Hof Stögar
Lobnig, 16
A-9135 Ebenkappel
Fax: 43-42-388232

Per informació respecte a d'altres estats us podem adreçar al *Forum Cívique Européen*, com a coordinador internacional (França)

una doble militancia, de tal manera que el compromiso en ASA, tanto de sus miembros como del mismo grupo, no excusa de nuestra participación en las organizaciones que, desde aquí, trabajan por cambiar nuestra realidad inmediata en lo que tiene de injusta y marginadora. No hemos sido ajenos a los acontecimientos que se han ido produciendo en nuestra ciudad en materia de racismo, política municipal, pacifismo, ecología, colectivos marginales y discriminados.

Hemos tenido que revisar los conceptos de austeridad y eficacia y encontrar la manera de articularlos de manera que los fondos y donativos que se reciben en ASA lleguen en su mayor parte a los proyectos del Sur, derivando lo indispensable para el propio funcionamiento de la organización. Solo el aumento de personas comprometidas con su trabajo en ASA, así como la complejidad sucesiva de las tareas a desarrollar

en ASA, nos han animado a tener locales más amplios o medios básicos en la secretaría.

Volviendo a lo que estamos

Creemos que es urgente y necesario recuperar la solidaridad en nuestra cultura, para construir así, día a día, una cultura de la solidaridad. Caminando paso a paso hacia la utopía, yendo de lo que tenemos a lo que queremos. Liberando y transformando nuestra realidad, humanizando.

Vivimos en un Mundo inter dependiente, en una casa común. Sus problemas son fruto de la injusticia colectiva y, en honradez con lo real, es en el Sur donde captamos que el reto prioritario del mundo es el ser humano, la persona. El de todos,

que se cubran las necesidades básicas de los más desfavorecidos, que se cumplan los Derechos Humanos, los Derechos de los Pueblos Indígenas, que se sepa vivir en paz un pluralismo cultural, que se respete el medio ambiente. Que el trabajo común y la sencillez nos defiendan con éxito de cualquier codicia.

“ Creemos urgente
y necesario
recuperar la
solidaridad en
nuestra cultura”



REFERENCIAS GENERALES DE ACCION SOLIDARIA ARAGONESA

LOCALIZACION

Domicilio social de ASA.

ARAGON:

ACCION SOLIDARIA
ARAGONESA

C/ Carmen 28, principal
derecha. 50.005 Zaragoza.
Teléfono 976. 21 09 76

Sedes locales o provinciales:

ASA HUESCA.

C/ Manuel Bescós 8, 2º,
Apartado de correos 125.

Tel.: 974. 24 64 42.

ASA TERUEL.

C/ Yagües de Salas 16, 3º,
44.001 Teruel.

Tel.: 974. 60 09 19.

ASA ANDORRA [Teruel].

Apartado de correos 78.

Tel.: 974. 88 02 34.

ASA ZARAGOZA

C/ Carmen 28, principal dere-
cha. 50.005 Zaragoza.

Tel.: 976. 21 09 76

CUENTAS DE APOYO

ASA HUESCA:

CAI of.pral. c/c 2537-10

ASA TERUEL:

CAI c/c 001691-99

ASA ANDORRA (Teruel):

CAI c/c 407-26

ASA ZARAGOZA:

CAI of.pral. c/c 5995-56

IberCaja of.pral. c/c 7477-80



la voz de las palabras

EL LADO OSCURO DEL CORAZÓN

JUAN ECHANOVE

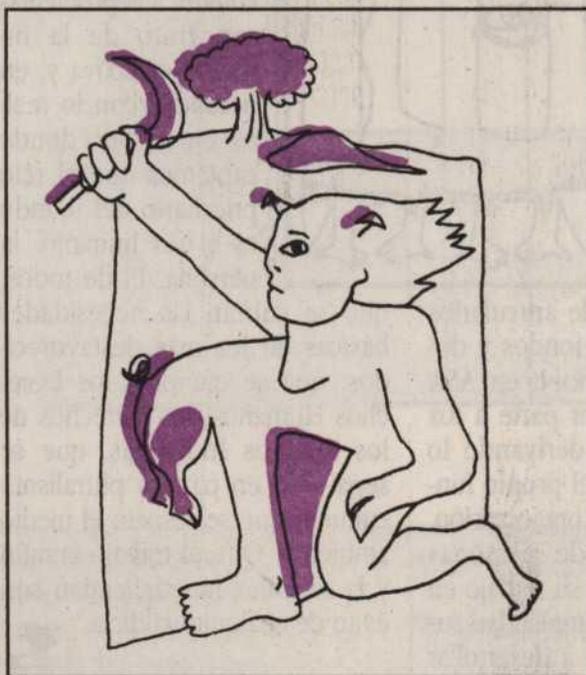
TERESA AGUSTIN

Si este hombre fuese una ciudad sería tal vez Marrakech y su voz la plaza de los colores, de los sonidos que se han ido quedando amarrados allí, interpretados una y otra vez por los curiosos que se acercan al lugar, y si fuese un personaje de la plaza, sin duda sería el bululú. Aunque también podría ser Madrid y un grupo de amigos bebiendo cerveza después de dejar la fábrica de los sueños o de las pesadillas.

Sentado frente a mí, en el camerino del teatro Albéniz, se me cruzan las imágenes y los personajes. Allí

está el joven abogado, el chico incomprendido de las chicas de hoy en día, el escudero, un caudillo resucitado y hasta un cerdo que se habla a sí mismo. Me mira con curiosidad y fijamente.

En la mesa, frente a un espejo, un montón de cerdos y hasta un San Antón, regalos de gentes amigas -me dice. En la pared pequeños mensajes que supongo desean suerte. Allí sentado, las piernas enredadas, podría ser un hombre duro, desde luego cuando habla es contundente y enérgi-



co, parece saber donde no quiere ir. Cuando mira se le adivina ternura.

Estamos sentados en un viejo sofá de terciopelo rojo y allí el hombre deja que hable el lado oscuro del corazón, ese lado oscuro donde "habitan pulsiones secretas: la náusea de lo establecido, los resortes para cambiar la vida".

Tu último personaje, un cerdo, se va haciendo a través de las palabras, se humaniza hablando. Si en lugar de un cerdo hablara una cerda ¿se establecería un discurso diferente?

En la novela de Raymond Cousse, *Strategie pour deux Jambons*, el cerdo en un momento dado se plantea esta misma pregunta, cuando está reflexionando sobre el mito sexual, date cuenta que se trata de un cerdo castrado, dice "bueno ésto lo estoy diciendo como cerdo, pero ¿y si yo fuese una cerda? ¿tendría validez lo que estoy diciendo? Para no utilizar palabrería, lo que si te puedo decir es que si el aislamiento de un hombre en sus cuatro metros cuadrados de existencia le lleva - como le ocurre a este cerdo- al conformismo y a la desesperación, en una mujer esa desesperación sería doble, sin duda.

Necesitaría más tiempo para desarrollar todo esto, cuatro horas más de conversación, por lo menos.

Creo que la desigualdad entre los sexos es más que evidente y esta razón hace que la igualdad entre los seres humanos, entre otras, sea imposible hoy por hoy. Hay dominio, hay guerra, los se-

xos estamos en guerra Una guerra solapada y cruel.

¿Interpretaría el papel de una mujer?

-Supongo que podría hacerlo. No diría que no a ningún papel, un animal... lo que fuese. No sería nada fácil meterme en la piel de una mujer. Sería fácil hacer una caricatura de mujer, pero acertar con las sensaciones y los sentimientos, que hacen a una mujer sería muy difícil. No tenemos nada que ver un hombre y una mujer, las miradas, los gestos, la historia. Nosotros hemos sido los dominadores, los que hemos sometido y esto condiciona todo. Sí que haría el papel de una mujer y sería un gran reto, muy grande.

-Vivir es interpretar, traducir; ¿cómo te acercas al personaje de Franco? Tú que perteneces a una generación que se despertaba cuando él agonizaba.

-A Franco llego desde fuera. Interpreto a Franco como si me hubiesen encargado interpretar a Julio Cesar, desde la historia. Es un personaje que me repugna y nunca intentaría comprenderle, ni perdonarle, ni justificarle, ni nada. La historia de este país está afortunadamente muy escrita y ahí he trabajado. Luego he inventado una serie de sentimientos, que yo podía suponer que hasta alguien como Franco podía tener; la debilidad, el miedo a la traición etc., eso es una invención.

La gente conoce lo mal que me cae el personaje. Acercarme a Franco desde fuera me permitió no hacer guiños al espectador o a la historia para demostrar lo mal que me cae.

-En la película Mi hermano

Los insumisos saben que siempre he estado con ellos. Siempre he apoyado la insumisión. La insumisión no es una actitud natural, uno se hace insumiso porque existen asuntos como la mili obligatoria, la insumisión es una respuesta, hay insumisos porque hay injusticia.





la voz de las palabras

del Alma aceptas hacer un papel secundario

-Acepto porque mi hermano del alma es Mariano Barroso. Es su primera película y no había un papel principal para mí, me dijo que había un papel de reparto, que si lo quería era para mí. Y yo quise hacer el papel porque quería estar con él en esa primera película. Mariano es un director en el que creo muchísimo. Quería acompañarle mientras rodaba la película, me interesaba verle y como es mi amigo quería estar allí por si tenía algún problema. Yo no acepto personajes por extensión. Acepto un personaje por su calidad, y sobre todo por lo que va a comunicar a mi vida ese personaje.

-Entonces por qué aceptas rodar Historias de la puta mili.

-Pues por dinero, la película no me gusta nada. Hacer Historias de la puta mili me ha permitido hacer El Cerdo con mucha tranquilidad. Los actores comemos, vivimos.

-Partidos políticos o movimientos sociales.

-Movimientos sociales y partidos políticos siempre son necesarios si hablamos de democracia, pero creo mucho en las organizaciones no gubernamentales. No trabajaría, puestos a trabajar, nunca más para un partido, creo que tienen que replantearse muchas cosas e insisto en que deben existir, pero yo no trabajaría ya con ellos directamente, y sí voy a trabajar para los movimientos sociales.

-¿Qué significa para ti la palabra insumisión?

-Un derecho. Los insumisos saben que siempre he estado con ellos. Siempre he apoyado la insumisión. La insumisión no es una actitud natural, uno se hace insumiso porque existen asuntos como la

mili obligatoria, la insumisión es una respuesta, hay insumisos porque hay injusticia. Insumisos son los mejicanos de Chiapas. La insumisión es la base de todas las revoluciones. Fue la insumisión la que hizo que en este país tengamos ahora una democracia. La insumisión es una necesidad para los ciudadanos y lo que es una gran paradoja es que muchos, que ahora están donde están, gracias a la insumisión de otros muchos, están metiendo en la cárcel a gente por insumisos, es una vergüenza. Una de tantas vergüenzas de la humanidad.

-Anatole France decía: "Es hermoso desobedecer las órdenes criminales"

-No es hermoso, es necesario. Es doloroso. Nadie está en la cárcel diciendo, "que bien, soy un héroe. aquí estoy por insumiso y que bien". Un joven que toma una decisión así no se va seguramente, a celebrarlo con litronas, eso debe pensar el ministro. pues no. Es muy doloroso y difícil enfrentarse a toda la sociedad para ir a parar a la cárcel. Hay que apoyar también a los desertores y apoyo totalmente la campaña que invita a la comunidad internacional a desarrollar normativas para protegerles. Hay que apoyar a los desertores de la ex- Yugoslavia.

-Solidaridad, esta es otra palabra importante y desde hace unos meses Felipe González no deja de nombrarla...

-Solidaridad no es una palabra, es una actitud, una forma de vivir. No se puede obligar a nadie a ser solidario. Hay que fomentar la solidaridad, pero no se puede obligar a los ciudadanos. Solidaridad, dicen, es someter a un individuo durante unos cuantos meses por obligación, para cubrir un servi-

Hay dominio, hay guerra, los sexos estamos en guerra. Una guerra solapada y cruel



cio social sustitutorio. "Sea solidario con el anciano" no se puede obligar a nadie. Hay que fomentar la solidaridad, pero no obligar.

-Cuando en esta sociedad lo que se lleva es más bien ser blanco, vas y dices que tú eres rojo.

-Soy marxista. El marxismo está vivo. Apoyo a Izquierda Unida porque me parece lo menos malo de lo que hay por ahí. La izquierda de este país le debe casi todo al PCE. En el PSOE no hay ya izquierda, hay posibilismo, Yo como continuo creyendo en la utopía continuo apoyándome en Marx. El marxismo no ha muerto, tal vez todavía no ha sido.

- ¿Qué revolución nos queda?

-Creo que en el siglo XXI, el sida habrá devastado tanto que atacar ese problema implicará una gran revolución cultural. Necesitamos una revolución cultural, esto no puede mantenerse así.

-¿Lo privado es político?

-Sí, lo privado empieza a ser más

limpio, más democrático y más ciudadano que lo político. Lo público es ahora lo más privado.

-Y todos los hombres sois iguales...

-No, cada uno de su madre y de su padre. Igua- les ninguno, pero me parece que a todos nos pasan las mismas cosas. Ya ves.

-Un postmoderno diría que "una imagen vale más que mil palabras", que dirías tú...

-Que esta frase explica porque ya no existe la postmodernidad. Ha sido un acontecimiento fatuo y ridículo. Algo vacío.

-Las artes, el cine, el teatro, la literatura... creo yo, deberían ser vehículos críticos. Deberían hacer que aflorase el "susurro interior de las gentes".

-De acuerdo, sólo que lo que tú llamas susurro interior yo lo llamo exilio interior.

-Provoca el exilio al igual que el susurro ecos, palabras...

-Sí. En este mundo productivo una de las cosas más baratas es pensar, y en este ejercicio uno no tiene que pactar con el aburrimiento. La T.V. vende la idea de "no piense..." y si no pensamos sólo nos queda la barbarie. Hay que apagar la T.V. Hay que salir de casa, ampliar la vida. Tenemos que unirnos.

-¿Para llegar dónde?

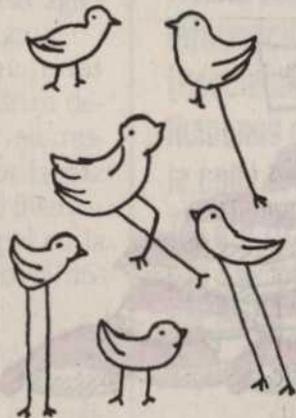
-No sé, esto es un barco donde no se debe tirar a nadie y habrá que llegar a algún sitio aunque no confiemos ya en el capitán. Nos necesitamos, ahora vamos dando vueltas, y si no nos juntamos se acabará todo, combustible, alimentos. y nos quedaremos en medio de un gran océano a merced del viento ese viento de ahora, entre el norte y el sur.

-y el olvido es la muerte

-...La muerte. Yo siempre recuerdo. Pobre del cantor de nuestros días/ que no arriesgue su cuerda/ por no arriesgar su vida/.



Solidaridad, no es una palabra es una actitud, una forma de vivir. No se puede obligar a nadie a ser solidario. Hay que fomentar la solidaridad pero no se puede obligar a los ciudadanos





noviolencia

CAMPAÑA EUROPEA DE ACOGIDA Y APOYO A LOS DESERTORES DE LA ANTIGUA YUGOSLAVIA

A raíz de la aprobación por parte del Parlamento Europeo de una resolución sobre los desertores, el Fórum Cívico Europeo ha iniciado una campaña en 16 países del continente para conseguir apoyo a los refugiados que han abandonado los frentes de guerra.

La iniciativa se articula en torno a dos propuestas. Por una parte, iniciar una recogida de firmas para conseguir que los gobiernos de los estados sean consecuentes con la resolución del Parlamento Europeo y regulen la concesión de asilo político para los desertores de la antigua Yugoslavia. El objetivo es llegar al millón de firmas en junio de 1994.

El segundo propósito de esta iniciativa es constituir un centenar de comités de acogida y de apoyo a los desertores para facilitar aspectos como el alojamiento, la asistencia jurídica, la formación, etc...

RESOLUCIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO SOBRE LOS DESERTORES EN LAS REPÚBLICAS DE LA ANTIGUA YUGOSLAVIA

EL PARLAMENTO EUROPEO,

A. Consciente de que entre los cientos de miles de refugiados procedentes de la antigua Yugoslavia hay numerosos desertores y prófugos,

B manifestando su inquietud por las noticias según las cuales el reclutamiento y la llamada a filas se utilizan deliberadamente como medida punitiva contra las personas que adoptan una postura crítica con respecto al Gobierno, así como por el hecho de que la llamada a filas afecta también a los miembros de minorías étnicas, como los albaneses de Kosovo y los húngaros de Kosovodji-



na, así como otros como los gitanos roma, que ni siquiera poseen la ciudadanía de los respectivos países,

C. Preocupado por las noticias según las cuales estos desertores y prófugos que se han refugiado en países de la Comunidad Europea se enfrentan con la deportación a su país de origen, donde se verían expuestos a graves represalias, deportación que contraviene de forma flagrante el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos,

D. Consciente de que el Servicio danés de inmigración ha decidido que la deserción o la no incorporación a filas en las fuerzas armadas serbias y montenegrinas no son razones suficientes para la concesión de asilo,

E. Recordando la declaración del ACNUR de que toda persona que se niega a tomar parte en una acción de guerra condenada internacionalmente es merecedora de protección internacional,

F. Considerando que la incitación a la deserción y a la no incorporación a las fuerzas armadas serbias y montenegrinas es conforme con la política de la Comunidad y de sus Estados miembros en relación con las políticas agresivas de Serbia y Montenegro,

G. Considerando que estos prófugos y desertores podrían desempeñar, en virtud de su respuesta al llamamiento por la paz lanzado por la comunidad internacional, un importante papel en la reconstrucción de Yugoslavia durante la postguerra,

1. Pide a la comunidad internacional que desarrolle procedimientos para proteger a los

desertores y prófugos que no quieren participar en guerras nacionalistas que dicha comunidad ha condenado tajantemente;

2. Pide al Consejo y a los Estados miembros que prevean las oportunas medidas para acoger a desertores y objetores de conciencia que abandonan las distintas fuerzas armadas que se enfrentan en el territorio de la antigua Yugoslavia;

3. Pide a los Estados miembros que, en lugar de permitir su deportación, concedan un estatuto jurídico a los desertores y prófugos de la antigua Yugoslavia;

4. Pide al ministro danés del Interior que conceda a los desertores y prófugos de las fuerzas armadas serbias y montenegrinas la autorización para seguir en Dinamarca hasta que puedan regresar a su país en seguridad;

5. Pide a todos los Estados miembros de la CE que mermen la fuerza militar de los agresores en la antigua Yugoslavia incitando a la deserción y a la no incorporación a filas dejando claro que concederán asilo a estos desertores y prófugos de las fuerzas armadas de los Estados agresores;

6. Pide a los Estados miembros y a la Comisión de las Comunidades Europeas que desarrollen programas y proyectos destinados a crear posibilidades de formación profesional y educativa para estos desertores y prófugos;

7. Encarga a su Presidente que transmita la presente resolución a la Comisión, al Consejo, al ACNUR, al Presidente del Folketing y a la Instancia danesa para los refugiados.

(28 de octubre de 1993)



En junio de 1994
tenemos que tener
un millón de firmas
para que esta campaña
pueda tener éxito. Todas
las colaboraciones serán
bien recibidas. En 
Madrid puedes pedir
información en la APDHE
(Asociación Pro Derechos
Humanos de España) en
la calle Ortega y Gasset,
77. 2ªA Tlf. 402 23 12
Fax 402 84 99. Preguntar
por María José Hernández o
Carmen San José.



noviolencia

Sarajevo Capital Cultural

ALBERT CORDINAS
AADPC

La AADPC (Associació d'Actors i Directors Professionals de Catalunya) ha participado de una forma activa en la Campaña "Sarajevo Capital Cultural de Europa". Esta campaña logró más de 12.000 adhesiones en toda Europa, provenientes sobre todo de intelectuales y artistas de peso de nuestro continente. En España, una larga lista de personalidades y entidades de todo el estado han dado su apoyo a dicha iniciativa, entre otros, figuraban José M^a Valver-

de, Fernando Guillén, Gemma Cuervo, Juan Genovés, Muriel Casals, Antonio Saura, Anna Lizarán, Arturo Pérez-Reverte, Rosa Montero, Joan F. Mira, Maruja Torres, Carles Santos, Ramón Garrabou, Avel·li Artís Gener y Antonio Gala. La AADPC participó en Amberes.

Desde que comenzó la Campaña de "Sarajevo Capital Cultural de Europa" la AADPC ha estado en constante contacto con las iniciativas que se han llevado a cabo en París y Amberes para

poder estar coordinados con el movimiento internacional.

La AADPC forma parte del colectivo de entidades cívicas que están intentando coordinar esfuerzos y que actualmente está organizando un ciclo de tres debates con el nombre "La guerra de Bosnia: una altre mirada". Fruto de estos esfuerzos de coordinación se han realizado pequeñas acciones de solidaridad que los movimientos de insumisos han pedido.



En el último número de En Pie de Paz, anunciábamos que iba a celebrarse un Encuentro de mujeres de todo el Estado que estamos en contra de las guerras y nos negamos a aceptar la resolución de los conflictos mediante intervenciones armadas. Nos reunimos en Villaverde, cerca de Madrid, en los locales de Mujeres Libres. Acudimos desde Bilbao, Santander, Oviedo, Salamanca, Mérida, Badajoz, Cádiz, Puerto de Santa María, Córdoba, Sevilla, Murcia, Torrent, Valencia, Alicante, Barcelona, Madrid y Zaragoza. Mujeres que hemos decidido hacer pública la más enérgica protesta hacia la facilidad con que los políticos surgen en conflictos armados a las poblaciones civiles.

Las mujeres que allí acudimos estamos trabajando en nuestras ciudades el tema de la violencia desde distintos aspectos: la violencia cotidiana ejercida sobre las mujeres, la reflexión sobre las estructuras sociales generadoras de violencia, trabajando en colaboración con mujeres de Zagreb, en la ayuda a refugiadas bosnias en España o en contacto con el Movimiento de mujeres en Negro, .

Establecimos los acuerdos siguientes:

PRIMERO: Ser utópicas, queremos expulsar la guerra de la Historia.

SEGUNDO: Ser prácticas, partir de lo que tenemos, no de lo que deseamos tener. Es decir, en todas las ciudades tenemos grupos pequeños, trabajamos para ganarnos la vida y gozamos de 24 horas cada día, eso implica modestia en los proyectos.

TERCERO: Cada grupo de mujeres tiene sus intereses específicos, su sensibilidad hacia un tema, un modo de trabajar, una ciudad con características concretas, es decir, somos muy diversas.

CUARTO: Decidimos formar un "manejo de enredadas" y no una Red ni una Coordinadora, del siguiente modo:

Las Mujeres en Negro de Zaragoza reunirán toda la información, relacionada con la violencia hacia las mujeres, la resistencia a la guerra en los Balcanes, las propuestas de acciones que cada grupo quiera hacer a los demás, etc. Y la enviarán a todas las ciudades, con objeto de realizar una labor de contrainformación. Mantendrán el contacto con las Mujeres en Negro

MANOJO DE ENREDADAS

[Encuentro de mujeres contra las guerras en Villaverde Bajo]

MARUXA PAZ

de Belgrado, trasmitiéndoles noticias de todo el Estado y enviando las suyas a los demás grupos.

Las Dones x Dones, de Barcelona, están elaborando un informe con las características de las mujeres refugiadas de guerra ilegales que hay en el Estado, las demás les enviaremos los datos que tenemos y ellas lo extenderán a todas. (En Sevilla hicieron hace poco una campaña de apoyo a una refugiada que el gobierno quería expulsar por no tener papeles en regla, y consiguieron que se quedase). Tratamos de poder actuar al unísono en todo el Estado, si se dan casos de este tipo.

Las Dones de Torrent van a organizar el próximo Encuentro de Contacto para el 28 de mayo.

La Red de mujeres contra las agresiones y la violencia sobre la mujer de Sevilla se plantean refle-



noviolencia

xionar y trabajar sobre las agresiones a las mujeres.

El grupo Paideia de Mérida está haciendo un Centro de Documentación

El grupo de Mujeres en Negro de Salamanca está recogiendo información sobre mujeres violadas en tiempo de paz.

En la actualidad hay concentraciones públicas, en negro y en silencio, en Sevilla, Salamanca, Santander y Zaragoza.

El día 8 de Marzo en cada ciudad se hará un acto público contra la guerra o de apoyo a las mujeres maltratadas por la misma.

El día 6 de abril se cumplirán tres años del inicio de la guerra en los Balcanes, con ese motivo intentaremos hacer un acto público de protesta conjunto en todo el Estado.

Y, por último elaboramos un comunicado conjunto para enviar a todos los medios de comunicación. Es el que sigue a continuación

MUJERES CONTRA LAS GUERRAS

Reunidas mujeres representantes de diversos grupos del Estado Español, bajo el denominador común de mantener una oposición activa contra las guerras, queremos manifestar nuestro radical desacuerdo ante lo que se ha presentado como la única solución posible frente al asedio de Sarajevo, en la guerra de la ex-Yugoslavia. Nos referimos a la intervención militar.

La Historia reciente nos enseña que lo que se plantea como una acción quirúrgica, amparada en el milagro tecnológico, no es tal, ni lo fue en la guerra del Golfo Pérsico, aunque la televisión no nos sirviera imágenes de las personas muertas; sino que conlleva en la práctica una escalada bélica mayor.

Más allá de la complejidad del conflicto bélico en sí, creemos que una intervención militar busca ocultar la impotencia desplegada en el campo diplomático por parte de la Unión Europea y EEUU,

y que es expresión de los intereses encontrados que tienen en la zona.

Consecuencia de lo anterior tenemos serias dudas de que se hayan utilizado todos los resortes de poder de que disponen en otros terrenos. Más bien no ha habido, ni hay, una voluntad política común de dar salida negociada a la guerra. Los gobiernos occidentales han dado sistemáticamente credibilidad y protagonismo a los políticos que alientan la guerra, en lugar de conceder visibilidad y apoyo práctico a los grupos de la oposición, entre los que han destacado los grupos feministas de todas las Repúblicas.

Nosotras pensamos que hay que intervenir, pero con una intervención no militarizada y desde la sociedad civil.

Exigimos la paralización inmediata de las masacres de la guerra en todo el terreno de Bosnia.

Exigimos que los gobiernos (en concreto el Gobierno del Estado Español) acojan a las desertoras y a los desertores, insumisas e insumisos, tal como se recoge en la Resolución del Parlamento Europeo del 28 de octubre de 1993; que no se frene numéricamente la entrada de refugiadas y de refugiados y que se garantice el derecho al retorno a sus lugares de procedencia una vez finalice la guerra, o cuando dichas personas lo decidan.

Exigimos que se realice un embargo efectivo sobre la venta de armamento a todas las partes y que se levante el único embargo que funciona en la práctica, el de los productos necesarios para la supervivencia de las poblaciones civiles.

Las mujeres denunciamos las guerras como resultado de la continuidad de la política patriarcal "por otros medios".

Nuestra opción política no pasa por la resolución violenta de los conflictos, sino por expulsar la guerra de la Historia y de nuestras vidas.

Villaverde Bajo, 19 de febrero de 1994



LA PLATAFORMA POR LA PAZ EN LOS BALKANES está integrada por varias organizaciones ciudadanas, grupos antimilitaristas y noviolentos que llevan trabajando un año aproximadamente.

En la actualidad nuestro trabajo se centra en diversos aspectos:

- *Contrainformación: mediante la información de primera mano de miembros del movimiento antimilitarista que han estado allí y la gira de activistas de la ex-Yugoslavia por el estado español.

- * Apoyo directo al movimiento pacifista y ciudadano de la ex-Yugoslavia. Por ejemplo, parte de los fondos de la Campaña de Objeción Fiscal de 1993 han sido destinados al Centro por la Paz, la Noviolencia y los Derechos Humanos de Osijek (Croacia)

- *Presionar al gobierno español para que abra las fronteras españolas a un número mayor de refugiados que en la actualidad se limita a 1.000 personas para que la diplomacia occidental reconozca el derecho de asilo político a los más de 300.000 desertores de la guerra en Los Balcanes - para que reconduzca los gastos del contingente militar español en Bosnia a ayuda humanitaria a través de organizaciones civiles * Denunciar - la presencia

de armamento español en el conflicto y el escaso control sobre las exportaciones de armas a zonas en guerra mediante terceros países - la falta de una política diplomática preventiva en los conflictos pendientes en la ex-Yugoslavia (Macedonia, Kosovo, minoría húngara, etc.) -la presen-

PLATAFORMA POR LA PAZ EN LOS BALKANES

cia de objetores prestacionistas españoles en el territorio de la ex-Yugoslavia, y que, según el Ministro de Defensa, Julián G^a Vargas, "realizarán tareas de apoyo logístico a los cascos azules españoles" (El País 5/10/93)

La Plataforma está formada por diversas organizaciones:

- *MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA RECONCILIACION (M.I.R.) *MOVIMIENTO DE OBJECION DE CONCIENCIA (M.O.C.) *CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO (C.G.T.) * MUJERES LIBERTARIAS *PLATAFORMA POR LA PAZ DE ALCORCON * COLECTIVO NO VIOLENCIA Y EDUCACION *MUJERES DE LA A.P.D.H. (ASOCIACION PRO DERECHOS

HUMANOS) * LOS VERDES * ASOCIACION DE OBJETORES (AOC)

Al ser el objetivo de la "Plataforma" desde su inicio el de trabajar en contra de la guerra, y por extensión, en contra de todas las guerras coincide plenamente con el objetivo con el de "Mujeres de Negro-Mujeres contra la guerra" (Expulsemos la guerra de la historia, expulsemos la guerra de nuestras vidas"), lo que ha hecho que en la actualidad nuestro trabajo gire alrededor de sus demandas: difundir la informa-

ción que proporcionan, bien sobre la guerra, bien la que se genera en contra de ella. Principalmente en Servia - Montenegro - denuncia del papel desempeñado por los organismos internacionales, léase ONU, Cruz Roja, CEE, en la ex-Yugoslavia -denuncia de los desaparecidos ante los distintos organismos -difusión para su conocimiento de unas cartas dirigidas a Milosevic y Tudjman, con una llamada para terminar la guerra

En breve, iniciaremos con el MOC estatal la recogida de firmas para que nuestro gobierno, en base a la resolución del Parlamento Europeo del 28 de octubre último, apoye y acoja a los desertores de la ex-Yugoslavia.



noviolencia

CENTROS DE ASISTENCIA A MUJERES VIOLADAS

En el informe War Report, elaborado por la red NATO Alerts, se recoge una lista de organizaciones de ayuda a mujeres violadas en la antigua Yugoslavia. Los grupos necesitan formación especializada, bibliografía, recursos y dinero, que les permitan llevar a cabo su trabajo. Las cantidades que se necesitan son relativamente pequeñas, y los gobiernos occidentales y la Unión Europea harían un trabajo efectivo si contribuyeran a su financiación.

A continuación damos la lista de los centros en funcionamiento para favorecer los contactos y la canalización de ayudas

BOSNIA

Medica One and Two

Pionirska 10, 72000 Zenica

Satellite Tel: (0871) '1

121-1241; Fax (0871)

121-1242or c/o Alemania,

Tel: (49-22) 169-4659

Está dirigido por profesionales mujeres, ofrece ayuda médica y psicológica a las mujeres en los campos de refugiados. La organización se propone crear una unidad para la recuperación mental y física de los casos traumáticos.

Necesidades: Apoyo económico, financiero y técnico.

Red Lilies

C/o Hotel Tuzla, Tuzla

Tel: (387-75) 237-473

Es un grupo de 100 voluntarias que visitan a las pacientes en



centros de fisioterapia y centros de refugiadas. Muchas de ellas han sido víctimas de la tortura y la violación que ayudan a otras mujeres llegadas a Tuzla.

CROACIA

**Mujeres de
Bosnia-Herzegovina**
(B-H Women)

Supilova 7, 41000 Zagreb

Tel/Fax: (385-41) 613-835

Ofrece a las refugiadas apoyo económico, asesoría y ayuda en la búsqueda de familiares desaparecidos. Contacta a familias, iglesias y otros grupos del exterior, para acoger familias bosnias refugiadas. También busca ayudas para los tratamientos de casos médicos graves y organiza iniciativas de autoempleo para refugiadas.

Necesidades: Apoyo económico.

Centro para mujeres víctimas de la guerra

(Centre for Women Victims

of War) Durdiceva 6, 41000

Zagreb Tel: (385-43) 433-659;

(385-41) 434-189

Ofrece apoyo psicológico, recuperación ante experiencias traumáticas, ayuda humanitaria, apoyo económico y asesora a las refugiadas de cualquier nacionalidad en problemas legales y de salud. También ayuda a las mujeres a asentarse en otros países proporcionándoles ayuda económica y avales. Pretende crear centros de acogida para mujeres en situaciones de extrema necesidad.

Necesidades:

Apoyo económico, contactos con profesionales y bibliografía.

Dobrobit

Minarska 38, 41000 Zagreb

Tel: (385-41) 278-406;

Fax (385-41) 434-181

Ofrece asesoría psicológica a las víctimas de la guerra y formación a los dirigentes para cubrir las necesidades e integrar en la sociedad, a las personas que han sufrido traumas. Mantiene teléfonos permanentes y centros de orientación, organiza grupos de autoayuda y publica folletos para darse a conocer a las afectadas.

Pretende concienciar a la opinión pública sobre los problemas que enfrentan las víctimas de la guerra.

Necesidades:

Apoyo económico y contactos con profesionales

SERBIA

SOS-Teléfono y Grupo para mujeres violadas en la guerra

(SOS-Telephone and Group for Women Raped in War)

Brace Barub 11, 11000

Belgrado, Yugoslavia

Tel: (381-11) 624-753;

Tel /Fax (381-11) 334-706

Lo llevan mujeres voluntarias. El teléfono SOS atiende los testimonios de mujeres y niños víctimas de la violencia. Organiza talleres de autoayuda y proporciona asesoría y tratamiento médico. También ha creado un centro para mujeres violadas y proyecta abrir un centro de acogida para mujeres y niños víctimas de la violencia. Necesidades: Apoyo económico para el centro de acogida, medicinas y anticon-



Material móvil

JORGE RIECHMAN

No dejes nunca de desconfiar de las instituciones

No dejes nunca de confiar en las personas

*No dejes nunca de confiar
en que las personas
crearán instituciones
en las que quizá podrás dejar de desconfiar*

*No dejes nunca de desconfiar
en que el triste proceso
por el cual las instituciones
cambian a las personas tristemente
pueda ser cambiado*

No dejes nunca de confiar en las personas

No dejes nunca de desconfiar de las instituciones.



*Y te digo una cosa más: donde encuentres la raíz de una verdad
aférrate a ella
porque se trata del más infrecuente y valioso
de todos los tesoros.*

*Y donde encuentres la raíz de una verdad
no temas soltarla
porque, como cualquier tesoro, la perderás
si te empecinas en aferrarte a ella.*

*Poemas del libro Material Móvil, de Ediciones Libertarias.
Madrid 1993*



educación

EDUCACION INTERCULTURAL (4 II)

NORMAN GRAVES

Traducción: Marián Cao

La interdependencia global entre gentes y naciones parece obvia para muchas personas y parecería innecesario su énfasis. Por otro lado muchas veces somos conscientes de las fuerzas que juegan un papel en esta interdependencia, particularmente en períodos de depresión económica mundial. Así, algunos economistas piden controles a la importación para limitar la dependencia de bienes externos productos acabados, o productos brutos, con la intención de incentivar la actividad económica local. Por ello es importante que los y las estudiantes, profesoras y alumnas comprendan la naturaleza de esta interdependencia.

Habilidad para comunicarse con los otros

Estudiantes y profesores/as deben ser conscientes de los grandes beneficios que aporta la comunicación entre grupos étnicos y estados, y al mismo tiempo deben comprender que establecer una buena comunicación no es fácil y requiere paciencia y perseverancia.

Las y los estudiantes se vendarán los ojos y se sentarán por parejas a cada lado de una mesa. Es importante que no sepan con quien están sentados, de tal modo que tendrán que desprenderse de pulseras, anillos, y otros objetos que les puedan identi-

ficar y permanecerán en absoluto silencio. Entre los dos estudiantes colocaremos un bloque de barro, y en un momento determinado les pediremos que lo modelen. Cada pareja debe mantenerse en silencio y solo podrá comunicarse a través de manos y antebrazos. La operación durará entre quince y veinte minutos, tiempo en el cual las parejas habrán tenido que producir algo. Se les pedirá entonces que se quiten la venda. En la conversación posterior los y las estudiantes expresarán sus sentimientos sobre la experiencia y tratarán de analizar como consiguieron comunicarse con el o la otra, si les resultó interesante, aunque difícil en esas circunstancias: el silencio y la falta de visión.

¿Puede este ejercicio ser representativo para la comunicación con gentes de otras culturas, otros lenguajes?. A pesar de las dificultades algo se ha conseguido: dar forma a una masa. De este modo, a pesar de las dificultades, las personas pueden comunicarse entre sí, tomar conciencia no sólo de los derechos, sino de los deberes que incumben a los individuos, los grupos sociales y las naciones entre sí.

Este es uno de los temas más difíciles de trabajo. La importancia de los derechos se aprecia fácilmente; el derecho a votar, el derecho a hablar libremente

te, el derecho de asociación, el derecho al trabajar, etc. Sin embargo es necesario tener en cuenta que la mayoría de estos derechos se da en la medida en que existe un deber recíproco en los individuos. Por ejemplo, el derecho a hablar libremente se convierte en derecho real sólo cuando los otros ciudadanos no lo obstaculizan ni lo impiden. Existe un deber recíproco al permitir hablar a los otros y al observar que el derecho a hablar es respetado por todos. Del mismo modo, el derecho al trabajo implica un deber por parte de los ciudadanos de no impedir que los demás trabajen. Una actividad que puede ayudar al trabajo y diálogo sobre esa situación podría ser esta especie de simulación:

"Montaña es un país que produce una gran cantidad de poder hidroeléctrico al tener un territorio altamente montañoso con gran cantidad de precipitación atmosférica. Este poder hidroeléctrico se usa para el transporte y la industria así como para uso doméstico en Montaña, pero produce un importante excedente que se exporta a los países cercanos que poseen menos potencial. En concreto los países de Bajoplano y Secameseta usan la electricidad de Montaña, Bajoplano para la industrial y el ferrocarril y Secameseta para uso doméstico y la agricultura. Secameseta usa además el agua de los excedentes de Montaña para el sistema de irrigación. Montaña es un país altamente poblado y posee cerca de treinta millones de habitantes, mientras que Bajoplano y Secameseta son países escasamente poblados, con cinco y tres millones de habitantes respectivamente. Montaña es un país con una larga tradición sindical. Cada industria tiene su propio sindicato -por ejemplo, los obreros de la electricidad pertenecen a la Herman-

dad de los Técnicos Eléctricos (HTE) y los trabajadores del ferrocarril pertenecen a la Unión de Trabajadores del Ferrocarril (UTF). Aunque los sindicatos tienen varias funciones, uno de sus objetivos es negociar los salarios y las condiciones de servicios con los representantes de la patronal. En el caso de las dos industrias mencionadas, las dos están nacionalizadas y pertenecen al estado.

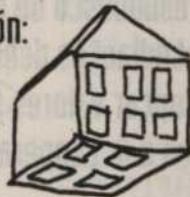
Esta simulación hace emerger una situación conflictiva bastante usual. El gobierno de Montaña tiene una política general de mantenimiento de la inflación, que es normalmente de un 13% anual. Al mismo tiempo no desea interferir en el sistema tradicional de sindicato y patronal. Los representantes de HTE están negociando con la Industria Eléctrica Unida (IEU) un 18% de subida en los salarios, basado en la compensación por la subida del coste de la vida y por el aumento de la productividad en la empresa. Los representantes de la IEU argumentan que los precios de la electricidad no son lo suficientemente altos para aumentar el 18% que el sindicato demanda. Los representantes de HTE amenazan con una

huelga si no se aumenta el 10% que ofrece la patronal de IEU.

Mientras, el transporte y las industrias de Montaña siguen con interés las negociaciones y los embajadores de Bajoplano y Secameseta piden una representación en las negociaciones por temor a una posible subida en el precio de la electricidad o por una posible huelga eléctrica.

Por otro lado, la Asociación de Defensa Ecológica de Montaña (ADEM), viene denunciando desde hace años el uso abusivo de los recursos hidrológicos de Montaña que a través de la IUE, han devastado los bienes ecológicos de la región, y piden el

El derecho al trabajo implica un deber por parte de los ciudadanos de no impedir que los demás trabajen. Una actividad que puede ayudar al trabajo y diálogo sobre esa situación podría ser esta especie de simulación:





uso racional del consumo energético y la paralización definitiva de nuevas presas*.

El gobierno de Montaña decide convocar una conferencia con la siguiente representación:

Dos miembros de HTE. Dos miembros de IEU. Cuatro miembros de dos industrias de Montaña (dos trabajadores y dos empresarios). Dos miembros del transporte (uno representando a los trabajadores, uno a la patronal). Un miembro de la asociación de consumidores. Un miembro de ADEM**. Dos representantes de Bajoplano (un trabajador y un empresario). Dos representantes de Secameseta (idem). Dos miembros del gobierno de Montaña, uno de ellos haciendo las veces de moderador)

El objetivo de la conferencia es tratar de reconciliar puntos de vista conflictivos y resolver la situación. Para lograr este fin los estudiantes adoptarán diferentes papeles y tratarán de llegar a un acuerdo sin perjuicio de las partes.

Comprensión de la Necesidad de solidaridad y cooperación internacional

Útiles: Cuatro folios o cartones grandes en diferentes colores. Cuatro brochas (de 2 cm. de ancho) atadas por la punta a varillas o listones. Cuatro recipientes con pintura al agua en los mismos colores de los papeles.

Preparación: Se unen los cuatro papeles formando un cuadrado o rectángulo de 1,5 x 1,5 m. aproximadamente. Se coloca sobre el suelo en el centro de una habitación despejada y con papeles de periódico en los bordes para no manchar el suelo. Cada papel coloreada representa un país y cada uno tiene su propia brocha y su excedente de pintura para "construir" rutas en los otros países.

La clase se divide en cuatro grupos, uno de cada país, y los miembros de cada uno elegirán su propio ministro de Obras Públicas, que es el o la que toma la brocha.

Reglas: El objetivo del juego para cada país es construir tantas rutas como sea posible desde su propio país hasta la frontera exterior de los otros países.

Hay dos condiciones para construir cada carretera:

1. El Permiso de construcción ha de ser concedido por cada uno de los países por los que pasa la carretera
2. Si fuera necesario cruzar un tercer país, ha de obtenerse también el permiso de éste.

Todas las negociaciones sobre permisos las harán los o las ministras de asuntos exteriores. los ciudadanos aconsejarán a sus ministros y le o la ayudarán a decidir qué negociar, con quién y qué estrategias usar.

Hay tres cosas que no están permitidas:

1. construir una ruta a través de las líneas fronterizas externas de los otros tres países.
2. construir una ruta por el punto donde se unen los

cuatro países.

3. dividir la ruta en dos.

Procedimiento: Después de que la clase se ha dividido en grupos y cada uno ha elegido a su ministra/o de Asuntos Exteriores y de Obras Públicas, se le explican las reglas y el juego comienza. A partir de ese momento conviene no contestar a otras preguntas o intervenir en disputas. El juego podrá ser interrumpido a los quince o veinte minutos, momento en el cual la intensidad de la actividad habrá crecido lo suficiente para ser necesaria su interrupción. Dejad entonces que la discusión comience es-

La clarificación de valores es un proceso de elección de valores, de compromiso con ellos y de actuación a favor de ellos. Cuaquiera que sea la estrategia que se use, se ha de partir del presupuesto de que los estudiantes deben adoptar valores favorables a la cooperación

pontáneamente y sin "interferencias", pero antes de que los grupos se sienten preguntad: ¿quien ha ganado?, y dejad a los grupos que lo piensen o lo discutan.

Discusión: El modo de discusión resultará del modo en que se ha jugado, p. e. cuantas veces los alumnos han olvidado las reglas, cuanto se han involucrado, con qué intensidad o cuanto tiempo han estado discutiendo sobre quién ha hecho algo sin permiso, etc. Se puede comenzar con la pregunta ¿qué ha ocurrido para que te sintieras tan involucrado en el juego?. El tema central de la discusión debe ser la naturaleza de la competición y la cooperación: las respuestas emocionales (cuanto tiempo se ha tardado en "ponerse nervioso", cuanto en "calmarse"), las situaciones que han llevado a la cooperación en vez de a la competición.

Más tarde o más temprano, la discusión debería ir centrandose en las actividades de los o las negociadoras, las o los ministros de Asuntos Exteriores. ¿Cual ha sido la relación con las gentes a las cuales representaba, los y las ciudadanas de "su país"? ¿Cómo se sintieron como representantes? ¿Influyó ese sentimiento en el contacto y las negociaciones con los otros y otras ministras de Asuntos Exteriores? ¿Cómo influyó en el juego el que pareciera que un país iba ganando; o cuándo un país comenzó a cambiar las reglas o a olvidarse de ellas? ¿tiene el juego que ver con acontecimientos internacionales reales?

Procedimiento alternativo: Especialmente con alumnos mayores, se han obtenido resultados interesan-

tes usando las siguientes descripciones, escritas en papeles separados, y dándoselas a los y las diferentes ministras justo antes de que el juego comience:

1. Representas a un país poderoso que siente que debe demostrar su poder constantemente sobre los otros países.

2. Representas a un país poderoso que siente que debe usar su poder para proteger a aquellos países más pequeños de los que es amigo.

3. Representas a un país pequeño que quiere ser independiente pero que siente que es imposible y se debe unir a un país más poderoso.

4. Representas a un país pequeño. Lo mejor que puedes hacer para conservar tu independencia es hacer que las grandes potencias luchan entre sí para ganar tu amistad.

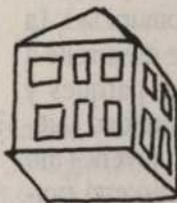
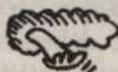
Los y las Ministras de Asuntos Exteriores pueden compartir las instrucciones con sus ciudadanos y ciudadanas. Si se usan en el juego estas indicaciones, entonces la discusión será más amplia y se dejará más tiempo para ella.

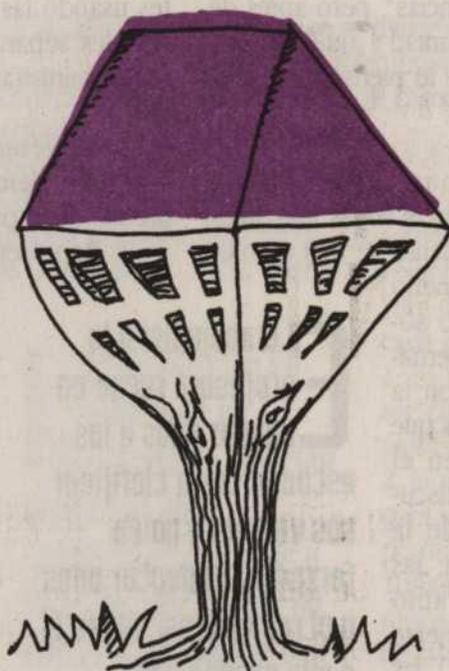
Disposición por parte de los individuos para participar en la resolución de conflictos en su Comunidad, su país y el mundo.

Se requiere fundamentalmente que las y los estudiantes estén preparados no sólo para resolver un problema, sino para tomar medidas activas y llevar a la práctica la solución. En este caso es mejor utilizar una situación local que ellos y ellas conozcan.

Tomemos el caso de una situación local en nuestra ciudad. Un barrio de la ciudad ha sido usado en el pasado para almacenes, industria eléctrica y casas de bajo alquiler. Como resultado de la caída

El trabajo del y la profesora recae en ayudar a los y las estudiantes a clarificar sus valores y no en forzarlos a adoptar unos u otros valores, aunque él o ella puedan haber expuesto sus propios valores en el curso de la discusión.





de la demanda de almacenes, daños de guerra y el deterioro de las casas, un grupo de propietarios han comprado varios terrenos y se proponen desarrollar la zona como edificios de oficinas. La comunidad local se opone tajantemente basándose en que esto cambiaría el carácter de la zona y ese desarrollo no beneficiaría a nadie de la comunidad. La comunidad local desea que este área se desarrolle a través de nuevas casa de pocos pisos, parques y centros culturales de modo que la comunidad pueda recuperar su carácter. Además los jóvenes no pueden establecerse en el área tal y como está porque las casas son demasiado caras.

La primera tarea del o de la profesora debe ser llevar a la zona a los alumnos y alumnas para que puedan percibir la naturaleza del problema. El segundo paso es que los y las estudiantes analicen ambas opiniones, la del grupo de propietarios y la de la comunidad local y que consideren las consecuencias de cada propuesta tanto como sea posible. Deben optar por un planteamiento y por la solución que ellos adoptarían. Deben estar lo suficien-

temente comprometidos como para poder afirmar sus opiniones y defenderlas en público. Por último, el trabajo continuará llevando esas opciones a la práctica. Esto es algo que la o el profesor no puede hacer por el o la estudiante, sino que estos lo deben hacer por sí mismos. En el caso considerado anteriormente, si el o la estudiante abraza la causa de la comunidad local, entonces tendrá que hacer algo para apoyarlos, como escribir a la prensa, preparar nuevos panfletos, ayudar a los residentes, etc. El trabajo del y la profesora recae en ayudar a los y las estudiantes a clarificar sus valores y no en forzarlos a adoptar unos u otros valores, aunque él o ella puedan haber expuesto sus propios valores en el curso de la discusión.

De este modo, la clarificación de valores es un proceso de elección de valores, de compromiso con ellos y de actuación a favor de ellos. Cualquiera que sea la estrategia que se use, se ha de partir del presupuesto de que los estudiantes deben adoptar valores favorables a la cooperación pacífica.

*Añadido por la Traductora

LA RADIO CREATIVA Y LA EDUCACION MEDIOAMBIENTAL

M^a CARMEN GASCON

La experiencia que a continuación se expone se está llevando a cabo en el colegio La Salle Montemolín, centro ubicado en el barrio zaragozano de San José. Además de numerosas actividades relacionadas con su Parque Botánico o el Museo de Animales, el Centro desarrolla una experiencia de radio desde hace diez años. Los temas Medioambientales, tienen programas radiofónicos específicos.

Son objetivos generales para alumnos y profesores el favorecer el conocimiento, sensibilización y participación ante los temas Medioambientales, así como preparar material audiovisual que desarrolle las capacidades de percepción, comprensión, sentido crítico y comunicación.

Como objetivos específicos se persigue motivar y preparar a alumnos y profesores para el uso

creativo del material de periódicos, revistas de divulgación, libros y material diverso; trabajar creativamente el método científico y por último crear estrategias para solucionar problemas y presentarlas a través de programas radiofónicos

RADIO CREATIVA Y MEDIO AMBIENTE

Al hablar de radio creativa pensamos en una radio en la que quepa el preguntar y preguntarse, en

la que se presentan contenidos interrelacionados con el entorno y con sentido de solución de problemas, de colaboración en la mejora de vida, potenciando la curiosidad y la sorpresa.

Los guiones radiofónicos de una radio creativa deben potenciar la percepción emotiva sensitiva, la visión innovadora y transformadora de la realidad, dando siempre un sentido optimista y renovador. La imaginación fantástica, la aventura, el sentido del humor, la ideación múltiple, apoyada en recursos sonoros, generarán una más fácil comprensión, memorización y asimilación.

Se considera que alumnos de varios niveles educativos pueden participar de la misma experiencia al elaborarse un material gráfico complementario con el que trabajar antes y después de los programas. Trabajar con ese material no es imprescindible.

Desde el estudio central del propio centro escolar, barrio, pueblo, etc., incluso desde un sencillísimo estudio con dos magnetófonos y entusiasmo, se transmitirán los programas.



Puede haber otros estudios complementarios con los que conectar.

Radio Einstein estará encargada de plantear las preguntas más inesperadas y solicitará la colaboración de los oyentes. Es también la encargada de entrevistar a grandes sabios, investigadores, gente curiosa.

Radio Marconi: Desde ella se conocerán todos los detalles referentes a fenómenos atmosféricos.

Radio Discovery: A través de sus periodistas llegan las noticias de todo el Universo, posibilidades cercanas y más remotas, descripciones del firmamento, etc.

Radio Costa: Cuyos locutores reciben sugerencias sobre la mejora del entorno, curiosidades, novedades, quejas, realiza encuestas entre los habitantes e invita a la creación literaria y plástica de los oyentes.

Los programas, elaborados cuidadosamente, no deben ser de larga duración (unos 10 minutos aproximadamente) y junto a ellos se hacen conexiones con al-

guna de las radios anteriormente citadas y se emite publicidad que dé pautas sobre algunos hábitos que consideremos necesario potenciar, teniendo cada emisión

una duración máxima de 30 minutos.

CONTENIDO DE ALGUNOS DE LOS PROGRAMAS EMITIDOS

Los ríos y una extraña epidemia. Basado en datos sobre los problemas medioambientales del río Ebro y de afluentes como el Huelva, se escribió y emitió un programa en el que un grupo de científicos llegan una primavera a Aragón. Problemas respiratorios, circulatorios y de

pigmentación preocupan al río, principal enfermo, aunque los seres vivos que viven cerca también se ven afectados por la extraña epidemia. Con un toque detectivesco se comentaban tipos de contaminación de las aguas, soluciones, elementos preventivos, incluso sencillos datos estadísticos.

Verdiblanco, un colorido noticiario: Noticiarios con noticias relacionadas con el Medio Ambiente: Derechos de los ríos, de los parques, etc. Comentarios de las noticias aparecidas en los medios de comunicación. Se cuentan también las salidas realizadas por los alumnos así como la utilización de las guías de observación.

Manifestación marina

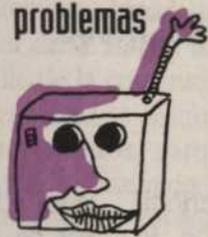
Retransmisión de una manifestación marina en la que descendiendo el locutor a distintas profundidades observa pancartas relacionadas con el Agua. Los seres marinos piden ayuda a los humanos. Puede leerse: "SOS. Biddones radiactivos. STOP. Están abiertos, STOP. Sedimentos radiactivos en nuestra cadena alimentaria. STOP. Ayuda, SOS".

Este programa sirvió de modelo para luego escribir, en momentos necesarios, breves noticias imaginarias pero basadas en hechos reales: "los árboles de zonas próximas a fábricas se manifiestan exigiendo mejores depuradoras; las riberas de los ríos se ponen a pintar, etc.."

Audiciones musicales. Con motivo del aniversario de músicos de todos los tiempos, se han realizado algunas audiciones musicales radiadas que favorecen la interiorización y sentido crítico de temas como:

El agua, un tesoro escaso ("Música acuática" de G.F. Haen-

Al hablar de radio creativa pensamos en una radio en la que quepa el preguntar y preguntarse, en la que se presentan contenidos interrelacionados con el entorno y con sentido de solución de problemas



del). Los pájaros quieren que los distingamos ("Abismo de los pájaros" de O. Messiaen).

Respeto a las viviendas de los animales ("El carnaval de los Animales" de C. Saint-Saens).

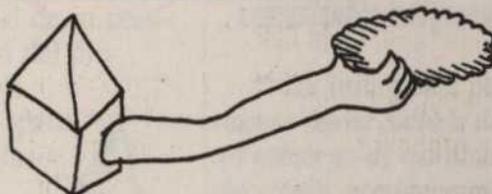
El agujero de la capa de ozono ("Está llorando el sol" del Grupo Cómplices).

Las selvas, un frágil tesoro ("Fragile" de Sting).

Todos somos necesarios para proteger y salvar el Planeta ("Yes, we can" por Artist United For Nature).

Si los niños y jóvenes colaboran activamente en una radio creativa estarán aprendiendo a ana-

lizar lo que dicen y lo que oyen, estarán siendo capaces de leer, oír y ver lo que otros medios de comunicación les presentan, y tendrán experiencias gratificantes que les invitarán a seguir aprendiendo, sintiendo y participando creativamente en la mejora del entorno.



Boletín de Suscripción

Boletín de Domiciliación Bancaria

APellidos _____ Nombre _____

que vive en: _____

DOMICILIO _____ POBLACION _____

Distrito postal _____ Provincia _____ con teléfono _____

de profesión _____ se suscribe por un año a la revista _____

EN PIE DE PAZ a partir del n.º _____

PRECIO: Suscripción normal 2.000 pta. Suscripción ayuda 3.000 pta.

Europa, Latinoamérica, Africa, US. \$30.00 Resto del Mundo US. \$35.00

Suscripción "mecenaz"

Número atrasados: diez número 1.000 ptas. cada uno: 150 ptas. (los número 1, 2 y 3 están agotados)

FORMAS DE PAGO: Domiciliación bancaria (rellenar boletín adjunto)

Transferencia a la cuenta corriente 619-79 CPVA (Caixa de Pensions "La Caixa") Agencia nº 643 (Varsovia-Viñals) 08026 Barcelona.

Cheque Adjunto nº _____ Giro Postal _____

Les agradeceremos que con cargo a mi libreta/cuenta corriente hagan efectivos los recibos que le presentará EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista

Nombre y Apellidos _____

Banco/Cajas de Ahorros _____

N.º _____

entidad oficina control n.º libreta o c.c.

(Para facilitar la gestión bancaria, le rogamos que rellene cuidadosamente cada casilla con el dígito correspondiente. Consulte con su entidad bancaria si tiene alguna duda.)

Domicilio del Banco _____

Población _____ Distrito Postal _____

Provincia _____

Fecha _____

Firma: _____

Por razones administrativas no podemos admitir cobros por reembolso

Mayor de Gracia, 126-130, pral. - Teléfono (93) 217 95 27 - 08012 BARCELONA



solidaridad

AMERICA LATINA, CAPITAL CHIAPAS

J. M. MARTIN MEDEM

El gobierno de México se había comprometido, en la negociación con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), a garantizar unas elecciones democráticas, liberar a los presos políticos, repartir tierras a los campesinos, respetar las culturas indígenas, impedir la impunidad de los caciques, el Ejército y la Policía, amortiguar la repercusión del Tratado de Libre Comercio y facilitar alimentación, vivienda, salud y educación a los indígenas y campesinos de Chiapas. Esto es lo que están pidiendo el 75% de los latinoamericanos -en todos los países- que padecen la miseria y la marginación provocadas por la política económica de las denominadas "nuevas democracias", que se caracterizan por la impunidad, la corrupción y el militarismo.

En México se había puesto en marcha el nuevo proyecto de Estados Unidos para América Latina que se basa en el Tratado de Libre Comercio para la integración dependiente en un futuro Mercado Común Americano que proteja a Washington frente a la competencia de Japón y de la Comunidad Europea. Y en México se combina -después de 65 años de dominio del PRI- todo lo peor de América Latina: el fraude electoral, la violencia política, la corrupción institucionalizada, la marginación de la mayor parte de la población y, en resumen, la impunidad política, económica y militar.

La bandera de tres palabras del EZLN - libertad, justicia y democracia- es el resumen de las aspiraciones de los pueblos de América Latina en este maldito fin de siglo en el que se amplían las desigualdades impuestas por minorías que tienen el monopolio de la impunidad.

El acuerdo de Chiapas tendría que aplicarse en todo México y para que se cumpla hace falta un gobierno democráticamente elegido que lo asuma como

programa. Sería un ejemplo para el resto de América Latina. Estarían empujando las transformaciones los más olvidados de los marginados: los campesinos y los indígenas. ¿Estamos ante un espejismo?, ¿puede lograr el EZLN en México lo que no ha conseguido el FMLN en El Salvador?

No sabemos muchas cosas sobre lo que está pasando en México. Pero fundamentalmente dos: ¿Por qué no impidieron la organización y el levantamiento de los insurgentes?. ¿Cómo pretende utilizar Carlos Salinas de Gortari la crisis final de su presidencia para garantizar la continuidad del proyecto patrocinado por Estados Unidos?

Hay un escenario emocionante para este año en América Latina que se formaría con las victorias electorales de Cárdenas en México, "Lula" en Brasil, el FMLN en El Salvador y el Frente Amplio en Uruguay. Se le añadiría el levantamiento del bloque impuesto por Estados Unidos a Cuba y los cambios imprescindibles en la isla para que la democracia desarrolle las posibilidades del socialismo.

Hay otro escenario un poco más probable: la extrema derecha conservará la presidencia en El Salvador con la colaboración de los "escuadrones de la muerte", el PRI reciclado ganará las elecciones con el candidato que se haga la foto de la pacificación de Chiapas, "Lula" llegará a la conclusión de que ha perdido otra vez por tener un programa demasiado radical, y el Frente Amplio no lo

será tanto como para ganar. En México nada es lo que parece, y a América Latina no le han preguntado cómo debe ser ese NUEVO ORDEN INTERNACIONAL del que tanto hablan los que sólo se quedan con las dos últimas palabras.

Acuerdos negociados por el Delegado Presidencial, Manuel Camacho Solís, con los representantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que tenían que consultar su aceptación con las comunidades indígenas y campesinas de Chiapas.

**** Los insurgentes pidieron la renuncia del presidente Carlos Salinas de Gortari y la formación de un gobierno de transición para garantizar que las elecciones presidenciales y legislativas del 21 de agosto sean libres y democráticas.**

Acceptaron durante la negociación la continuidad de Salinas si se realizan las reformas necesarias para que las elecciones tengan credibilidad.

- Las reformas se negociarán con los partidos de la oposición en el Parlamento.
- Se adelanta al 21 de agosto la elección del gobernador de Chiapas, modificando la legislación local para garantizar la limpieza del proceso.

**** El EZLN exigió su reconocimiento como fuerza beligerante.**

- Se le garantiza el reconocimiento como fuerza política en la aplicación de los acuerdos.

**** La guerrilla pidió la liberación de los presos políticos y de todos los indígenas y campesinos en carcelados.**

- Se aplicará una amnistía en el momento de la firma de los acuerdos y se estudiarán todos los casos que queden pendientes de resolver.





solidaridad

**** Los insurgentes querían un juicio político para los tres últimos gobernadores de Chiapas.**

- El delegado presidencial propuso "la búsqueda de fórmulas para evitar tensiones".

**** El EZLN reclama la revisión del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá en función de sus repercusiones negativas para los indígenas.**

- El gobierno sólo se compromete a analizar ese impacto.

**** Petición de tierras para los campesinos.**

- Se hará un estudio de fragmentación de latifundios, reformas de artículos de la Constitución sobre la propiedad y eventuales compras de tierras para repartirlas.

**** Protección para evitar que los caciques expulsen a los indígenas.**

- Creación del delito por expulsión, y retorno de expulsados.

**** Anulación de deudas por préstamos e impuestos.**

- Propuesta para conceder estímulos fiscales y créditos.

**** Autogobierno indígena.**

- Reformas legales para garantizar las formas de organización y de aplicación de la justicia según las tradiciones étnicas.

**** El Ejército y la Policía no**

entrarán en las zonas indígenas.

- Sólo hay un compromiso

para "buscar fórmulas de conciliación de intereses".

**** Ayuda humanitaria**

- El Gobierno acepta que sea distribuida por las propias comunidades.

**** Alimentación, salud, vivienda, caminos, educación, trabajo, asistencia social y medios de comunicación**

- Precios justos, programa contra la desnutrición, apoyo económico a viudas y huérfanos, programas de sanidad, rehabilitación y construcción de hospitales y clínicas, inversiones en obras públicas, construcción de viviendas, becas, maestros bilingües, cumplimiento de las leyes laborales y salariales, creación de puestos de trabajo, conservación ecológica, concesión para una radio indígena.

**** Respeto a la dignidad de los indígenas**

- Abolición del código que impide la organización indígena, sanciones por discriminación y una ley indígena que incluya la educación bilingüe, el respeto a la cultura y a las tradiciones, el derecho a la organización autónoma y el nombramiento de jueces.

**** Las dos partes coincidieron en formar una Comisión de Paz que verifique el cumplimiento de los acuerdos.**

La bandera de tres palabras del EZLN libertad, justicia y democracia- es el resumen de las aspiraciones de los pueblos de América Latina en este maldito fin de siglo en el que se amplían las desigualdades impuestas por minorías que tienen el monopolio de la impunidad



Carta para, por, sobre Ninet Montenegro, dirigente del GAM, mujer, viuda y madre amenazada

CARMEN SAN JOSÉ

Mar ondulante de colores, verdes, ocre, azules... y sobre todo el rojo. En las alas de los pájaros, en las flores de los arbustos, en la tierra... Y sobre todo rojo de sangre. Guatemala.

Donde el dolor es cotidiano, donde el coraje y la heroicidad son necesarias para sobrevivir, donde el ser humano desprotegido, infravalorado, es cada día más valioso, más fuerte, más humano. Volcán gigante en erupción por cuyas innumerables bocas surge todo tipo de material candente, lava, piedras, gritos, llanto... y el más terrible, el de los niños.

Niños de ojos oscuros, insondables como lagunas quietas a los que no se alcanza a predecir el fondo, niños que observan, que atesoran, que juzgan, que se preparan al duro juego de sobrevivir a tanto desatino. Niños

huérfanos que conocen el miedo, la soledad, la crueldad, y el odio... niños a los que se amenaza, contra los que se ejerce la peor cobardía, moneda de chantaje fácil para usar por los sin nombre y sin conciencia, por los no hombres, por los inhumanos, por esas bestias ciegas que tiran la piedra y esconden la mano, y a veces, crecidos de soberbia, ni siquiera la esconden. Niños que deben asistir al colegio acompañados para que nada malo, o peor, les pueda acontecer, que son presa fácil a la que hay que proteger en un mundo desprotegido en el que sólo la violencia y la fuerza ciega reinan. Niños que hacen temblar de miedo los vientres castigados de sus madres, que aún conservan su forma. Forma de pequeña forma, forma de caracol, de alondra, de espuma, de azalea a la que se quiere cortar de raíz, envenenar, cercenar, borrar del mapa de la pe-

queña y castigada Guatemala.

Y en esta sinrazón se crecen las mujeres, se afirman sobre el dolor, el desaliento, las ganas de dejarlo, de descansar, de rendirse, y se agrupan entre ellas reclamando al marido, al padre, a la madre, a los hijos, manteniendo sus imágenes rotas frente al poder que todo lo pretende. Frente a quién nadie se atreve a respirar, ni a alzar la mirada, ni a lanzar un gemido frente al odio. Las mujeres se atreven y presentan batalla, sin armas, sin estrategias de combate, sin violencia. Con formas de mujer, con decisión, con valentía, con tesón, con el dolor de las entrañas gritándoles los nombres de los que no aparecen, de los que cada noche son echados en falta por los suyos. Suprema valentía la de las mujeres, oscuras, blancas, jóvenes, viejas, indias o no, mujeres todas que no quieren dejar de confiar en la razón que las asiste, en el dolor que las une, en la injusticia que las moviliza.

Las mujeres del mundo deben sentirse solidarias. Cualquier mujer conoce el sentimiento que os mueve, cualquiera se estremece ante vuestro valor, y hoy, desde aquí, desde estas páginas de "en pie de paz" que se mueve y pelea como como vosotras lo hacéis, os envía esta carta para todas. También para Ninet, viuda, y madre amenazada. También para ella... aunque no sólo para ella.



comunicación

No mires la televisión, hazla

DEEDEE HALLECH

Traducción: Juan Carlos Pérez Gaudi.

El autor explica como es posible crear, con relativos pocos medios, una televisión alternativa de amplia difusión gracias a la tecnología del satélite.



Deep Dish Television empezó en N.Y. en 1986 como un colectivo de productores de video y activistas interesados en la utilización de la tecnología satélite para la distribución de programas. El proyecto Deep Dish empezó con la misma producción colectiva que continúa haciendo la Paper Tiger Television (Televisión Tigres de papel). Yo soy un fundador de ambos proyectos. Tigres de papel es un programa semanal, que se puede recibir a través del sistema de cable de Nueva York, que desconstruye los medios de comunica-

ción de acceso público.

Cada semana Tigres de Papel escoge a uno de los gigantes multinacionales de la comu-

nica- ción, desde la revista Time a las noticias de la NBC. El programa presenta una valoración crítica de un "experto" junto con "informadores" que presentan estadísticas sobre el soporte financiero de la corporación

Deep Dish fue fundada para desarrollar las energías y la imaginación de productores y productoras de televisión a lo largo del país. Se trata de una solución reconstructiva frente a la destructiva de Tigres de Papel. Toma por ejemplo un problema social y muestra cómo se manifiesta en una variedad de lugares y cómo la gente trabaja para en-

contrar soluciones creativas anima al uso de una combinación de tecnología, arte y activismo, tal como:

- El trabajo de cientos de usuarios de videocamaras, individuales y grupos.

- El trabajo de un amplio espectro del activismo

- El acceso público de canales por cable en la mayoría de comunidades en los Estados Unidos.

- Transmisores privados (Canales vía satélite) que están disponibles mediante alquiler.

Deep Dish está enfocado a la distribución como "mayorista"; obtiene los programas de difícil acceso para el público en general, los graba y encuentra espacio para ellos en los canales locales. Estos pueden ser canales de acceso público, municipales, o de educación, reservados por la franquicia municipal para uso público.

Para algunas series, Deep

Dish alquila dos horas a la semana una conexión vía satélite. Esto significa que tenemos que trabajar muy duro para fomentar las programaciones y asegurar que nuestra audiencia se acuerde de conectar con nosotros a tiempo..

"No sólo mires la televisión, hazla"

Muchos centros que están en contacto con nosotros, también participan activamente en la programación. Por ejemplo uno de los programas fue sobre los juguetes bélicos. Pacifistas de muchas localidades conectaron con el programa y lo combinaron con espectáculos en vivo y paneles hechos por profesores/as y padres. Después del programa recibieron llamadas en directo de los espectadores. El programa terminó con una lista de actividades locales, tales como piquetes informativos para las tiendas de juguetes durante la navidad y un proyecto de una escuela de arte que decoró una tienda con juguetes no violentos.

El programa apoyó a la "liga de resistencia frente a la guerra" (War Resister's League), cuyos activistas difundieron en muchas localidades el programa y se pusieron de acuerdo para llevar a cabo otras actuaciones tales como visitar colegios para explicar el militarismo inherente en algunos juguetes.

Trabajando con organizaciones de activistas tratamos de que

la participación se extienda dentro de la comunidad. Hemos hecho cintas sobre fuentes de información e intercambio sobre el Sida, un programa que enseñaba Cuba desde dentro, promovía su visita y el alistamiento en brigadas de ayuda

Las posibilidades de realizar esta utopía son infinitas: un servicio de programas durante 24 horas podría unir a artistas, miembros de la comunidad, ecologistas, feministas... este tipo de intercambio no presenta dificultades técnicas, pero requiere una gran organización



El Proyecto de la Guerra del Golfo

El poder de Deep Dish como aglutinador de movimientos alternativos fue muy claro durante la Guerra del Golfo.

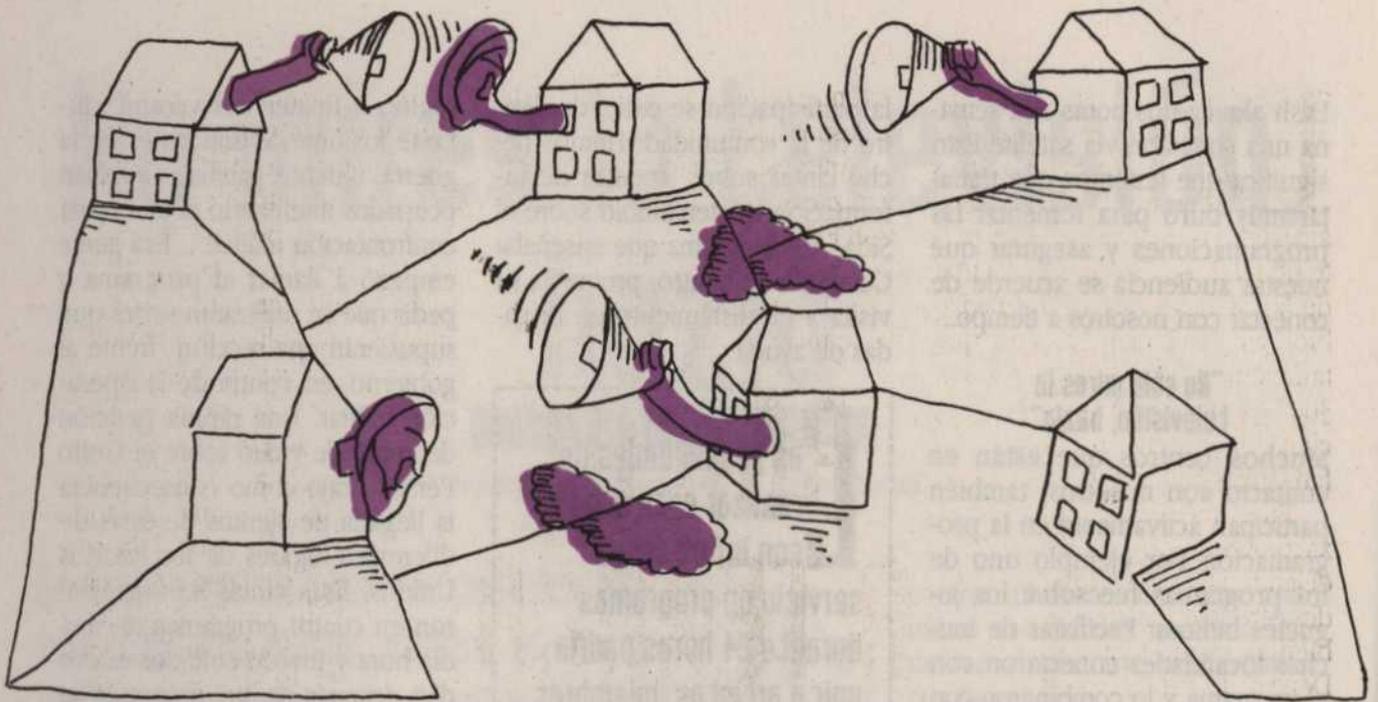
Mientras los Estados Unidos enviaban soldados y material a la

región a finales del verano, durante los últimos días antes de la guerra, muchos pacifistas estaban ocupados intentando detener una confrontación militar. .. Esa gente empezó a llamar al programa y pedir que se realizaran series que supusieran una reacción frente al gobierno, en contra de la operación militar. Una rápida petición de cintas de video sobre el Golfo Pérsico trajo como consecuencia la llegada de cientos de éstas de diferentes lugares de los Estados Unidos. Esas cintas se organizaron en cuatro programas de media hora y fueron emitidos nueve días después de que empezase la guerra. El programa fue recibido con gran entusiasmo y emitido repetidas veces por otras cadenas durante una semana. En Inglaterra se pudo ver durante un programa especial en el Canal 4, en una hora de máxima audiencia, obteniendo el número uno en el ranking de ese mes.

A estos cuatro programas les siguieron seis más: "Fabricando al enemigo", que presentaba los efectos de la violencia y el racismo experimentado por los árabes-americanos. Los testimonios de estudiantes y propietarios de tiendas se comparaban con los testimonios de las experiencias de los japoneses/americanos durante la II Guerra Mundial. El programa final "Disidencia Global" contenía secuencias filmadas en más de una docena de países, presentando las reaccio-



comunicación



nes frente a la guerra en lugares como Taiwan, Filipinas, Corea, España, y Francia.

"El cielo es el límite"

Deep Dish ha demostrado que la distribución por satélite es un poderoso instrumento de organización.

La emisión de programas puede reforzar un sentimiento comunitario a lo largo de regiones geográficamente distantes. Deep Dish sirve como un catalizador para el activismo creativo y el intercambio cultural. Actualmente se planean una serie de programas internacionales con la organización Videazimuth que engloba a las agrupaciones de productores de más de una docena de países.

Las posibilidades de realizar

esta utopía son infinitas: un servicio de programas durante 24 horas podría unir a artistas, miembros de la comunidad, ecologistas, feministas este tipo de intercambio no presenta dificultades técnicas e incluso no es demasiado caro, pero requiere una gran concentración de esfuerzos en la organización.

La televisión vía satélite ha sido claramente utilizada por la extrema derecha en los Estados Unidos, realizando programas homofóbicos, anti-feministas y racistas.

¿Qué ha impedido una respuesta progresista de la comunidad de artistas y defensores de los derechos humanos? Quizás es una obsesión por el individualismo y las nociones de arte elitista frente al uso de los medios de

comunicación de masas. Quizás porque los jurados de exposiciones, de las fundaciones y creadores desprecian los proyectos de arte colectivo y en su lugar se mantienen leales a un sistema artístico que privilegiaba a los "autores" y a las estrellas y que perpetuaba la jerarquía. Quizás sean las dificultades de negociar diferencias y obstáculos lo que nos divide. Quizá es el miedo del poder que podría ser movilizado a través de proyectos de colaboración que utilizan todo el potencial de imaginación posible.

La tecnología que tenemos en la punta de nuestros dedos es poderosa. El cielo es el límite.

Artículo publicado en la revista *Leonardo*. MIT. Vol. 26 n° 5, 1993



Durante veinte años TEXACO extrajo más de mil millones de barriles de petróleo del bosque amazónico ecuatoriano. Esta parte de la Amazonia no sólo es una de las áreas de mayor diversidad biológica del planeta, sino que también es el hogar de 300.000 indígenas quechuas, siona-secoya, cofan, suhar y huaorani.

En el año 1992 la Texaco abandonó el país, dejando atrás un colosal desastre tanto medioambiental como humano. Dentro de este se pueden contar, entre otros: vertidos de un total de 17 millones de crudo que han contaminado ríos tan importantes como el Coca; vertidos de aguas residuales con alto contenido de hidrocarburos, metales pesados y otros contaminantes tóxicos; abandono de piscinas con desechos tóxicos expuestas al descubierto; y la tala de miles de hectáreas de bosque.

Para las comunidades indígenas de la zona estos hechos han significado un inmenso deterioro de su calidad de vida. Ellos utilizan el agua de los ríos y de lluvia para bañarse, beber y pescar, por lo que hoy sufren de enfermedades cutáneas,

estomacales, respiratorias, cáncer y desnutrición.

Ante esta situación, varias organizaciones indígenas (CONAIE, COFENIAE, COICA, FCUNAE, y la Campaña "Amazonia por la vida") han acordado llevar adelante una campaña que exige:

sobre el comportamiento ambiental de las empresas petroleras; mejorar la tecnología para las actividades petrolíferas; no dar por cerrado el proceso de auditoría ambiental a Texaco y la democratización en torno a esta; y además que obliguen a Texaco a limpiar lo que ensució en la Amazonía.

A HBT-Agra (Compañía auditora del caso Texaco): una auditoría completa sobre la responsabilidad de Texaco con el país; consulta a las poblaciones afectadas; permitir el acceso a la información.

Cómo se puede apoyar:

Primero, no comprar nada que sepas o sospeches que está producido por TEXACO. Escribiendo una carta al Presidente del Ecuador: Sixto Durán Ballen, Palacio de Carondelet C/García Moreno, s/n Quito (Ecuador) Escribiendo una carta a TEXACO: Alfred C. Crane Jr. Chairman and CEO TEXACO Inc. 2.000

Westchester Ave. White Plains, N.Y. 10650 (USA)

Para más información:

Campaña "Amazonia por la vida" C/Lerida 380 y Pontevedra Quito (Ecuador)

BOICOT A TEXACO



A la TEXACO: la reparación y limpieza de lo que contaminó; medidas de compensación social para los afectados; modernización de todas las instalaciones petroleras contruidas por Texaco.

Al Estado Ecuatoriano: control



León, Nicaragua
Martes, 18 de octubre:

Me levanté oscuro, así dicen aquí. Eran las seis de la mañana. Ahora, que son las siete, el sol luce radiante. En el trópico todo es rápido, el atardecer, el amanecer... muchas cosas. Nunca había salido a estas horas a dar un paseo en bici. Pero compré, como imaginaba, que la sensación es muy agradable. Apenas hay gente por las calles. Algunos salen de sus casas tal y como bajaron de la cama. Una madre saca a su niño al portal para repeinarlo antes de ir al colegio (entran a las siete de la mañana). El molino de "La Providencia" ya funciona. Una viejita va con un bolso de tela vendiendo pan de

casa en casa. En la salida hacia el mar, hacia PoneLOYA, hay un grupo de mujeres que vende pescado fresco en la acera de la calle, con unos baldes de plástico como toda tienda. El colegio Calasancio todavía está solitario. Un poquito más tarde rebotará de niños. Casi frente a él, el escaso ranchón (palos y techo de hojas

de palmera) evangélico está sólo, sólo una viejita parece acercarse. Se oye un ruido de avioneta. Al lado existe un aeropuerto. Son los restos del naufragio que dejó el algodón. Cuando todas las tierras del occidente del país se sembraron de algodón, el oro

empiezan a salir los buses para recoger a las niñas bien de la ciudad. Vuelvo hacia León. El cielo se llena de colores. Amanece.

Cuando pedaleaba de vuelta para casa pensaba que los periódicos confirmarían hoy el fracaso del diálogo entre la UNO y el FSLN. Así ha sido.

CRONICAS DEL TROPICO

VICTOR VINALES



blanco, se decía, las avionetas fumigaban tierras y personas. Hoy unas y otras están envenenadas y León arruinado, todavía entontecido por la resaca. ¿Qué hará la avioneta a estas horas? ¿se dedicará como tantas de sus homólogas en el Caribe, al comercio de drogas?. Llego hasta la entrada del colegio Pureza de María, ya

Miércoles, 20 de octubre:

Esta mañana contemplé el jardín interior de nuestra casa con ojos de partida. No es nuevo, desde hace algunas semanas miro personas y lugares con esos ojos. Miré el limonero, infatigable en su producción de limones; quise ver a las dos iguanas, pequeñas, de un verde tan vivo que parece producto de los sueños y no del azar de la naturaleza; esperé atento para contemplar el vuelo irreal del colibrí,

que sirvió de modelo, como no, para un sofisticado avión de combate; repasé las plantas, unas proceden de las montañas mategalpinas, otras las compramos a señoras que las llevaban en canastas sobre sus cabezas, las habían traído de Masaya, esas las compramos en viveros locales, éstas son regalos, aquellas esta-

ban ya en la casa... Uno de los rosales es desnudado cada noche por una legión de "zompopos" - hormigas voraces- que cruzan el patio portando sobre sus espaldas trozos enormes de las hojas del rosal, hay también un chile, había un pimiento-chiltoma le llaman aquí- y una barbona, que fué descubierta por Luna en las orillas de la carretera que va de León a San Isidro y que recoge sus hojas cada noche, como si fueran los toldos de la terraza de un bar, y los vuelve a abrir por la mañana.

Jueves, 21 de octubre:

Hoy amanecí casi una hora más tarde de lo que mi voluntad había decidido. Me ocurre con frecuencia. Esas desviaciones del plan ideado por la ambiciosa voluntad confirman la certeza de una afirmación de Ortega: la realidad es la contravoluntad. Parece que lo que existe está ahí sólo para oponer una terca resistencia a nuestros deseos. Al decir la realidad hay que entender que nosotros mismos somos realidad. De hecho, casi siempre somos nosotros mismos los que nos desviamos de lo que imaginamos nosotros mismos. Parece que ahí dentro hubiera

dos nosotros mismos: la voz que sueña y el acto que traiciona.

Sábado, 23 de octubre:

He despertado en un hotel en Juigalpa, una ciudad de Chontales, el departamento del ganado vacuno. Aquí van acorralando los

aquí a la vergüenza, y me he quedado pegadito a la habitación-casita, haciendo una modesta y discreta tabla de gimnasia. He pensado, mientras respiraba y observaba el tenue movimiento de las nubes, que me gusta despertar antes de que me empujen las prisas. con lo cual, uno puede empezar el día; de otro modo el día le empieza a uno.

Domingo, 24 de octubre:

Es tarde. Se oye el día por la ventana. La casa en la que hemos dormido es tan liviana que los ruidos del amanecer se cuelan al instante. Salimos del estrecho catre y del tupido mosquito y vamos a ducharnos por turnos ayudados por una palangana de plástico que flota dentro de un bidón metálico de agua. El agua en



bosques. El ganado es menos exigente que la agricultura. Se conforma con menos. Se ven ganaderos que parecen recién salidos de una película del oeste americano. He abierto los ojos antes de que me los abriera el despertador. Iba a correr un rato por las calles del pueblo, pero me ha dado pena, como llaman

Nueva-Guinea, en esta época, es frecuente en los charcos pero es más esquiva en el interior de las casas, no se deja domesticar. El día anterior, cayendo la tarde, estuvimos visitando el edificio que será la escuela del barrio Aristides-Rocha. La construcción no es gran cosa pero el paisaje que rodea el edificio es magnífico. Los



ecos y resonancias

niños caminarán descalzos y tendrán un sólo lápiz, sin embargo sus ojos se acostumbrarán a un panorama deslumbrante. Los troncos hermosos de las ceibas se elevan por encima de las colinas que limitan el horizonte y evocan la selva que fué antes de que los hombres -empujados por

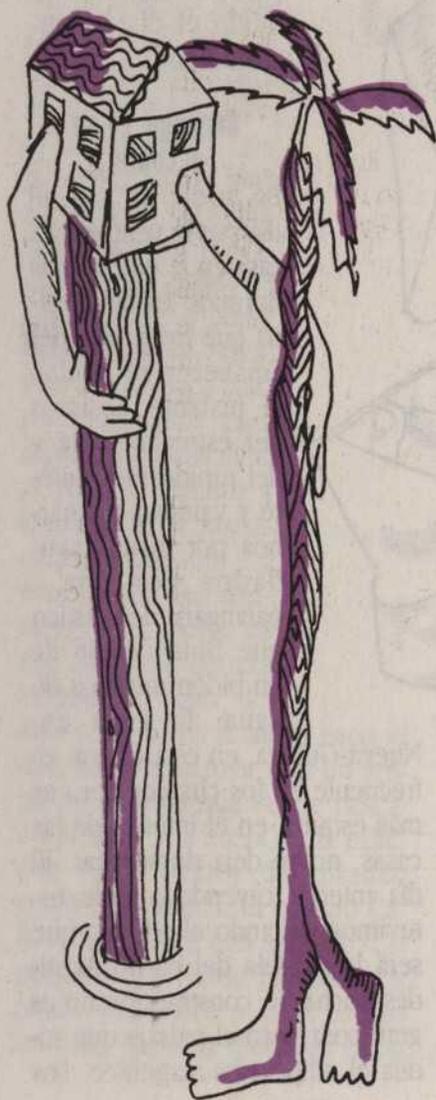
la política del dictador Somoza, de confrontar los deseos de tierra de los campesinos, no contra los terratenientes, sino contra la selva - se lanzaran a herirla de muerte. Ignoraban en aquellos años que quien destruye su propia casa, perece en sus ruinas. Cuando salimos del futuro recinto escolar, en el portal de una casa tan estrecha como todas, conté diez niños y niñas, desnudos y risueños, contemplándonos.

Lunes, 1 de noviembre:

Me desperté acuciado por un terremoto (su intensidad, supe después, había sido de 5,8, su epicentro estuvo situado a 85 km. de la playa de Poneloya, a 29 km. de profundidad y era un movimiento más de la placa tectónica que avanza inexorable a una velocidad de 8 cm. al año empujando la estrecha plataforma continental de Centroamérica). Nos levantamos somnolientos: hemos vivido ya varios temblores, como llaman aquí a los terremotos pequeños para desdramatizarlos, y poco a poco nos hemos ido acostumbrando con esta movilidad de lo que creíamos más firme, la tierra.

Nos desperezamos y yo salí a pasear en bici. Hoy es fiesta en Cooperación Española, por tanto no tenía prisa. Llevaba en mi espalda una mochila con la clara intención de comprar pescado a las "marchantas" que lo venden

frente al mercado de Sutiaba. Estaba barato, a 120 pts. el pargo blanco. Hoy lo hemos guisado de dos maneras distintas: al horno, con laurel, patatas y cebolla; y frito, con salsa riojana. Estaba estupendo, me gusta cocinar. Bebimos vino chileno. Sí, definitivamente, hoy es fiesta.



al cierre

I Congreso de Educación para a Paz

Por unha Europa de paz
multiétnica
e multicultural

Santiago
de Compostela

Do 7 o 10 de xullo (julio)
de 1994

Información Comité pre-
paratorio I Congreso
Europeo
Rúa do Preguntoiro 9,
2ª dcha

15704 Santiago
de Compostela

Tf. 981/ 57 58 43
Fax. 981/ 57 10 82



